



UNIVERSIDAD DE SEVILLA

DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA EXPERIMENTAL

***EL EFECTO DE LA GENERACIÓN Y EL GÉNERO EN EL RECUERDO
AUTOBIOGRÁFICO Y LAS DESCRIPCIONES DEL YO: UN ANÁLISIS
NARRATIVO DE LAS DIMENSIONES AUTONOMÍA-RELACIÓN***

Tesis Doctoral presentada por:

Oscar Monreal Aranda

Para optar al grado de Doctor en Psicología

Trabajo dirigido por:

Dr. Manuel Luis De la Mata Benítez, Catedrático de la Universidad de Sevilla y Dr. Andrés Santamaría

Santigosa, Profesor Titular de la Universidad de Sevilla

Universidad de Sevilla, octubre de 2018

DEDICATORIA

Lucia: Mi gran amor, quien con su fortaleza y sabiduría me ha apoyado en todo momento, principalmente en aquellos momentos difíciles en donde con un buen consejo y transmisión de paz, que influyó en mí, me motivó a seguir adelante paso a paso, atravesó junto conmigo aquellos obstáculos que se nos presentaron en el camino y que no permitió que me diera por vencido, gracias por ser mi brújula, mi guía y que en todas las circunstancias buenas y malas ahí estuviste a mi lado. Te amo, 11315.

Dilan y Karim: Mis hijos, mi motor y mi impulsor de la responsabilidad, porque por ellos me sentí con fuerzas para llegar a la meta, porque en su mundo existe un mundo de alegría, de felicidad, que contagia y hace que uno le dé ese sentido a lo bonito que es vivir, gracias mis chiquitines, porque además llegaron a darle un color nuevo y brillante a nuestra existencia, los amo.

Mis suegros: Han sido un apoyo muy valioso en esta parte de mi formación porque me han acompañado siempre, porque han tomado el papel de mis padres, gracias Carmelita y Pancho, se les quiere.

Mis Padres (+): Porque desde donde estén, seguramente se sentirán orgullosos de que su hijo ha logrado una meta más en la vida, porque están en mi mente y en mi corazón, los amo.

AGRADECIMIENTOS:

Primero, y como los más importantes que han contribuido a este trabajo, al Doctor Andrés Santamaría Santigosa y al Doctor Manuel Luis De la Mata Benítez, por su valioso apoyo en el momento justo, por sus conocimientos, y por su paciencia para el logro de este trabajo de investigación.

A las autoridades que me han apoyado de la Universidad Autónoma de Tamaulipas y por supuesto también de la Unidad Académica Multidisciplinaria de Matamoros – UAT, mi Alma Mater, quien me ha brindado el apoyo para que pueda yo concluir mi etapa de doctorado, de manera especial al Dr. Gustavo Gutiérrez Sánchez, mi Director.

A la Universidad Autónoma de San Luis Potosí quien me permitió realizar mi estancia como parte de la formación académica de este doctorado, gracias a sus directivos y maestros por ese buen trato, y de manera especial al Dr. Emiliano Salvador Sánchez por sus atinadas aportaciones a mi crecimiento académico.

A todas aquellas personas que han sido parte de este trabajo, que me han acompañado, apoyado y motivado a seguir adelante, a que no me dejará vencer, aquellos que con sus asesorías me guiaron a mejorar lo hecho, y aquellos que en este largo recorrido caminaron junto conmigo, amigos de México, amigos de España, mi más sentido agradecimiento por estar en esta etapa de mi vida profesional.

En especial, deseo dar las gracias a mi gente, que están a mí lado en cada paso que he dado, así agradezco a mis familias: Ruiz Ramos, Monreal Aranda y Monreal Ruiz.

ÍNDICE

	Página
Presentación	7
Capítulo 1. La memoria autobiográfica: un breve acercamiento conceptual y metodológico.	10
Introducción	11
1.1. Algunos referentes históricos de los estudios en memoria autobiográfica en el ámbito de la psicología.	12
1.2. Definición de memoria autobiográfica	15
1.2.1. Memoria autobiográfica versus memoria episódica	19
1.3. Un modelo funcional de la memoria autobiográfica: el estudio de las funciones de los recuerdos autobiográficos	22
1.4. Enfoques metodológicos para el estudio de la memoria autobiográfica	28
1.4.1. Acercamientos experimentales	28
1.4.2. Acercamientos narrativos	29
1.5. A modo de síntesis	31
Capítulo 2. Cultura, self, género y memoria autobiográfica: una aproximación narrativa.	34
Introducción	35
2.1. Relación entre la memoria autobiográfica, el self y la narrativa	36
2.1.1. La relación entre la narrativa y la memoria autobiográfica	39
2.2. La investigación cultural en memoria autobiográfica	41
2.2.1. Ambiente narrativo	41
2.2.2. Concepto de self	46
2.3. Cultura y memoria autobiográfica	53
2.4. Género y memoria autobiográfica	56

Capítulo 3. Método	61
Introducción	62
3.1. Objetivos de la investigación	63
3.2. Participantes	66
3.3. Diseño	67
3.3.1. Variables	66
3.4. Materiales	68
3.5. Procedimiento	68
3.6. Medidas empleadas	69
3.6.1. Características de los recuerdos autobiográficos	69
3.6.2. Indicadores narrativos acción-conciencia	71
3.6.3. Indicadores narrativos agencia-relación	72
3.6.4. Medidas de las descripciones del yo	73
Capítulo 4. Resultados	74
Introducción	75
4.1. Características de los recuerdos autobiográficos	78
4.1.1. Volumen del recuerdo	78
4.1.2. Edad en el primer recuerdo	80
4.1.3. Personajes en los recuerdos	81
4.2. Indicadores narrativos: paisajes de la acción y la conciencia	86
4.3. Indicadores narrativos: autonomía-relación	93
4.4. Descripciones del yo	98
4.5. Correlaciones	106
4.6. Resumen de los resultados obtenidos	110

Capítulo 5: Discusión y conclusiones

Introducción	117
5.1. Objetivos e hipótesis de investigación	118
5.2. Discusión de los resultados obtenidos	121
5.2.1. Análisis de las narrativas de los recuerdos autobiográficos en relación a la generación y el género	121
5.2.2. Análisis de las descripciones del yo en relación a la generación y el género	127
5.2.3. Los recuerdos autobiográficos y las descripciones del yo: el análisis de las correlaciones entre las medidas de memoria autobiográfica y las descripciones del yo	130
5.3. Algunas conclusiones finales	133
Referencias bibliográficas	139
Apéndices	158
1. Instrumento de recogida de datos	158
2. Consentimiento Informado	163

PRESENTACIÓN

Este trabajo de investigación se ha interesado en el efecto del género y la generación sobre los recuerdos autobiográficos más tempranos (earliest memories) desde una perspectiva narrativa del self. Y tratando de sondear las dimensiones autonomía-relación en la conceptualización del mismo. Los estudios previos que se han realizado, indican la cercanía que hay entre la memoria autobiográfica y el self. Como veremos en este trabajo de investigación, la memoria autobiográfica tiene su aparición durante la etapa preescolar que es cuando el infante empieza a desarrollar el lenguaje, los primeros indicios del desarrollo cognitivo y la socialización, lo que ayuda a la aparición del concepto del self.

Una de las mayores ventajas que encontramos en la consideración de los recuerdos personales como objeto de estudio es que a través de ellos se puede construir el pasado, nos podemos orientar hacia el futuro y, al mismo tiempo, permite identificar los sentimientos de identidad personal. Las personas y las culturas tienen como base los recuerdos de experiencias personales significativas, ya que por medio de ellos los eventos adquieren su significado y sentido, lo que genera y da coherencia a sus vidas.

Encontraremos en la primera parte de este trabajo de investigación, la literatura, que se centrará en varios aspectos de importancia en el estudio de la memoria autobiográfica. El *primer capítulo* se centrará en desarrollar el concepto y las funciones de la memoria autobiográfica. Para ello se fundamentará en los principales investigadores/investigadoras que han dado a conocer los aspectos conceptuales y metodológicos más relevantes en relación al estudio de la memoria autobiográfica, entre los que se citará a Conway, Nelson, Rubin, y Wang, entre otros/otras.

En el proceso de aparición de la memoria autobiográfica se pueden considerar varios componentes que contribuyen a dicho surgimiento, en este primer capítulo nos ocuparemos de las concepciones que tiene los diferentes expertos en el estudio de la memoria autobiográfica, destacando similitudes y diferencias entre ellos. Además, se desglosará la importancia de reconocer las funciones de la memoria autobiográfica y como de acuerdo a esas funciones se puede comprender mejor este concepto. De todo ello se hablará en el primer capítulo de esta parte teórica.

El *segundo capítulo* se centrará en los aspectos relacionados con la narrativa, la cultura, el self, y el género. En el caso de la narrativa el lenguaje se constituye en un elemento de suma importancia para las personas porque les permite crear y comprender narrativas, formar conceptos y categorías, modelar las creencias de otros individuos, además de la incorporación de nuevas habilidades, experiencias sociales y conceptos; jugando un importante papel la comprensión-expresión del lenguaje y el establecimiento de un self cognitivo. Destacaremos aquí las aportaciones de: Bruner, Fivush, Nelson, Pillemer, entre otros/otros autores/as importantes de esta área. Además de dar énfasis en los aspectos de orden cultural. Por lo que, el capítulo se articulará en torno a una perspectiva sociocultural y evolutiva, poniendo especial énfasis en la influencia de la cultura y el género. Nos basaremos para ello en el trabajo de autores como Kitayama, Leichtman, Markus, Kagitçibasi, Nelson, Pillemer, Rubin y Wang, entre otros/otras.

Después de dar a conocer la diversidad teórica de nuestros temas de interés, nos centraremos en el *capítulo de método*, en el que se dará a conocer cuáles fueron nuestros los objetivos que guiaron nuestro estudio, participantes, diseño, materiales, procedimiento y las medidas empleadas para el estudio de la memoria autobiográfica y las descripciones

del self. Todo ello desde una aproximación de corte narrativo que enfatiza la importancia de las dimensiones de autonomía vs relación y el influjo que la generación y el género puede tener en los recuerdos y en las descripciones que de sí mismos hagan los participantes en nuestro estudio.

Finalmente, los últimos capítulos estarán dedicados en primer lugar a dar a conocer los *resultados* obtenidos en la investigación. Éstos incluirán los datos descriptivos, el análisis de significación estadística del primer recuerdo, de los indicadores narrativos de dichos recuerdos, así como de las descripciones del self de los participantes, y la posible influencia que sobre ellos haya podido ejercer tanto la generación como el género de los participantes. Así mismo, se mostrarán los resultados obtenidos en relación a las correlaciones entre la memoria autobiográfica y las descripciones del self. Nos centraremos, en nuestro análisis, únicamente en aquellos resultados que muestren diferencias estadísticamente significativas. Finalizaremos con un resumen de los resultados más destacados.

Para finalizar se desarrollará tanto la *discusión* de los principales resultados obtenidos como algunas de las conclusiones fruto de todo lo encontrado en este trabajo de investigación y que servirá para proyectar posibles futuras investigaciones. Una de las finalidades de este trabajo es obtener resultados que puedan servir de base para el establecimiento de nuevos proyectos de investigación, que generen interés en otros investigadores y permitan iniciar nuevas líneas de investigación en este tipo de estudios en torno al análisis de la memoria autobiográfica, el self, la narrativa, la cultura, y el género.

“Comprender la amnesia infantil no es la única razón para estudiar los inicios de la memoria autobiográfica. Examinar lo que recuerdan los niños pequeños de sucesos experimentados personalmente también es un marco ideal en el que examinar las primeras competencias mnemónicas”. (Fivush y Hamond, 1996. Pág. 245).

CAPÍTULO 1

LA MEMORIA AUTOBIOGRÁFICA: UN BREVE ACERCAMIENTO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO

Este trabajo versa sobre la llamada memoria autobiográfica, un objeto de estudio cada vez más central en el ámbito de la psicología, pero no sólo en ésta. Son muchas las disciplinas científicas que, de una u otra manera, están interesadas en su análisis. En este primer capítulo nos centraremos en varios aspectos que la literatura al uso ha mostrado como de especial relevancia en el estudio de la memoria autobiográfica: (a) su delimitación conceptual, (b) el análisis de las funciones que ésta cumple, (c) los diferentes enfoques metodológicos en su estudio, para centrarnos en nuestro trabajo, especialmente, en el enfoque narrativo. Finalizaremos el capítulo con una breve síntesis de lo desarrollado con objeto de alcanzar algunas conclusiones generales, que nos permitan defender que la investigación sobre memoria autobiográfica ha llegado a adquirir un lugar propio en el panorama de la psicología de la memoria. Y, del mismo modo, que nos permita destacar, como se desarrollará en el segundo capítulo, que la memoria autobiográfica se constituye en el punto de encuentro entre la memoria y el yo, y que nos llevará también a destacar la relación de ésta con la construcción del yo, el género y la cultura.

Pero todo ello será materia del capítulo segundo de este trabajo. Comenzaremos ahora con una breve incursión conceptual a la memoria autobiográfica.

El estudio de la memoria autobiográfica dentro de la psicología ha ido tomando mayor fuerza conforme ha ido pasando el tiempo. Específicamente en las tres últimas décadas del siglo pasado y en los años que llevamos de éste, y no solo en el campo de estudio de la memoria sino también en otras áreas como la psicología cognitiva, la psicología social, la psicología de la personalidad, neuropsicología, entre otras. La amplia gama de intereses y perspectivas que ofrece la memoria autobiográfica hace que todas estas disciplinas se interesen en su estudio y que genere el interés de profundizar en ella.

De este modo, su estudio debe ser abordado desde diferentes perspectivas, ya sean teóricas o metodológicas. Este hecho ocasiona el interés no solo en un área de estudio determinada, sino en diversas disciplinas que permiten desarrollar un panorama general, del cual se pueden destacar diversos aspectos a considerar: el concepto, la estructura, las funciones, el desarrollo, etc. Aunque antes de entrar de lleno en estos temas, desarrollaremos un breve acercamiento histórico a través del que constataremos la gran variedad de estudios realizados sobre la memoria en relación con la psicología:

1.1. Algunos referentes históricos de los estudios en memoria autobiográfica en el ámbito de la psicología.

Entre los primeros estudios realizados sobre la memoria personal, y que pueden ser considerados el germen del estudio sobre la memoria autobiográfica, están las investigaciones realizadas por Francis Galton en 1885 (Galton, 1883, cit. en Rubin, 1986), quien se interesó en las distintas formas de memorización. Su método consistía en hacer una descripción, cuantificación y codificación de los recuerdos. Para esto, en primer lugar, describía las formas de los recuerdos para después proponer palabras instigadoras que hacían que la mente se activara y, de esa manera, lograr asociar los recuerdos o eventos. Las instigaciones eran utilizadas en forma de frecuencias relativas para de ahí extraer los diferentes tipos de asociaciones. En otras palabras, esto es una taxonomía del recuerdo. Para lograr esto, empleaba dos técnicas: “la técnica de la palabra clave” y “cuestionario desayuno”, y de esta manera lograba el poder tener acceso a los contenidos de los recuerdos. La técnica de la palabra clave consiste en la simple presentación de una palabra instigadora con la finalidad de que con ella se logró cualquier tipo de recuerdo. El cuestionario del desayuno, consiste en pedirle a la persona que describa las propiedades

fenomenológicas de un recuerdo intentando difundir lo mejor posible la imagen recordada e intentando describir sus características lo más exacto posible

Entre los teóricos que han hecho investigación sobre la memoria y los recuerdos se encuentra Sigmund Freud. (1856-1939) centrado principalmente en el estudio de la neurosis desde donde enfocó algunos estudios directos sobre el recuerdo, intentando describir la neurosis. Mediante el psicoanálisis intentó explicar y aplicar tratamientos sobre la neurosis, ya que por este medio se trabaja el proceso de los recuerdos y las asociaciones de la persona psicoanalizada. La técnica utilizada por Sigmund Freud era la de la asociación libre que consistía en que el paciente decía todo lo que le venía a la mente durante las sesiones logrando que las relaciones con las asociaciones se fueran entrelazando de esta forma obtener los patrones que permitirán hacer las inferencias sobre la vida psíquica del paciente.

Sin embargo, no ha habido muchos trabajos de investigación dedicados al estudio de la memoria en general y, específicamente sobre la memoria autobiográfica, hasta casi un siglo después. Lo propuesto por Galton fue modificado por Crovitz y Schiffman (1974) tratando de que estas técnicas se convirtieran en un método de estudio para la memoria recolectiva.

No es sino a partir de la década de los 70's del siglo pasado cuando se inició la investigación sobre la memoria. Como recuerda Tulving, época que se considera la era de la neurociencia cognitiva en la que se difundieron métodos, técnicas e instrumentos de estudio de la memoria en general, y de la memoria autobiográfica, en particular. Ha habido una aceleración de crecimiento convergente entre la psicología cognitiva y la neuropsicología; que ha profundizado el interés por el estudio del aprendizaje y de la

retención en pacientes con alteraciones de la memoria; además se ha prestado mayor atención a la memoria a través del desarrollo evolutivo a lo largo de la vida; han aparecido estudios rigurosamente controlados sobre el efecto de los psicofármacos en la memoria; los modelos computarizados de los procesos de memoria se han vuelto cada vez más sofisticados; y la obtención de neuroimágenes, aplicado al estudio de la memoria, ha superado sus dificultades iniciales a las que se enfrentaron los primeros estudiosos de la memoria.

De este modo, la psicología del siglo XX ha reflejado su incorporación a este creciente interés compartido por diversas disciplinas en el estudio de la memoria autobiográfica, mediante diversas publicaciones que, en la actualidad, se consideran hitos en la materia. Así, la primera colección de ensayos que aparece con el título de Memoria Autobiográfica dedicado íntegramente a este tema, data de 1986. Se trata de una edición a cargo de David Rubin en la que se evidencia la inclinación hacia el enfoque ecológico en el estudio de la memoria, surgido a mediados de los años 70. Ya en los años 80, estos planteamientos se alzan como una alternativa sólida frente a los estudios de corte experimentalista, hasta entonces dominantes en la psicología de la memoria. A este volumen de Rubin le seguirán numerosos artículos, capítulos de libros (Neisser, 1982; Neisser y Winograd, 1988; Anderson y Conway, 1997) y publicaciones periódicas especializadas que comienzan a incluir de manera cada vez más frecuente el término memoria autobiográfica como objeto de estudio (e.g. revistas como *Memory*; *Memory and Cognition*, *Applied Cognitive Psychology*), entre los que cabría además destacar, los trabajos de Martin Conway (1990), la revisión histórica de Ross (1991), la reunión de trabajos compilados por Conway, Rubin, Spinnler y Wanegaar (1992), una nueva selección llevada a cabo por D. Rubin (1996), la

edición de Thompson, Herrmann, Bruce, Read, Payne y Togli (1998), el trabajo editado por Fivush y Haden (2003), o la extraordinaria compilación de Beike, Lampinen y Behrend (2004). En este sentido, resulta curioso que una de las cuestiones que en esta literatura ocupa una buena parte del debate teórico radica en el problema de la propia definición de memoria autobiográfica. Sobre esta cuestión se hablará en lo que sigue.

1.2. Definición de memoria autobiográfica.

La memoria autobiográfica almacena los episodios que conforman la biografía de un individuo, lo que ha vivido. Ahora bien, lo que ha vivido un individuo depende en gran medida de lo que recuerda. De algún modo, la vida es siempre una mirada al pasado, un recorrido por nuestra memoria autobiográfica. Sin recuerdos perderíamos nuestra identidad. En este tipo de memoria es donde mejor se aprecia la idea de que los recuerdos son recreaciones, re-categorizaciones, por las cuales traemos al presente un recuerdo del pasado, e imaginamos un futuro proyectado.

El concepto de memoria autobiográfica se ha descrito desde diferentes puntos de vista, por aquellos teóricos que se han enfocado a su estudio.

Por ejemplo, ésta se ha definido como: “la vida de una persona contada por ella misma” (Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, 1992). Por su parte, autores como Brewer (1986, 1992) la define como: “...todos aquellos datos que están relacionados con el self”. Otros autores lo hacen del siguiente modo: “...son aquellos recuerdos alusivos a aquellos eventos de nuestra vida y del momento en que tuvieron lugar” (Koriat, Goldsmith y Pansky, 2000); o, “...la fuente de la información de la propia vida, sobre la personalidad, las predicciones y comportamientos de las personas” (Rubin, 1986); “...la memoria de la cual recordamos tanto los acontecimientos como de los hechos personales

de la vida” (Conway, 1992a); “...la memoria relativa a la capacidad de las personas de recordar sus vidas” (Baddeley, 1992); “...la memoria de eventos personales” (Pillemer, 1998); etc.

Algunos autores han centrado su atención en el hecho de que no exista una definición exacta de la memoria autobiográfica, si no en la variedad de conceptos que existen, y que han generado una gran confusión debido a que no hay un criterio específico para definirla. Como señala Fitzgerald (1996): “...se debe empezar cualquier discusión sobre memoria autobiográfica con una definición de lo que uno quiere decir con el término porque no hay consenso ni en su significado conceptual ni en los parámetros que deben ser seguidos para catalogarla” (p. 362). Por su parte, Baddeley (1992) considera que el hecho de no disponer de una definición compartida beneficia y que además la confusión que se genera no es excesiva. No obstante, a nuestro juicio, la falta de acuerdo en la definición denota carencia en la cohesión del área. Brewer (1992) considera importante delimitar la terminología y todos aquellos aspectos que tengan relación con el concepto. Mientras que Rubin (1992) defiende que es una ventaja que haya diversas definiciones puesto que sería un error considerarlo como concepto único, habiendo tantos investigadores que entre sí difieren tanto en evidencias, métodos y teorías. Además, agrega Rubin, el estudio de la memoria autobiográfica se vuelve así multidisciplinario.

Por lo tanto, las definiciones de memoria autobiográfica se pueden acomodar en cualquier categoría, se puede justificar en los intereses, posiciones y necesidades metodológicas de los diferentes enfoques teóricos (Solcoff, 2001). Recrear los acontecimientos, así como recuperar recuerdos, son parte de las destrezas que las personas adquieren, debido a que estos acontecimientos nunca se olvidan (Solcoff, 2001). De este modo, se considera que

la persona que habla sobre sus recuerdos de algún modo “vuelve a vivir” esa experiencia en particular. Brewer (1992) argumenta que el recuerdo expresado es precisamente una experiencia personal vivenciada por la persona en su pasado. Al recordar su historia personal, la persona se pone en contacto con lo que le sucedió, con la experiencia vivencial y con el concepto de su propia vida, existiendo la posibilidad que estos recuerdos no sucedan de esta forma.

Todo lo anterior supone que, antes de entrar de lleno en el estudio de la memoria autobiográfica conviene delimitar dicho concepto, así como otros cercanos con los que habitualmente se puede confundir.

Resulta habitual que diferentes términos aludan a contenidos similares, como ocurre con la descripción que Kihlstrom y Klein (1997) realizan sobre la memoria episódica, según la cual, ésta forma parte del concepto del yo por definición y debido a que trata sobre el yo, supone el registro de las experiencias, pensamientos y acciones pasados del individuo, pero también registraría información sobre los rasgos físicos y psicológicos que pueden asociarse con el concepto del yo. Algo parecido sucede con la conceptualización de la memoria semántica, o de la propia memoria autobiográfica.

¿Se trata de un sistema de memoria diferenciado? ¿Qué tipo de información “referida al yo” comprende la definición: ¿información semántica, episódica, ambas? ¿La información referida al yo supone un tipo de procesamiento mnemónico diferente al procesamiento de otro tipo de información? Si no fuera así ¿cuál es la frontera que separa conocimiento autobiográfico de recuerdo autobiográfico? ¿Cuándo un recuerdo puede devenir en autobiográfico?

Ante este conjunto de cuestiones en torno a la delimitación del concepto de memoria autobiográfica, autores como Rubin (1986) prefieren no reducir la problemática a imponer una definición unívoca, planteando que la memoria autobiográfica constituye, más bien, un tema de estudio sobre un conjunto de fenómenos o, incluso, el título de un libro, y no una parte claramente definida de un sistema de memoria. Por su parte Brewer (1986, 1996) defiende no sólo la necesidad de rigor conceptual sino también terminológico, mientras que Rubin (1986, 1992) prefiere no establecer definiciones a priori. Esta postura es, en cierta medida, compartida por Baddeley (1992) con el argumento de las consecuencias negativas que una definición rígida del concepto pudiera entrañar. Baddeley (1992) adopta un punto de vista pragmático cuando argumenta que los términos manejados en cada disciplina tienen la validez que les da su uso, en la medida en que pueden ser reconocibles por una comunidad científica más allá de sus diferencias disciplinares. No obstante, plantea que no es esto lo que ocurre con el concepto de memoria autobiográfica, que, a su juicio, presenta inconvenientes derivados de un uso impreciso. Así, recuerda que dicho concepto suele aplicarse indistintamente para referirse a tres significados diferentes: 1) como sistema específico de memoria con una base neurológica diferenciada; 2) como término descriptivo referido a conocimientos y esquemas que constituyen la base mnésica del self y 3) como estudio de procesos y mecanismos cognitivos implicados en el recuerdo y reconocimiento de acontecimientos experimentados en el curso de la vida. Estos significados incluyen el concepto de la estructura del self, así como las aportaciones de la vida cotidiana.

Pero en este intento por delimitar una definición mínimamente compartida de memoria autobiográfica, tal vez, debamos centrarnos sobre todo en la distinción entre dos tipos de

memoria que aun estando íntimamente relacionadas presentan algunas diferencias que invitan a ser analizadas. Estamos hablando de la memoria episódica versus autobiográfica.

1.2.1. Memoria autobiográfica vs memoria episódica

Con frecuencia, cuando se hace referencia al término memoria autobiográfica como sistema diferenciado de memoria, éste se identifica con el de “memoria episódica”, utilizándose como conceptos equivalentes. Si bien este empleo del término como sinónimo a episódico puede considerarse como algo generalizado en algunas áreas, autores como Katherine Nelson, desde una perspectiva ontogenética, defienden su diferenciación funcional. Esta autora concibe la memoria autobiográfica como una subclase de memoria episódica, subrayando que no toda memoria episódica es autobiográfica. De este modo, aunque la memoria autobiográfica constituye claramente para Nelson (2003) una forma de memoria episódica en este sentido de re-experimentar el pasado, ella misma afirma que no todos los recuerdos episódicos cotidianos se retendrían en el conjunto de las “historias del yo” que conformarían la memoria autobiográfica de un sujeto adulto, sino que, por ejemplo, los recuerdos episódicos que estuvieran seguidos de repeticiones de eventos similares, quedarían absorbidos dentro de un script general, convirtiéndose así en estructuras de conocimiento generales, en este caso, de estructuras con una organización temporal. Como señalan Nelson y Fivush (2004), no todos los recuerdos personales son o se convierten en autobiográficos.

Levine (2004) elabora una propuesta algo diferente al respecto, al diferenciar entre memoria autobiográfica episódica y memoria autobiográfica semántica. La primera supone el recuerdo consciente y/o deliberado de eventos temporal y espacialmente específicos

del propio pasado. En este tipo de memoria, el sujeto reminiscente es consciente de que un evento pertenece a su propio pasado (Tulving, 1985, 2002; Wheeler et al., 1997; Wheeler, 2000). La memoria autobiográfica semántica contendría, en cambio, el conocimiento de los hechos del propio pasado, incluyendo el conocimiento sobre la identidad personal, las características personales, los datos históricos y los hechos que soportarían la conciencia de los eventos personales pasados, incluyendo el conocer que un evento tuvo lugar. A diferencia de la episódica, sería independiente del tiempo y podría tener lugar en ausencia de viaje mental al pasado.

Como es conocido, la memoria tiene como característica basarse en acontecimientos personales subjetivos, en cuanto al tiempo, pero que permite que se recuerden las experiencias personales ya sean actuales o del pasado (Tulving, 1995, 2002). De ahí que se le considere autobiográfico. En la memoria autobiográfica el recuerdo se vuelve consciente, explícito o declarativo, esto sería una de sus principales características. Sin embargo, hay algunos autores que consideran que el recuerdo puede ser episódico aunque experimentado en diferentes acontecimientos, en tiempos y espacios específicos (Nelson, 1993). Por otra parte, el recuerdo de experiencias vividas presenta una gran variabilidad y su capacidad se vuelve relativamente ilimitada (Tulving, 1995). Lograr insertar imágenes de los hechos acontecidos en el pasado es una capacidad que tiene el ser humano que le permite viajar en el pasado estando en el presente (Tulving, 2002). El hecho de poder viajar mentalmente supone una re-experiencia subjetiva del tiempo, esto es, el resultado del acto de recuperación de la memoria episódica (Wheeler, Stuss & Tulving, 1997).

En este sentido, la memoria episódica se va a encargar de todos los acontecimientos por los que atraviesa la persona y esto hará que se forme la biografía individual, que va a depender en gran medida de lo que se vaya recordando. Se puede decir que en sí la vida es la mirada al pasado, entonces también es el recorrido por la memoria autobiográfica y por lo tanto es la que nos da la identidad. La evocación consciente es lo que ocasiona que la memoria autobiográfica permita a la persona construir sus recuerdos personales. La memoria autobiográfica almacena los acontecimientos que le dan forma a nuestra biografía. Baddeley (1999) expresa lo siguiente “la memoria episódica se basa en la codificación de las experiencias conscientes, y que ofrece la posibilidad de recuperar aspectos de tales experiencias dada una clave apropiada” (p. 398).

Por tanto, y como hemos señalado más arriba, algunos investigadores/as ven a la memoria autobiográfica y a la memoria episódica como sinónimos (Tulving 2002). Otros/as, sin embargo, no lo ven así, sino que más bien consideran que hay una diferencia entre ambos conceptos, como Nelson (2003), que propone una subdivisión dentro de la memoria episódica, en la que se encuentra precisamente la memoria autobiográfica. Además, resalta que no toda la memoria episódica es memoria autobiográfica. Más bien, se puede considerar a la memoria episódica como parte de la memoria autobiográfica en cuanto al tiempo y lugar específico. Incluso, hay autores que diferencian entre la memoria autobiográfica y episódica, afirmando que la memoria autobiográfica es solamente un constructo social que surge a partir de la experiencia, en el que las interacciones sociales son cruciales (Fivush, 1991; Nelson, 1993).

No obstante, el presente trabajo no pretende desarrollar en detalle este debate, por lo que únicamente nos hemos detenido en señalar algunas diferencias y similitudes entre ambas

nociones, sin entrar a discutir cuál es la relación existente entre ellas. Como puede observarse, y para finalizar, los límites entre memoria episódica y autobiográfica, de existir, no se encuentran nítidamente delimitados, y numerosos autores emplean los dos términos indistintamente o con significados muy parecidos, otros, como Nelson, señalan que no todo lo episódico trasciende a autobiográfico, y aun otros, como Levine, postulan la existencia de una división semántica/episódica en el interior de la propia memoria autobiográfica.

Lo que sí podemos concluir es que, a nuestro juicio, la memoria autobiográfica puede ser definida como la memoria para los hechos y acontecimientos de la propia vida. A ello, podríamos añadir la idea de significatividad. Es decir, acontecimientos que resulten significativos para la constitución del yo, de la propia identidad.

1.3. Un modelo funcional de la memoria autobiográfica: el estudio de las funciones de los recuerdos autobiográficos

Para dar una explicación de cómo trabaja la memoria autobiográfica se han desarrollado diversos estudios centrados principalmente en el análisis de sus funciones. En esta línea, la necesidad de abordar el estudio de la memoria autobiográfica desde una perspectiva ecológica en la que se destacara la funcionalidad de dichos recuerdos fue ya planteada por Neisser (1978). El cuestionamiento básico que guía estos estudios es el siguiente: ¿por qué y para qué las personas nos ocupamos en pensar sobre eventos del pasado en el transcurso del presente?, ¿por qué el ser humano ha desarrollado la capacidad para construir una concepción autobiográfica de su propia existencia, de apropiarse de su pasado y emplearlo a su conveniencia? En definitiva, ¿cuáles son las funciones que cumple la memoria autobiográfica?

En la literatura existen diversos estudios encaminados a identificar las diferentes funciones de la memoria autobiográfica entre los que podemos destacar los de Nelson (2003), en los que se centra en la contribución de la memoria autobiográfica para definir la individualidad, o lo que denomina “personalización de la cultura”; o los de Robinson (1986), que propone que la memoria autobiográfica funciona como un recurso en momentos de estrés; los de Wilson y Ross (2003), quiénes muestran cómo los recuerdos autobiográficos pueden servir para elaborar una evaluación positiva del yo; el trabajo de Alea y Bluck (2003), en el que tratan de identificar las funciones sociales de la memoria autobiográfica, señalando que los recuerdos autobiográficos compartidos pueden servir para desarrollar intimidad y establecer empatía con los demás; etc.

En un intento por establecer cierto orden, Pillemer (1992) elaboró una clasificación, adoptada por otros teóricos con posterioridad, en la que se diferencian tres funciones que desempeña la memoria autobiográfica: a) relacionadas con el yo, b) sociales y c) directivas. En esta clasificación, las funciones directivas se encargan de organizar el planteamiento de los comportamientos presentes y futuros, las funciones relacionadas con el self, se encargan de la continuidad y la integridad psicodinámica, mientras que las funciones sociales lo hacen de la vinculación social. Con la finalidad de lograr que trascendan se les ha identificado como: funciones directivas, funciones relacionadas con el self y funciones sociales (Bluck & Alea, 2002).

Aunque estas tres funciones se separen, como suele suceder, por motivos expositivos, no representan necesariamente categorías discretas en el comportamiento cotidiano de la vida mental, sino que con frecuencia suelen solaparse en un mismo acto de recuerdo. Por ejemplo, uno puede recordar un suceso pasado (una charla que tuvo una gran aceptación

en una conferencia) con objeto de preparar una nueva presentación; pero, al mismo tiempo, el mismo recuerdo puede cumplir una función social, como es la de desarrollar o mantener relaciones con aquellas personas que estuvieron en la conferencia.

El uso y el carácter adaptativo de los recuerdos autobiográficos son los dos significados que se encuentran implicados en el estudio de las funciones de la memoria autobiográfica. El estudio de las funciones de la memoria autobiográfica ha generado posturas diversas y a la vez aspectos complementarios sobre el recuerdo que tiene la persona. Esto quiere decir que el organismo no es un simple procesador de la información el cual pone énfasis en la capacidad de la memoria y del aspecto verídico sino más bien en la utilidad de la memoria (Bluck, et al., 2005). A continuación, se describirá cada una de las funciones.

- a) La *función directiva* consiste en utilizar el pasado de las personas como una forma de saber cómo se comportarán en el presente y en el futuro (Bluck, et al., 2005). De este modo, la memoria autobiográfica nos permite predecir los comportamientos y problemas presentes y futuros y de esa manera poder resolverlos (Baddeley, 1987; citado en Bluck, et al., 2005). La memoria por un lado evoca acontecimientos y por otro se ajusta a los comportamientos actuales (Pillemer, 1998). Algunos autores (Baddeley, 1987; Lockhart, 1989; Robinson y Swanson, 1990; McCabe, Capron y Peterson, 1991; Pratt, Arnold, Norris y Fiyer, 1999; etc.) coinciden en señalar que la principal función de la memoria autobiográfica reside en proporcionar flexibilidad para la construcción y actualización de reglas que faciliten a las personas la comprensión del pasado y la predicción del futuro. Pillemer, (1998, 2003) señala que las personas tienden a utilizar sus recuerdos para guiar su

comportamiento y propiciar el éxito. Esto les permite probar hipótesis sobre cómo funciona el mundo y a la vez hacer predicciones del futuro.

- b) *Funciones relacionadas con el self.* El pasado es importante para conservar la coherencia y sentido al self. La memoria autobiográfica y el self van de la mano (Bluck, 2003; Bluck, et al., 2005). Pillemer (1992; citado en Pillemer, 1998), difiere de los investigadores de la memoria autobiográfica, afirmando que la “función psicodinámica” toma en cuenta las emociones y los aspectos psicológicos, mientras que muchos de los investigadores, contrarios a esta idea, consideran que el self se constituye en la relación entre el éste y la memoria autobiográfica (Brewer, 1986). Wilson y Ross (2003), consideran que la memoria autobiográfica es crucial para la construcción del yo, afirman que hay una influencia bidireccional que se retroalimenta en ambos sentidos; es decir los recuerdos influyen en el yo y éste en los propios recuerdos. Los investigadores que apoyan esta teoría afirman que la continuidad del yo en la etapa adulta, la visión en la etapa del yo y la vida, suponen una relación de interdependencia entre el yo y la memoria autobiográfica (Bluck y Levine, 1988; Brewer, 1986; Neisser, 1988). Wilson y Ross (2003), señalan que las personas fortalecen un yo positivo teniendo una visión positiva de su yo pasado dejando a un lado su yo negativo del pasado tomándolo como un pasado distante, lo que le permite alejarse de aquellos recuerdos que ocasionan daño a su salud y al bienestar psicológico de la persona. Por su parte, Barclay (1996), propone que la memoria autobiográfica permite regular las emociones y los pensamientos. Pasupathi (2001) indica que en la medida en que la persona hable de sus

recuerdos, el recuerdo puede sufrir variaciones ocasionado por la intensidad emocional de repetir el evento.

- c) *Funciones sociales*. Una de las características que presenta la memoria autobiográfica es que permite la interacción social, al proporcionar un material extenso en la comunicación de las relaciones interpersonales (Cohen, 1988). Lo cual permite que la información proporcionada en este tipo de comunicación sea más verídica y persuasiva, la que además propicia un modelo de enseñanza y conocimiento para los demás. Esto ocurre principalmente en la comunicación entre padres e hijos (Fivush, Berlin, Sales, Mennuti--Washburn y Cassidy, 2003). Resulta importante cuando la persona que no estuvo presente en el evento escuche a aquel que sí lo estuvo, porque al proporcionar información autobiográfica le permite conocer desde la perspectiva del narrador y su mundo (Edwards y Middlenton, 1986; Fivush y Reese 1992; Hirst y Manier, 1996; Norrick, 1997). El hecho de escuchar a personas que estuvieron presentes y en relación con sus recuerdos personales aumenta la sensación de intimidad y acercamiento social, permitiendo por una parte conocer más sobre su memoria autobiográfica y una mayor comprensión y empatía; especialmente si lo escuchado concuerda con la idea que se tiene de su propio recuerdo. (Pillemer, 1992) Esto ocasiona que la información obtenida por otra persona sobre su recuerdo autobiográfico ofrece el poder establecer y mantener relaciones interpersonales íntimas regulando la atención, pensamientos y sentimientos (Barclay y Hodges, 1990; Ross y Holmberg 1990). Las funciones sociales están vinculadas con el uso de la comunicación en las relaciones sociales (Bluck, 2003). Alea y Bluck (2003) plantean un modelo

conceptual con los siguientes componentes: influencias del contexto de vida útil, las características cualitativas de la memoria (emocionalidad y nivel de detalle recordado), las características del emisor (edad, género y personalidad), la familiaridad y la semejanza entre receptor y emisor, el nivel de receptividad durante el proceso de emisión de la memoria y la naturaleza de las relaciones personales (validez y profundidad en la relación). Este modelo permite resaltar dentro de las funciones sociales de la memoria el contenido de los siguientes puntos: fomentar o mantener la intimidad en las relaciones, el poder tener la capacidad de enseñar o informar a otros y tanto el dar como el recibir la empatía.

Para finalizar, por tanto, a la pregunta de por qué las personas se ocupan en pensar sobre eventos del pasado, los estudios se encaminan a señalar que existen diferentes funciones de la memoria autobiográfica. Pillemer (1992) propone una clasificación organizada en tres tipos de funciones: a) relacionadas con el yo, que ayudan a mantener una visión favorable del yo presente, esto es, que las personas tienden a alejarse de sus yoes negativos ubicándolos en el pasado (Wilson y Ross, 2003); b) funciones sociales, los recuerdos autobiográficos constituyen un material rico y extenso que se utiliza en las interacciones sociales y que sirve para establecer lazos con los demás al compartir con otros información personal, además de compartir el hecho con alguien que no estuvo presente, lo que permitirá la generación de mayor empatía y comprensión de quién escucha (Pillemer, 1992); y c) funciones directivas, la memoria autobiográfica va a servir para hacernos cuestionamientos de los eventos pasados y va a contribuir a la resolución de problemas en el presente además de poder predecir sucesos futuros.

1.4. Enfoques metodológicos para el estudio de la memoria autobiográfica

Existen dos enfoques metodológicos que permiten abordar el estudio de la memoria autobiográfica: las metodologías experimentales y las metodologías narrativas. Galton (1880) elaboró dos técnicas para el estudio de la memoria autobiográfica la del desayuno (1880) y la de la palabra clave (1879a, 1879b). La técnica del desayuno consistía en presentarle un cuestionario a la persona en donde había que describir propiedades fenomenológicas del recuerdo del pasado. Mientras que la técnica de la palabra clave se hacía mediante la presentación de una palabra instigadora que provocaba el recuerdo. Se podría decir que la primera técnica es precursora de la metodología narrativa mientras que la segunda es de un enfoque experimental del estímulo-respuesta.

1.4.1. Acercamientos experimentales.

Hubo un gran auge en la década de los 80's por el estudio de la memoria autobiográfica tanto que los investigadores estudiaron su propia memoria con la finalidad de comprender mejor la memoria autobiográfica (Linton, 1986; Waagenar, 1986). Fue Linton (1986). Pero fue Linton (1986) quien propuso que el estudio de la memoria autobiográfica se puede hacer tomando en cuenta los siguientes métodos para la obtención del material autobiográfico: la observación de la propia memoria, los recuerdos involuntarios, el recuerdo temporal libre de claves, el recuerdo categórico, el recuerdo con claves y el reconocimiento. Lo que propuso Linton ocasionó que la mayoría de los métodos experimentales lograrán un acceso directo a los recuerdos almacenados, aunque su idea original era el de considerar los aspectos reconstructivos de los procesos que intervienen en la memoria.

Frederic Bartlett (1932) planteó que la memoria estaba en proceso de reconstrucción y que los investigadores habían hecho sus estudios enfocados a la exactitud y fiabilidad del recuerdo, los instigadores internos y externos que organizan el contenido de los recuerdos así como los procesos que permiten la reconstrucción de la memoria.

La idea de que los recuerdos autobiográficos son los que se encargan de reconstruir los eventos del pasado mediante esquemas presentes ha sido sustentada por investigadores tan importantes en el estudio de la memoria como Neisser (1962) o Barclay (1986). La investigación experimental se ha encargado de hacer sus estudios desde el enfoque neurofuncional, como por ejemplo en los estudios de Levin et al (2004) usando su técnica mediante la utilización de una lista de palabras con la finalidad de evocar el recuerdo autobiográfico.

1.4.2. Acercamientos narrativos.

En cuanto a los acercamientos narrativos la propuesta de McAdams (1985) en donde explora la memoria autobiográfica mediante la entrevista lo cual le permite investigar la historia de vida, empezando con capítulos vitales, para después enfocarse en descripciones más detalladas en donde el entrevistado enriquece con aportaciones más detalladas de episodios particulares hasta llegar a describir cuáles son sus metas y planes a futuro.

Siguiendo esa misma línea de entrevista en la memoria encontramos los trabajos realizados por Kopelman (1994), Kopelman, Wilson y Baddeley (1989), en donde su forma de emplear la entrevista es adquiriendo la información cuestionando a la persona mediante un sistema estructurado sobre sus diversas etapas de vida, desde su infancia su paso por la adultez joven hasta los periodos más recientes. En donde a los participantes

que se le hace la entrevista seleccionan y describen los episodios que consideran son más representativos para ellos en cada una de las etapas. La manera de confirmar los datos se hace mediante dos formas: externamente, se le pregunta a los conocidos cotejando la información e internamente, identificando inconsistencias en la información proporcionada con la finalidad de ver los elementos encontrados en la organización interna de las narrativas, recuerdos autobiográficos y su relación con el yo.

Así se logrará que las respuestas que se den no exista una que sea acertada, ya que estará influida por la experiencia propia como por la experiencia sociocultural en la vida de cada persona. En esta perspectiva, el recordar autobiográfico fusiona la destreza, la actividad motivacional en el ámbito sociocultural y una historia específica de la infancia temprana

Han sido muchos investigadores que se han dedicado al estudio sobre la memoria autobiográfica, encontrando una gran variedad de trabajo socioculturales como por ejemplo el estilo de recuerdo materno (Mc Cabe y Peterson, 1991; Haine y Fivush, 1997; Han, Leichtman y Wang, 1998; Millar, Wiley, Fung y Liang, 1997; Fivush y Fromhoff, 1998; Pillemer, 1998, Mullen y Yi, 1995; Farrant y Reese, 2000), la variable género (Davis, 1990; Adams, Kuebli, Boyle y Fivush, 1995; Reese, Haden y Fivush, 1996; Fivush, Brotman, Bucker y Goodman, 2000), la cultura de procedencia (Markus y Kitayama, 1991, 1998; Mullen, 1994; Wang, Leichtman y White, 1998; Sankaranayanan y Leichtman, 2000, Leichtman, Pillemer, Wang, Koreishi y Han, 2000; Wang, 2001) etc.

Otro tipo de estudio son aquellos que tienen como finalidad conocer la génesis y consolidación de la memoria autobiográfica mediante la utilización de grabaciones de audio y video en donde se graba la relación entre madre e hijo, para después hacer

comparaciones con muestras realizadas en otras culturas (Wang y Leichtman, 2000; Nelson y Fivush, 2000. MacDonald, Uesiliana y Hayne, 2000; Pasupathi, 2001; Wang y Brockmeier, 2002; Leichtman, Wang y Pillemer, 2003; Nelson y Fivush, 2004; Wang, 2006a) centrándose en su interacción verbal principalmente.

A modo de síntesis.

El desarrollo de este capítulo tiene como contenido los siguientes temas: primero encontramos una referencia histórica sobre la aparición de la memoria autobiográfica, el concepto de memoria autobiográfica, las funciones que ésta cumple, así como los distintos enfoques metodológicos desarrollados para su estudio. Para ello, se tomaron en cuenta las principales investigaciones realizadas sobre este tema, por lo que a continuación a manera de resumen y conclusión se describirán algunos puntos relevantes:

El primer punto a considerar es el hecho de que su historia es corta específicamente en los años 70's con Endel Tulving (1972) quien propone en hacer una diferencia entre lo que es memoria episódica y semántica, relacionándola con la memoria autobiográfica. Otros estudios para describir con exactitud que es la memoria autobiográfica, lo que se ha podido encontrar por parte de otros autores es que coinciden al decir que no se puede dar un concepto exacto, pero sí se puede estar de acuerdo en algunas generalidades sobre la definición y en donde se coincide es en decir que el self y la memoria autobiográfica están íntimamente ligados (Bluck, 2003; Bluck et al., 2005).

Se puede encontrar una infinidad de respuestas al concepto de la memoria autobiográfica, pero a pesar de que se ha intentado unificar el concepto como por ejemplo: la memoria para los hechos y acontecimientos de la propia vida (Conway, 1990; Rubin, 1986; Conway & Rubin, 1993; Rubin, 1999; Conway & Pleydell-Pearce, 2000), o la

definición propuesta por Baddeley que concibe a ésta como la memoria relativa la capacidad de las personas para recordar sus vidas (Baddeley, 1992:p.13) o la enunciada por Brewer como “memoria relativa a la información referida al yo” entre otros muchas definiciones hacen que se complique una sola idea lo cual es difícil de hacer.

Los estudios que se han hecho sobre la memoria autobiográfica, se han centrado principalmente en el conjunto de funciones que tiene, para que se pueda explicar, la forma de trabajar. Una explicación es la que nos ofrece Fivush y Nelson (2004) en su teoría nos dice que la memoria autobiográfica es funcional de manera gradual, es decir desde la edad preescolar, en donde se toma en cuenta su contexto, lenguaje, memoria y su yo, su combinación origina la aparición del sistema de memoria autobiográfica. Otros estudios resaltan las funciones del recuerdo del pasado, aspectos sociales del self y directivas (Bluck & Alea, 2002), De ahí es que la mayoría de los investigadores consideren que estén ligados íntimamente la memoria autobiográfica con el self (Bluck, 2003; Bluck et al., 2005).

Se ha encontrado que, en los estudios realizados sobre los tipos de metodología empleados en la memoria autobiográfica, es la existencia de dos enfoques metodológicos, que permiten abordar el estudio de la memoria autobiográfica: las metodologías experimentales y las metodologías narrativas, por medio de técnicas como el uso de claves, métodos de entrevista o métodos narrativos. El uso de estas técnicas o métodos, permitirá que se haga un análisis más profundo, en cuanto a los significados de los datos personales y de la memoria autobiográfica y de esa forma construir el self (Cala, 2004; Montoya, 2007).

Para finalizar con este capítulo, se vio los temas relacionados con memoria autobiográfica desde su concepto, sus funciones, metodología, entre otros temas y sobre

todo la importancia que tiene este tema de la memoria autobiográfica y que permite seguir investigando y encontrar nueva información importante para el estudio de la memoria en general.

CAPÍTULO 2

CULTURA, SELF, GÉNERO Y MEMORIA AUTOBIOGRÁFICA: UNA APROXIMACIÓN NARRATIVA

En este segundo capítulo nos centraremos en varios aspectos que la literatura al uso ha mostrado como de especial relevancia en el estudio de la memoria autobiográfica: (a) su estrecha relación con el self, (b) la relación que mantiene con conceptos como los de género y cultura y, todo ello, (c) desde una aproximación de corte narrativo. Finalizaremos el capítulo con una breve síntesis de lo desarrollado con objeto de alcanzar algunas conclusiones generales, que nos permitan defender que la investigación sobre memoria autobiográfica ha llegado a adquirir un lugar propio en el panorama de la psicología de la memoria. Y, del mismo modo, que nos permita destacar, que la memoria autobiográfica se constituye en el punto de encuentro entre la memoria y el yo, así como a destacar la relación de ésta con la construcción del yo, el género y la cultura.

Una de las características principales de la memoria autobiográfica es la de concentrarse en conceptos como self, emociones o experiencias personales (Baddeley, 1992; Conway y Pleydell-Pearce, 2000). Empezando en la etapa preescolar de los niños que es cuando empiezan a interactuar socialmente y da inicio a su proceso cognoscitivo. Aparece la adquisición del lenguaje y la narrativa, la memoria y las primeras conversaciones con los adultos sobre eventos pasados, de manera especial con los padres, además se empieza a facilitar la comprensión de los espacios temporales, el self y la comprensión hacia otros (Nelson y Fivush, 2004).

Esta información dio pie para que se tomaran en cuenta otros factores importantes para el estudio de la memoria autobiográfica, factores como la edad y el género, de manera individual, así como factores asociados al ámbito social y cultural donde se encuentra implicado el individuo (Hudson, 1990; Pillemer, 1998).

La finalidad de este capítulo es describir todas aquellas situaciones que se encuentren relacionadas con la perspectiva social, cultural, self y el género. Se desarrollará los mecanismos que influyen la cultura en los recuerdos autobiográficos, además de los temas donde se describirá tanto el self como el ambiente narrativo y la relación del género con la memoria autobiográfica.

2.1. Relación entre la memoria autobiográfica, el self y la narrativa

Cómo se construye el self ha generado el interés entre los teóricos que estudian la memoria, quienes en su mayoría consideran que hay una importante relación entre la memoria autobiográfica y el self (Baddeley, 1992; Conway & Rubin 1993; Conway & Pleydell-Pearce, 2000; McAdams, 2001). principalmente por la relación que tiene la memoria autobiográfica con las emociones y la experiencia personal, la cual es fundamental para el self (Baddeley, 1992; Conway & Rubin 1993; Conway & Pleydell-Pearce, 2000). En esta línea, Brewer (1986, 1992) considera que la memoria autobiográfica proporciona información relacionada con el self, en el momento que poco a poco se va generando la información, a través de los recuerdos hasta adquirir sentido dentro de un esquema. Permitiendo organizar al self los recuerdos autobiográficos. Conway (1992a), dice que los hechos y acontecimientos personales de la vida se desprenden de la memoria autobiográfica y que a su vez están implicados con nociones del self.

Hay dos puntos a tomar en cuenta respecto a la memoria autobiográfica: 1) codificar la experiencia que se relaciona con las metas (correspondencia activa) y 2) mantener un registro coherente entre el self y el mundo que se extiende más allá del momento actual (coherencia con el self). El responder de forma flexible y apropiada permite una adecuada

interacción entre la memoria y el self (Conway, Singer & Tagini, 2004). De ahí que se pueda llegar a pensar en tres aspectos fundamentales de la memoria autobiográfica: 1) recuerdos episódicos 2) conocimiento del self y 3) dirigido a una meta (Conway et al., 2004).

Se ha llegado a plantear que la memoria autobiográfica ayuda a localizar y definir al self para que de forma a sus metas futuras. (McAdams, 2001). Conway y Pleydell-Pearce (2000), mencionan que el self, funciona como el controlador que modula la construcción de los recuerdos. Además, otras de las funciones que realiza la memoria autobiográfica es recuperar y organizar los recuerdos autobiográficos y genera modelos de recuperación que son de utilidad para el proceso de búsqueda en el futuro.

En cuanto a lo que se refiere a los niños, ellos adquieren un sentido cognitivo del self, ya que tienen la estructuras, categorías y conceptos que se pueden personalizar y preservar como autobiográficos (Howe y Courage 1993, 1997). Además de tener la ventaja de la capacidad de almacenaje de la información lo que permite el aumento de los recuerdos autobiográficos. En cuanto a la ausencia de algún conceptos del self, para algunos autores, al igual que con los adultos, parece difícil, casi imposible, codificar y recuperar todos los recuerdos (Howe & Courage, 1993)..

Son precisamente los acontecimientos más importantes para su vida, lo que las personas eligen para definir quién son. Ya que esto les permite verse como una unidad y a la vez dar la apariencia de tener un propósito y lo acompañan de información que le da sentido útil en el presente, mientras se explora el pasado y se anticipa el futuro (McAdams, 2001).

Existe una estrecha relación del sentimiento de identidad personal asociado a la memoria autobiográfica y narrativa (Tulving, 1983, 1985). Por medio de las narraciones desarrollamos nuestro self. Los acontecimientos pasados y el planeamiento de los proyectos, al ubicarlos dentro de una historia, nos permite insertarnos de manera coherente y significativa dentro de la sociedad (Neisser y Fivush, 1994).

Vygotski (1979) decía que las narraciones de los recuerdos personales se construyen durante la interacción social. Considera que la cultura influye en las personas, ya que ella, la cultura, proporciona las herramientas necesarias para adaptarse a la misma sociedad.

Por otro lado, los recuerdos no son por sí mismos el self, necesitan del discurso narrativo, de lo contrario solo es información fragmentada y que solo bajo un contexto del discurso de una vida privada tendría sentido.

Respecto a la narrativa autobiográfica, a las personas les ayuda a que construyan su historia, elaboren sus dramas y formen sus narraciones. De ahí la importancia de que las historias estén basadas en hechos autobiográficos, y es precisamente la selección de los eventos que ellas consideren será base para la construcción de su historia y esto es que darán la identidad de su personalidad personal (Sala, 2008).

Finalmente, Bluck, & Habermas (2001) mencionan que la finalidad de construir una narrativa de coherencia casual ayude a la persona a explicar cómo un evento puede causar una transformación personal y la coherencia temática a integrar episodios de la vida personal mediante temas, valores o principios. Concluyen (Conway y Pleydell--Pearce 2000) que los recuerdos autobiográficos se codifican y mencionan, dependiendo de los intereses personales que predominan en el self.

2.1.1. La relación entre la narrativa y la memoria autobiográfica

La relación que existe entre la memoria autobiográfica y el desarrollo del lenguaje es importante para el estudio de la cultura (Nelson, 1993; Ochs y Capps, 1996; Pasupathi, 2001) porque esto permite la aparición de un nuevo concepto, el self (Nelson 1993, 2003; Howe y Courage, 1997; Nelson & Fivush, 2004; Fivush y Nelson, 2006) y la asociación entre la aparición de los cambios en la interacción social con la cognición y la personalidad (Nelson, 1990, 2003; Nelson y Fivush, 2004; Fivush y Nelson, 2006).

Existen una serie de factores que han influido para la aparición de la memoria autobiográfica, como, por ejemplo: la adquisición del lenguaje, la narrativa tanto su comprensión como su producción, el self, la perspectiva personal y la comprensión psicológica (Nelson y Fivush, 2004; Fivush y Nelson, 2006).

En cuanto a la memoria autobiográfica, los recuerdos de los niños o adultos, no son tan claros los acontecimientos como los pudieran tener las personas que estuvieron a su alrededor (Nelson y Fivush, 2004). Por supuesto que esto ha llamado el interés de los investigadores y se han enfocado en aquellos factores que pueden llegar a influir como por ejemplo el género o la cultura (Nelson, 1990; Wang, 2001, 2004; Wang y Brockmeier, 2002).

Nelson y Fivush (2004) explican todo lo posible sobre la memoria autobiográfica destacándose fundamentalmente estas tres ideas:

a) Aparición gradual de la memoria autobiográfica durante los años preescolares: El hecho de que la memoria autobiográfica aparezca inicialmente durante la edad preescolar hace que se considere como una memoria distinta (Nelson, 2003). En este

proceso se puede distinguir la aparición de las capacidades de la memoria como la comprensión de las relaciones temporales, el self, narrativas y los otros (Nelson y Fivush, 2004, Fivush y Nelson, 2006), recordando a la experiencia como parte fundamental de este proceso.

b) El lenguaje es una herramienta sociocultural fundamental en el desarrollo de la memoria autobiográfica: la manera en la que el niño adquiere el lenguaje es influenciado por los modelos de creencias de otras personas (Nelson 2003) así como la interacción social, junto con la experiencia personal lo que le va permitir la comprensión y expresión del lenguaje y la incorporación del self cognitivo (Pillemer, 1998).

En conclusión, el lenguaje se va ir formando dependiendo de las interacciones sociales y los valores culturales (Pasupathi, 2001; Nelson & Fivush, 2004) teniendo una fuerte influencia en la adquisición del lenguaje el dialogo con los adultos (Pillemer, 1998; Nelson y Fivush, 2004).

c) La cultura, género y las diferencias individuales a través de la vida deben ser tomadas en cuenta: La forma de expresarse en la familia influirá para que se desarrolle el proceso de narrar y procesar la memoria autobiográfica en los niños y niñas (Wang, 2001). Hay que considerar que los padres y madres pueden influir en los recuerdos de sus hijos en la manera en la que relatan las historias de acuerdo al sexo. En los estudios realizados sobre el recuerdo se ha llegado a identificar la manera en la que los padres influyen en sus relatos sobre todo en su discurso, el cual es diferente en el momento de dirigirse a sus hijos e hijas (Reese, Haden y Fivush, 1993).

2.2. La investigación cultural en memoria autobiográfica.

La investigación cultural sobre la memoria autobiográfica se ha enfocado en dos áreas de acuerdo con lo señalado por Rubin, Schrauf, Gulgoz y Naka (2007), el estudio de las narrativas autobiográficas (Leichtman & Wang, 1998; Mullen & Yi, 1995; Wang y Brockmeier, 2002) y el estudio de la distribución de los recuerdos autobiográficos a lo largo del ciclo vital (Conway y Haque, 1999; Conway, Wang, Hanyu y Haque, 2006; Schrauf y Rubin, 1996, 2003).

De los estudios que se han realizado sobre la memoria autobiográfica se ha encontrado la importancia que tiene la cultura en situaciones como tareas sociales o cognitivas, las diferencias importantes entre personas y culturas y la manera de recordar experiencias pasadas (Markus & Kitayama, 1991; Leichtman et al., 2003; Nelson, 2003). Para dar una explicación sobre estas diferencias, Wang y Pillemer, (2003); Pasupathi, (2001) resaltan los siguientes eventos: ambiente narrativo y el concepto del self

2.2.1. Ambiente narrativo

La narración es el elemento que permite la construcción entre el self y la memoria autobiográfica. En este sentido la narrativa por medio del discurso habla sobre las experiencias y estas a su vez están organizadas mediante los pensamientos (Bruner, 1990).

Los relatos son acciones realizadas por agentes y en los relatos se construyen dos paisajes: el de la acción (agente, meta, acción, intención, situación e instrumento) y la conciencia (motivaciones, estados mentales y emociones) implicados en la acción (Bruner, 1990).

Las narrativas personales, existen y son adaptadas en los contextos culturales particulares y escenarios socioculturales específicos. De esta forma, son construcciones de género y cultura (Bruner, 2003; McAdams, 2003; Nelson y Fivush, 2004; Santamaría y Montoya, 2008). Mientras que la narrativa del self, se ve moldeada por la cultura, el self y la memoria autobiográfica.

En relación a los estudios que se han realizado sobre memoria autobiográfica la familia juega un papel importante para el ambiente narrativo a la hora de la adquisición de los modos culturales, ya que por medio de los padres se transmiten los pensamientos, sensaciones y sentimientos de los hijos (Wang y Brockmeier, 2002) En la medida que se vaya adquiriendo el lenguaje, en esa medida se irá comunicando todos aquellos acontecimientos significativos y su pasado personal (Fivush y Hamond, 1990; Nelson, 1993) en una co-construcción entre padres-madres hijos-hijas (Pasupathi, 2001). Además, que el ámbito narrativo tiene una gran importancia en la influencia de los padres sobre todo por las conversaciones que tienen con sus hijos (as), destacando en su dominio sobre el recuerdo, tanto en su forma como en su contenido de la memoria autobiográfica a largo plazo (Pasupathi, 2001; Leichtman et al., 2003).

En investigaciones más recientes en relación con el desarrollo de la memoria autobiográfica, una de las características que se ha identificado entre los padres, es el que manifiestan diversidad en los estilos narrativos al momento de hablar sobre acontecimientos con sus hijos (MacDonald et al., 2000).

En otros estudios realizados sobre el desarrollo de la memoria autobiográfica se han identificado características en los padres a la hora de manifestar los recuerdos,

encontrando diversas formas de narrar al momento de hablar sobre acontecimientos con sus hijos (as) (MacDonald et al. 2000).

Las capacidades cognitivas en el desarrollo infantil son aprovechadas por los padres en la interacción social en las actividades cotidianas de casa, en donde se trasmite la información de las cualidades y calidades de sus hijos (as) y de esa forma también se va construyendo su self (Wang et al., 2000; Wang, 2001).

Elementos básicos de la narrativa.

Bruner (1991, 2002) considera que la estructura narrativa tiene cuatro elementos que son importantes para organizar nuestras experiencias, las cuales están constantes en nuestras narraciones independientemente si son reales o si son ficticias:

1.--La agencialidad, que tiene que ver con el medio que enfatiza la acción humana, están bajo un proceso temporal, la acción va dirigida a determinadas metas y controlada por agentes y poseen una duración concreta.

2.- El orden secuencial de los eventos, es decir; se analizan los estados mentales de las personas, en donde participan como actores a través de sus narraciones la cuál es necesario captar en su totalidad para poder encontrar sentido a sus componentes.

3.- La voz del narrador, ya que es quien da la importancia a las historias y le da sentido para que se interprete exclusivamente solo aquello que este en el contexto general y sea vista en función del punto de vista del oyente.

4.- La sensibilidad para lo canónico, la narración supone una ruptura con la normalidad, afrontando lo canónico y lo excepcional, La narrativa logra que lo esperado y lo inusual adopten cursos comprensibles.

Uno de los puntos que nos permite la narrativa es que podemos contactar el mundo interno con el externo. Esto permite que las personas se puedan contactar con la cultura, y romper con lo canónico, lo habitual y fijar la atención en aquello que parece insólito, en todo aquello que rompa las reglas. Para Bruner, esto se puede lograr mediante la narrativa, ya que de esa manera justificamos los comportamientos extraños o aquellos que van en contra de las reglas. Por lo tanto, el relato se vuelve necesario cuando se es consciente de que por medio de la narrativa se encuentra la manera de explicar los desequilibrios (Santamaría y Martínez, 2005).

Kenneth Burke (1945/1969) decía que todas las historias cuentan con los siguientes elementos básicos: un actor, una acción, una meta, un escenario, y un instrumento, y a ellas se suma un problema el cual surge a partir de un desequilibrio entre cualquiera de estos elementos. Es decir, la narrativa también se convierte en un obstáculo, para lograr su finalidad, además nos lleva a la reflexión y a la vez nos hace comprender las acciones de las personas. En la narrativa las personas deben de desarrollarse y al mismo tiempo mantener una identificación continua ante los demás.

Por su parte, Linde (1993) sostiene que una buena narración presenta al menos cuatro partes estructurales:

- 1.- Un resumen o prefacio, en el que se anuncia y enmarca el relato.
- 2.- Algunas cláusulas de orientación, con las que se establecen las características de los personajes y se especifica el tiempo, el lugar y las circunstancias en que ocurre el relato.
- 3.- Las cláusulas narrativas, que hacen al esqueleto mismo de la narración.

4.- El epílogo, con el que se indica el final del relato y que suele incluir alguna forma de evaluación o conclusión sobre el significado que el relato tiene para el narrador (cuál es su punto de vista o por qué nos lo cuenta).

El hecho de que la narrativa se acompañe de realidades y fantasías por parte de las personas, hace que tenga sentido las atribuciones de la narrativa. De manera análoga como en el teatro donde existen géneros como el drama, la tragedia, la comedia, la farsa, etc., así pasa en la vida real, para Bruner, es así como se construyen los significados de la narración

La narrativa como práctica cultural situada.

“... el lenguaje es una herramienta cultural y el discurso es una forma de acción mediada” (Wertsch 1999, p.121). Las funciones narrativas poco a poco se han ido incorporando al análisis de fenómenos discursivos y han influido no solo en lo sociolingüístico y el análisis discursivo sino también en otros ámbitos como en la psicología social, la antropología la historia, estudios de género, etc. La narrativa, es considerada como el discurso que refleja creencias y relaciones sociales, además permite negociar, modificar esas creencias y relaciones. Así mismo se conceptualiza como situada en circunstancias sociales e históricas específicas (Wertsch, 1991).

El análisis de la narrativa implica más un proceso que un producto, y por lo tanto se tiene que considerar de manera más significativa tanto en prácticas discursivas como no discursivas. Es precisamente la narrativa quien permite a los investigadores que vean la estructura de la historia como algo flexible (Georgakopoulou, 2003; Norrick, 2000; Ochs y Capps, 2001). Justamente este enfoque reconoce la importancia de prestar atención a la construcción interactiva de significados presentes. Dando paso a conceptos básicos como

el posicionamiento (Moita-Lopes, 2006; Wortham, 2000, 2001; Bamberg, 1997) al análisis detallado entre narradores y otros participantes como el entrevistador (Lucius-Hoene y Deppermann, 2000; McKenzie, 1999) o miembros de la audiencia (Kyratzis, 1999).

Bajtín (1986) decía que los enunciados son la unidad real del discurso que forman parte de un hablante en particular y fuera de esto no puede existir. Por medio del discurso se pueden observar al mismo tiempo acciones repetibles e irrepetibles. Bajtín se interesaba por el estudio de los géneros discursivos relacionadas con situaciones discursivas y lenguajes sociales vinculado con los hablantes. En general, en nuestra vida cotidiana no hacemos consciente el uso de los enunciados, no nos detenemos a pensar en la forma en la que estructuramos los enunciados, ni en la comprensión de como los demás emiten los enunciados.

En su análisis Bajtín involucra tanto el discurso del hablante en particular como a los sistemas lingüísticos. Tiene la perspectiva que la palabra en el lenguaje es la mitad del otro, y deja de serlo en el momento en el que el hablante le da sentido propio a las palabras, cuando le pone su acento y se apropia de ella dándole su semántica y su expresividad (1981, en Wertsch, 1999, p.127)

2.2.2. Concepto del self

De acuerdo con la cultura y en función de los diferentes valores y orientaciones sociales el concepto del self va variando (Kagitçibasi, 1997, 2005; Shweder y Bourne, 1984; Triandis, 1995). Estas variaciones funcionan como un filtro de los recuerdos personales, que pueden dar una visión cultural del yo (Santamaría y Montoya, 2008)

Se ha puesto un especial interés en realizar un análisis de las interacciones entre padres e hijos. Es precisamente en ellos donde se ha encontrado evidencia convergente del proceso de enculturación en los intercambios diarios entre los padres y sus hijos en la etapa de preescolar (Nelson, 1993; Wang, Leichtman y Davies, 2000; Reese, 2002). En esta etapa es donde se trasfiere a los niños ideologías, culturales y creencias relacionadas con el self (Wang et al., 2000; Wang, 2001, 2004); las interacciones tempranas del niño y la niña con la madre y el padre son consideradas trascendentales, porque no solo ayudan al desenvolvimiento dentro del ámbito cultural; sino también porque se pueden ejercer las funciones específicas del self (Wang, 2004).

Es importante destacar que el self permite diferenciar los ambientes sociales encaminados hacia la independencia o interdependencia por parte de las personas. Las orientaciones en los ambientes sociales interdependientes o independientes, es referente al grado en el cual los individuos están centrados de manera preferente en sí mismos, en comparación con las demás personas (Markus y Kitayama, 1991).

Es en la etapa preescolar donde se puede ver claramente el surgimiento del self, ya que es aquí donde el infante adquiere el lenguaje, el cual se da por la influencia de los factores sociales y culturales (Hudson, 1990). Esto se ve reflejado en la narrativa de la memoria autobiográfica y es precisamente lo que nos permite afirmar que surge entre los 2 y 5 años de edad (Nelson, 1993, 2003).

Los estilos independientes son sensibles y responsivos a la información centrada en el self, mientras que los estilos interdependientes centran la información sobre otros significativos y en actividades colectivas, esto visto desde una perspectiva cognitiva (Markus y Kitayama, 1991; Fiske, 2002; Wang y Brockmeier, 2002; Wang, 2004).

Los conceptos de interdependencia e independencia se aproximan a los conceptos de individualismo o colectivismo (Lietchman, 2003) precisamente la interacción que exista entre las personas y la sociedad es lo que nos puede sugerir si hay individualismo o colectivismo (Gelfand y Realo, 1999). Se pueden ver claramente las dimensiones en las prioridades relativas de acuerdo con las metas individuales frente a las normas, necesidades y metas grupales del medio en el que interactúa la persona (Chirkov, Ryan, Kim y Kaplan, 2003).

Markus y Kitayama (1991) proponen los constructos de independencia e interdependencia para la construcción del self, como una forma de explicar el individualismo y colectivismo de las personas. (Hofstede, 1980; Triandis, 1995). Además, Markus y Kitayama sugerían que la independencia aparecía en mayor grado que la interdependencia en culturas colectivistas, y de manera contraria, en comunidades individualistas tenía más peso la interdependencia que a dependencia.

Se puede distinguir fácilmente si una cultura es individualista o colectivista, principalmente si sus miembros suelen ser más individuos autónomos o si les gusta ajustarse a las normas sociales (Hofstede, 1984, 2001; Gelfand y Realo, 1999). El self independiente se distingue por que las personas hacen promoción de su individualidad, expresan su self y explotan su desarrollo personal, mientras, el self interdependiente, promueve la jerarquía social, la armonía interpersonal y la humildad personal, tienen bien definido su lugar en la sociedad (Wang y Brockmeier, 2002).

Se puede distinguir claramente que en las culturas individualistas destaca el self independiente (Triandis, 1989; Gelfand y Realo, 1999) se buscan que la sociedad tenga un sentido individualista más que colectivo (Markus y Kitayama, 1991) busca ser diferente

a los demás mediante la autonomía y el alcance de sus propios objetivos a través de la competencia (Sherder & Bourne, 1982; citado en Gelfand y Realo, 1999; Triandis, 1989), donde sus principales valores son la autonomía, la competencia, la libertad, independencia y el logro (Triandis, 1989; Gelfand y Realo, 1999). Este tipo de idea cultural las podemos encontrar en Norteamérica, Europa Occidental y Australia, en ellas se centra la atención en las cualidades asociadas a la individualidad e identidad personal (Markus y Kitayama, 1991; Fiske, Kitayama, Markus y Nisbett, 1998; citado en Fiske, 2002) promueven el auto-actualizarse, la individualidad y la autonomía.

Mientras que las culturas colectivistas se distinguen principalmente por su predominio del self interdependiente en lo referente a sus relaciones sociales (Triandis, 1989). Se basa su interdependencia principalmente en el verse como parte de una relación social reconociendo que su comportamiento está basado en lo que indican las reglas sociales (Markus y Kitayama, 1991).

Los ideales culturales incluyen: relación y cooperación con los demás cuidando la imagen, modestia, y conformidad con lo que dicte la sociedad (Triandis, 1989; Gelfand y Realo, 1999). Este tipo de identidad cultural se puede identificar en sociedades como las encontradas en el este de África, Asia, América Latina y Europa Meridional, Estas sociedades tienden a otorgar un alto valor a los logros sociales, a la estabilidad de los grupos y a las identidades compartidas (Triandis, 1989; Pillemer, 1998; Oyserman, Coon y Kemmelmeier, 2002).

Sin embargo, no todos los investigadores coinciden con las aportaciones de Markus y Kitayama, por ejemplo Matsumoto (1999) considera que no está muy clara la distinción que ellos hacen, principalmente que la cultura sea quien determine la construcción del

self, para aceptar, mientras que otros teóricos critican la dicotomía propuesta por Markus y Kitayama (Harb y Smith, 2008; Harding, Leong y Bhagwat, 2004; Kashima y Hardle, 2000)

Por otra parte, Kagitçibasi (1997, 2005, 2007) rechaza la postura tradicional de la autonomía-relación. Para Kagitçibasi, tiene dos dimensiones a la primera le llama la distancia interpersonal o separación personal, la otra es la dimensión de la agencia que se extiende desde la autonomía hasta la heterónoma. Dice que estas dos dimensiones son independientes y que no implica que haya una separación necesariamente.

Para otros teóricos, las actitudes individualistas y colectivistas son necesariamente separadas una de la otra (Kim, Triandis, Kagitçibasi, Choi y Yoo, 1994) e incluso pueden coexistir en lo individual (Singels, 1994) hay personas que pueden presentar la combinación de ambas actitudes, la individualista y colectivista (Green, Deschamps y Paez, 2005)

El estudio del ser humano es tan complejo que no podríamos decir que el self dependiente e interdependiente y los demás factores que conlleva son iguales entre sí, lo mismo sucede entre las culturas (Fiske, 2002) de ahí que uno tiene que considerar, que ni las culturas ni las personas son exclusivas o del individualismo o del colectivismo (Gelfand y Realo, 1999). De igual manera se ha considerado que la autonomía no es exclusiva de las culturas individualistas, por eso se contempla la importancia de la aparición de la autonomía en las culturas colectivistas (Markus y Kitayama, 1991; Kagitçibasi, 2005).

El contenido de los recuerdos se puede ver influido por los valores predominantes en las distintas culturas, que puede ser el self o las relaciones con los demás (Leichtman

et al., 2003). Funcionalmente, los recuerdos personales facilitan la distinción del self de unos con otros, reafirmando de este modo la autonomía del self, de forma contraria la memoria personal esquemática ayuda a los individuos a interrelacionarse y confirmando de esta forma al self como una entidad relacional (Pillemer, 1998; Wang, 2001).

Una de las ventajas de la aparición temprana del self autónomo, es que nos permite ver el desarrollo de una historia personal única, detallada, dando paso al surgir de la memoria (Wang et al, 2003) contrastando con el self de relación que introduce al desarrollo de la retención del conocimiento, aunque no necesariamente a los recuerdos autobiográficos (Wang, 2001).

De acuerdo con los estudios que se han realizado, muchos investigadores, coinciden en la existencia de los diversos conceptos del self en las diversas culturas (Triandis, 1989; Markus y Kitayama, 1991; Wang, 2001, 2004). Para justificar las diferencias culturales frente al self se han tomado en cuenta los siguientes dos factores:

La construcción del self en la cultura tiene sentido cuando este se dirige a la retención, recuperación y adquisición de la memoria mediante los procesos cognitivos y esto afectará mientras más temprana aparezca en la historia personal (Wang et al., 2003).

El proceso de desarrollo de la memoria puede ser moldeada mediante las prácticas narrativas las cuales sirven de base para la construcción del self (Wang et al., 2003).

La aparición y desarrollo del self y el proceso de formación de la individualización se encuentran estrechamente relacionados en las prácticas culturales sobre todo para la ideología occidental tradicional. Cada vez se enfoca más hacia la idea de entidades autónomas especialmente al identificar el self de los otros y los contextos físicos y

sociales. Esto se refuerza con los estudios realizados con niños occidentales en donde su patrón de desarrollo del self es el resultado directo de su progreso cognitivo que se dirige hacia abstracciones de un orden superior (Harter, 1998; citado en Wang, 2004).

En cuanto a la cultura estadounidense, ella invita a las personas a que atiendan al self, ya que por medio de su independencia les permitirá ir descubriendo y expresando cualidades únicas. Las culturas, además de promover que se le dé más importancia al self, también piensa que es una necesidad positiva al aspecto individual y a la adaptación de lo que la sociedad requiere (Wang, 2004) Muy opuesto a lo propuesto por la cultura china quien le da más importancia a la interdependencia especialmente a los que pertenecen a la familia (Wang, 2001, 2004) La cultura china piensa que por medio de la interdependencia se puede controlar el comportamiento ya que el self es supervisado por las normas sociales, ejercidos en los contextos interpersonales específicos. Además de animar a la sociedad como una crítica del self, la humildad como una forma de mejorar la colectividad en sociedad Wang, 2004).

Con respecto a las diferencias culturales, Wang (2004) propone cuatro dimensiones que caracterizan el concepto del self:

- _ Organización: Las cualidades individuales son únicas, frente a las categorías sociales que son las que definen al self.
- _ Evaluación: En este punto la perspectiva que se tiene del self de una manera positiva, la cual le es de utilidad a la persona.
- _ Abstracción: Se refiere al punto donde el self está compuesto por disposiciones abstractas frente a características específicas, ligadas a la situación.

_ Contenido: El self se caracteriza por rasgos internos de personalidad frente a comportamientos observables.

Por hacer una diferencia entre el self y la memoria autobiográfica, en el caso del self se hace referencia a la codificación, organización y recuperación de acontecimientos que son significativos para las personas mientras que en la memoria autobiográfica se centra en el desarrollo, expresiones y el mantenimiento de un concepto dinámico del self (Pillemer, 1998; Wang et al., 1998; Conway y Pleydell-Pearce, 2000; Wang, 2004), ambos son sensibles para que sean influenciados tanto por la sociedad como por las teorías contemporáneas (Nelson, 1993; Wang, 2004).

Dentro de las investigaciones en esta área, se ha llegado a identificar una interconexión ontogenética, que existe al inicio de la memoria autobiográfica y la aparición del concepto del self (Howe y Courage, 1993).

2.3. Cultura y memoria autobiográfica

Cada vez más, son más los investigadores se han ido interesando por los estudios sobre el gran alcance que tiene la cultura, basándose en las tareas cognitivas y sociales de las personas (Leichtman, Wang y Pillemer, 2003). Las cuales han influido para el estudio de las descripciones de acontecimientos pasados (Triandis, 1989). Así como al estudio de las diferencias culturales en la descripción de los recuerdos autobiográficos sobre todo en la forma, contenido y personajes implicados (Wang y Brockmeier, 2002; Leichtman, et al., 2003).

Ya se ha mencionado anteriormente la importancia que tienen las conversaciones entre padre e hijos, en la edad preescolar para el desarrollo de la memoria autobiográfica

y el self (Nelson 1993, 2003; Howe y Courage, 1997). Donde aparecen los recuerdos, surgen las experiencias y el self cultural toma forma, mediante la aparición de intercambios verbales (Nelson, 2000). Por ejemplo, la transición cultural depende de experiencias y uso del lenguaje, y la manera en la que se vuelve personal tiene que ver con la capacidad socio-cognitiva del niño. Este proceso es lento, pero al final refleja los valores, las expectativas y las formas culturales ya adquiridas (Nelson, 2003).

Justamente en este proceso de interrelaciones personales es donde aparece la cultura, es importantísimo la influencia de la sociedad, la cual ya ha sido mencionada en las conversaciones que tiene a través del padre y de la madre (Crapanzano, 1990; citado en Nelson, 2003). Esta influencia que se da por medio de los padres, es la que supervisa y censura, dirigiendo la comprensión de la situación por parte del menor. De esta manera estas conversaciones entre padres e hijos influirán en la manera en la que los hijos experimentarán y entenderán el mundo, el self y a los otros de acuerdo a lo escuchado sobre los acontecimientos del presente, pasado y futuro, tomando más parecido a la vida adulta, además de proporcionar un modelo para la memoria autobiográfica, que a su vez asimila los modelos culturales que se manifiestan en la narrativa de la sociedad (Nelson, 2003).

La memoria autobiográfica toma un papel tan importante porque no solo es el vínculo entre la persona y la sociedad mediante el diálogo social sino además entre la persona y el entorno cultural. Por lo que podríamos considerar al recuerdo autobiográfico como una práctica cultural (Wang y Brockmeier, 2002). Con esto estamos diciendo que la cultura va influir en las personas tanto en su forma de narrar sus experiencias como en la forma de procesar esa información que va acumulando a través del tiempo (Wang, 2001).

En otras palabras, se puede decir que la memoria autobiográfica es personal e idiosincrática además de incorporar factores socio-culturales (Nelson, 2003). Dependiendo de la cultura podrá participar en la sociedad y del self cultural en el que se encuentre inmerso (Wang y Brockmeier, 2002). Por lo tanto, la idea que se tenga del self, irá de acuerdo a las funciones propias de la sociedad, como lo son sus doctrinas morales, religiosas y filosóficas (Geertz, 1973; citado en Wang y Brockmeier, 2002).

Por ejemplo: si lo que se pretende es que se exponga la memoria personal, es muy probable que se recapitule los acontecimientos del pasado del menor, para que de esta forma el pasado, sea una herramienta que haga sentir que es parte de la sociedad. Esto va a reforzar en los niños la idea de que tiene el valor de la identidad con la sociedad y que de esta manera, se les anima a que elaboren sus propios recuerdos personales (Leichtman et al., 2003).

De acuerdo a un estudio realizado entre estudiantes universitarios de Estados Unidos de América y estudiantes universitarios de China se hizo una comparación sobre los primeros recuerdos de la infancia, de donde se obtuvieron unos datos muy interesantes sobre el desarrollo cultural; por ejemplo, se concluyó que los estudiantes universitarios estadounidenses donde cuya cultura destaca por ser individualista, se vio reflejada esta orientación en la redacción de sus primeros recuerdos. Mientras que los estudiantes universitarios de China, contraria a la cultura estadounidense destacan por ser una sociedad colectivista, en sus escritos del primer recuerdo destacan acontecimientos más generales cotidianos y rutinarios, con una menor elaboración emocional centrándose más en otros personajes (Wang, 2001).

Por lo tanto se puede sugerir que la cultura y la memoria autobiográfica están muy ligadas, puesto que las personas van dándole forma y sentido a través de la narración de su mundo social y cultural, en el ambiente en el que interactúan (Nelson, 2003) destacando la narrativa, ya que juega un papel muy importante, debido a que es precisamente en ella en donde emerge el desarrollo comunicativo y además de ser una parte fundamental para darle sentido a las experiencias (Ochs y Capps, 1996; Nelson, 2003).

2.4. Género y memoria autobiográfica

Investigaciones realizadas que se han hecho sobre el contenido de la memoria autobiográfica, sobre los recuerdos más tempranos, han concluido que son determinantes los factores tanto de la cultura como el género (MacDonald et al., 2000; Nelson y Fivush, 2004; Fivush y Nelson, 2006). Pero considerando el self, la identidad, como un requisito previo y necesario para darle sentido al recuerdo de esas experiencias autobiográficas (Howe et al., 1994).

La importancia que tiene el género en estos estudios es porque permite entre otras cosas, en gran medida la medición del self, sea masculino o femenino. Esto ayuda a distinguir las funciones en la sociedad lo cual es fundamental en el mundo. El género no solo es de ayuda para informar sobre las atribuciones y pensamientos sino también sobre los recuerdos de experiencias pasadas (Buckner y Fivush, 1998). Esta información de los recuerdos del pasado que se hace por medio de las conversaciones ocasionarán una estabilidad en la identidad (Pasupathi, 2001). Y son fundamentales para entender y describir las experiencias previas (Buckner y Fivush, 1998).

Examinar la memoria autobiográfica es acceder a la construcción de la identidad de las personas, pero hay que tomar en cuenta que la narrativa y el self, no son entidades

estáticas, sino que constantemente están en movimiento, son dinámicas y que por lo tanto no permanecen en un solo lugar. Sucede lo mismo con el género y la identidad, van cambiando en función de las experiencias y el desarrollo de las personas, sin olvidarse de los cambios que surgen en el mismo contexto específico donde se desenvuelve la persona (Fivush y Buckner, 2003)

Hay que aclarar que tanto los hombres como las mujeres están capacitados y motivados para recordar y describir los detalles de su pasado en la misma medida, pero quizá la diferencia de género sea lo que permita que exista una mayor o menor capacidad de codificar estas descripciones (Wade y Travis, 2003).

Hay que mencionar que son las mismas personas, las autoras de su propia historia, ellas son las encargadas de contar y construir su pasado, se encargan de seleccionar la información que les interesa divulgar. La construcción y reconstrucción de su self lo hacen a partir de las narrativas autobiográficas, proporcionando evidencias que le den la identidad de acuerdo a los conceptos que tiene los demás (Fivush y Buckner, 2003).

Es interés de estudio, las diferencias de género en los recuerdos de la memoria autobiográfica en las historias de vida (Buckner y Fivush, 1998). La edad del primer recuerdo, accesibilidad, forma y contenido, son principalmente las diferencias que se han encontrado en los estudios realizados sobre género (Cala, 2004). Otro factor que se ha tomado en cuenta es el de encontrar las diferencias de género en la relación con otras personas al contar nuevamente las experiencias previas (Fivush & Buckner, 2003).

Hay estudios que se han realizado en donde evidencian cuestionamientos sobre la memoria más temprana entre hombres y mujeres, dentro de las investigaciones de diferencias de género (Cala y De la Mata, 2010).

Se ha encontrado que la mujer tiene a más temprana edad los recuerdos más remotos, en comparación con los hombres (Davis, 1999; Hayne y MacDonalds, 2003). También existen otras investigaciones en donde se ha llegado a encontrar diferencias significativas en cuanto al género (Wang, 2001a; Wang y Fivush, 2005).

Los resultados que han arrojado algunas investigaciones en relación a la descripción de los recuerdos de años preescolares han sido por ejemplo que las niñas describen más amplia, temporal y de forma más complejas sus narraciones. En sus narrativas suelen ser más evaluativos e incluyen a más personas y emociones en sus historias (Fivush, Haden y Adam, 1995). Mientras los niños sus recuerdos son más cortos, hay menos relaciones sociales y sus recuerdos están más focalizados en ellos, además de estar menos elaborados emocionalmente. Sin embargo, en contraste, los niños, se perciben más independientes, se centran más en sus metas y logros Buckner y Fivush, 1998; Fivush y Buckner, 2003).

Fivush y cols. (1995) realizaron un estudio con niños y niñas de preescolar (3-4 años) sobre la narrativa autobiográfica y en donde se puede destacar de lo encontrado la diferencia de género. Un estudio longitudinal que consistía en construir y describir relatos del pasado. De las descripciones que se han encontrado las niñas hacían narraciones más extensas y detalladas que los niños y un lenguaje más sofisticado, es decir; estados internos como las emociones y cogniciones en mayor grado que lo manifestado por los niños.

Después se continuó el estudio con algunos de estos niños, pero ahora con 7-8 años y se incluyó un grupo nuevo con la misma edad, En donde se examinó las relaciones entre el género, concepción del self y narrativa autobiográfica (Bucker y Fivush, 1998). De

las conclusiones en este estudio se encontró lo siguiente: las niñas son más extensas, coherentes, detalladas y ubicadas en un contexto social en las narraciones autobiográficas que los niños y hacen referencia a temas de afiliación, mencionan más personas y emociones las niñas en comparación con los niños.

Es de gran importancia la influencia que tiene los padres sobre sus hijos e hijas, como así lo demuestran algunas investigaciones, en el momento de recordar sus experiencias pasadas. Entre los estudios que se han hecho se identificó que los padres y madres hablan de forma diferente a sus hijas que a sus hijos (Haden, et al., 1997). Esto pudiera influir indirectamente a la hora de hacer las descripciones narrativas de las niñas (Reese, et al., 1993). Entre las formas de dirigirse se encontraron que al momento de hablar a las niñas los progenitores describen de forma más elaborada las experiencias pasadas y emplean palabras más emotivas cuando hablan con las niñas (Fivush, 1995).

Mientras tanto, en otras investigaciones, se ha encontrado como características de la mujer, que tienden a informar con mayor detalle en cuanto a la forma y contenido de la memoria en comparación con los hombres (Buckner y Fivush, 1998; Fivush, 2007, 2011), principalmente en aquellos eventos acontecidos después de los siete años (Bauer et al., 2003). Las mujeres, dentro de las diferencias que se encontraron, son más propensas a demostrar mayor cantidad y densidad de memorias específicas (Pillemer, et al., 2003). Hay una mayor relación de los temas relacionados con la afiliación en el caso de las mujeres y en el caso de los hombres los temas que más se relacionan con ellos son los que tienen que ver con la agencia y la autonomía (Buckner y Fivush, 1998) Niedzwienska, 2003; Pillemer, 2003) En cuanto a las emociones y estados internos, nuevamente las mujeres muestran una mayor densidad en estos dos puntos en comparación con los

hombres. En los cuales se incluyen los eventos tristes (Baurer et al. 2003; Bird y Reese, 2006; Buckner y Fivush, 1998). Hay que hacer la aclaración que lo encontrado en estas investigaciones puede variar dependiendo de las culturas (Han et al., 1998; Hayne y MacDonalds, 2003; Wang, 2001a y 2003; Wang y Fivush, 2005).

En otro estudio realizado en Nueva Zelanda con personas de origen asiático, europeo y maorí. También se encontraron diferencias de género, el estudio fue que las personas que participaran describieran de forma narrativa las experiencias de su recuerdo personal. Esta investigación arrojó como resultado, en las tres culturas, que las mujeres en comparación con los hombres habían descrito de manera más amplia sus experiencias del recuerdo de su pasado (MacDonald et al., 2000).

Finalmente habría que mencionar que independientemente de los resultados obtenidos en las diferencias de género en materia de memoria autobiográfica, estos no sugieren categóricamente que los varones solo se interesan por ellos e ignoran a los demás, o lo opuesto, que las mujeres solo tienen interés por obtener metas o logros a futuro. Tanto los hombres como las mujeres al final de cuentas parecen estar motivados (as) por cubrir diferentes aspectos de sus experiencias personales (Buckner y Fivush, 1998; Wade y Travis, 2003).

CAPÍTULO 3

MÉTODO

Antes de comenzar con la parte empírica de nuestro estudio hemos de aclarar que, sin ánimo de entrar en la posible discusión en torno al uso del término “self” o del término “yo” y si ambos aluden al mismo significado; en el presente trabajo, se ha optado por mantener el término “self” a lo largo de toda la parte teórica del mismo, y reservar el

término “yo” para el estudio empírico (objetivos, índices de medida, categorías, análisis y discusión de los resultados).

Como se ha mencionado anteriormente este trabajo se centra en el estudio de la memoria autobiográfica y las descripciones del self. A lo largo del presente capítulo se describe la estrategia metodológica para abordar la investigación, se detallan las características de la población participante, el diseño de la investigación y las técnicas e instrumentos de recolección de información y sistemas de categorías.

Comenzaremos señalando los principales objetivos de investigación, el diseño del estudio empírico, los instrumentos utilizados y el procedimiento de aplicación y codificación de los datos obtenidos.

Como se recordará, y tal y como se desarrolló en la introducción teórica del presente trabajo, en los años 80's, resurge el interés por el estudio de la memoria, especialmente en el ámbito de la psicología cognitiva. A partir de ahí, se desarrollaron investigaciones y empezaron a surgir diversas teorías y los autores se enfocaron sobre la memoria, específicamente sobre la memoria autobiográfica.

Como ya se señaló en los capítulos teóricos de la presente memoria, la propia noción de memoria autobiográfica ha sido difícil de definir, por lo que ha generado cierta controversia entre los investigadores, incluso se ha llegado a considerar que es sinónimo de la memoria episódica, (Tulving, 2002). Aunque, algunos autores han coincidido en que dar una definición exacta es difícil, pero si puede haber acuerdos en ciertas generalidades, especialmente en la consideración de una relación inextricable entre memoria autobiográfica y self.

Además, este tipo de memoria es exclusivamente humana, por ello pudiera decirse que la memoria autobiográfica es significativa para el self, para las emociones y para la experiencia personal (Conway y Pleydell-Pearce, 2000).

Quizá sean los trabajos de Wang (2001, 2004) con estudiantes universitarios y de preescolar los más relevantes y que han servido de base para el presente estudio. En estos trabajos comparaba las características de los recuerdos autobiográficos y su relación con la construcción de un determinado self en población estadounidense y china. En esta investigación se utilizó como instrumento el Twenty Statements Test (TST) de Khun y McPartland (1954).

Este capítulo se ocupará del trabajo empírico de esta investigación donde se describirán los objetivos, participantes (muestra) diseño, materiales, el procedimiento utilizado y la descripción de cada una de las categorías basados en los estudios realizados por Wang (2001, 2004).

3.1. Objetivos de la investigación

Objetivo general

El objetivo fundamental que articuló el presente trabajo de investigación ha sido analizar la influencia de la generación y el género en el primer recuerdo de la infancia (earliest memory) y las descripciones del yo de estudiantes de bachiller de entre 17 a 20 años y profesionistas de 55 a 65 años de Tamaulipas, México.

A partir de este objetivo general, se desarrollaron una serie de objetivos más específicos:

Objetivos específicos

- a) Analizar la influencia de la generación y el género en las características del primer recuerdo de los/las participantes: edad en el primer recuerdo, volumen y personajes que aparecen en los recuerdos.
- b) Analizar la influencia de la generación y el género en los indicadores narrativos de los recuerdos autobiográficos de los/las participantes.
- c) Analizar la influencia de la generación y el género en los indicadores de agencia y relación de los recuerdos autobiográficos de los/las participantes.
- d) Analizar la influencia de la generación y el género en la organización de las descripciones del yo de los/las participantes (medidas con el TST).
- e) Analizar la relación entre las características de los recuerdos, los indicadores narrativos (de paisaje y de agencia-relación) y las descripciones del yo de los participantes, independientemente de la generación y el género.

A partir de estos objetivos se desprendieron las siguientes hipótesis de investigación:

Las primeras se refieren a la *generación*. Esta variable es considerada más allá que la mera edad. Hace referencia al tiempo (la edad) pero en relación no a la simple cronología, sino más bien a una serie de eventos sociales y culturales que contribuyen a la recuperación e interpretación del recuerdo y que definen a sus integrantes como sujetos pertenecientes a una determinada cohorte generacional. De manera general, *la generación marcará diferencias en los recuerdos autobiográficos y en las descripciones del yo de los y las participantes.*

- a) En relación a los recuerdos autobiográficos, de los/as participantes mayores (profesionistas de 55-65 años) fueran *más extensos*, con una *mayor presencia de otros/as*, una *mayor presencia de unidades de acción*, menor presencia de

unidades cognitivas y menos unidades emocionales, así como una mayor presencia de *indicadores de heteronomía y relación*, frente a los de los/as jóvenes.

- b) En relación a las variables de descripciones del yo, se esperaba encontrar una mayor presencia de descripciones relacionales, tanto concretas como genéricas y menor presencia de descripciones individuales en los mayores que en los jóvenes.

El siguiente grupo de hipótesis se refiere al *género*, entendido como una construcción social y cultural, y no como un atributo personal (Cala, 2004). Por tanto, como un proceso que se desarrolla en situaciones y prácticas sociales y culturales. De manera general, *el género marcará diferencias en los recuerdos autobiográficos y en las descripciones del yo de los y las participantes*.

- a) En relación con las variables de memoria autobiográfica, se esperaba encontrar que los recuerdos autobiográficos de las mujeres fueran *más extensos*, con una *mayor presencia de otros/as*, una *mayor presencia de unidades cognitivas y emocionales*, así como de *indicadores de heteronomía y relación*, frente a las de los hombres.
- b) Con respecto a las variables de descripciones del yo, se esperaba encontrar una mayor presencia de descripciones relacionales, tanto relacionales concretas como genéricas, y menor presencia de descripciones individuales, en comparación con los hombres.

Por último, se esperaba también encontrar interacciones entre ambas variables (generación y género) en relación tanto a la memoria autobiográfica como a las descripciones del yo.

3.2. Participantes

Un total de 100 participantes formaron parte en esta investigación, los cuales pertenecen a dos generaciones, estudiantes de último grado de bachiller de entre 17 y 20 años con una edad media de 17,1 y profesionistas de entre 55 y 65 años con una edad media de 59.1.

Los estudiantes participantes forman parte de dos instituciones, Preparatoria Nuevo Santander de la ciudad de Matamoros, Tamaulipas y de la Preparatoria de la Universidad Autónoma de Tamaulipas de la ciudad de Valle Hermoso.

Los profesionistas fueron concertados en el Gimnasio Multidisciplinario de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, y pertenecen a diferentes profesiones dentro de la sociedad, por ejemplo: profesores, médicos e ingenieros, etc., como se muestra en la siguiente tabla:

PROFESIONES

HOMBRES		MUJERES	
Médico	20%	Enfermera	20%
Profesor	40%	Psicóloga	8%
Ingeniero	16%	Profesora	56%
Biólogo	4%	Secretaria	8%
Aviador	4%	Farmacobióloga	4%
Relaciones Industriales	4%	Médica	4%
Contador	12%		

A ninguno de los participantes se le dio a conocer la finalidad del estudio para que en el momento de la aplicación del instrumento no influyera en sus respuestas. Solamente se les hizo saber que era un estudio sobre la memoria, de esta forma se asegura que las personas que participaron en el estudio fueran ajenas a los objetivos de interés de la investigación. La participación fue voluntaria y basada en el consentimiento informado (ver apéndice 2)

3.3. Diseño

Este diseño de la investigación está basado en los trabajos realizados anteriormente por Qi Wang (2001, 2004) quien estudia aspectos relacionados con la memoria autobiográfica y las descripciones del yo. El propósito de este estudio es encontrar las diferencias narrativas, en función del género y la generación de los participantes, en sus recuerdos autobiográficos y sus descripciones del yo.

3.3.1. Variables.

Las variables manipuladas en esta investigación fueron las siguientes:

Variables independientes

Género: Hombres y mujeres estudiantes mexicanos (as) que pertenecen a las preparatorias de Matamoros y Valle Hermoso y hombres y mujeres profesionales de Matamoros.

Generación: Estudiantes de último grado de bachiller de 17 a 20 años y hombres y mujeres profesionales de Matamoros de 55 a 65 años de edad.

Variables dependientes:

Memoria autobiográfica. En donde se le solicita a cada uno de los participantes que narren su recuerdo más temprano (su primer recuerdo). El análisis se hará de acuerdo con las categorías existentes para esta evaluación.

Descripciones del yo: Para obtener esta descripción se pide a los participantes que contesten al reactivo "Yo soy..." basado en el TST (Twenty Statements Test). A partir de aquí se tomarán las medidas de auto descripción.

3.4. Materiales

En el caso de los estudiantes la aplicación del instrumento fue realizado en dos instituciones, la Preparatoria Nuevo Santander de la ciudad de Matamoros, Tamaulipas (institución particular) y en la Preparatoria de la Universidad Autónoma de Tamaulipas (institución pública) de la ciudad de Valle Hermoso. Y los profesionistas en el Gimnasio Multidisciplinario de la Universidad Autónoma de Tamaulipas.

Se utilizó un cuestionario que consta de 5 páginas en donde primero hay una breve introducción y justificación del estudio que van a contestar, después se les piden datos demográficos, a continuación empiezan a narrar su recuerdo autobiográfico, aclarando que tiene que ser el que ellos recuerden y que no sea el que otra persona les haya contado, ya que más adelante se les pedirá la edad de ese recuerdo y su sentir sobre ese momento, más adelante se le aplicará el TST, en su versión corta de 10 frases o adjetivos.

3.5. Procedimiento

Se presentó el cuestionario a todos los participantes en donde desde el inicio contenía las instrucciones del instrumento, que a su vez estaba dividido primeramente en los datos demográficos donde se anotaba el sexo y los grados de estudio importante información para lo que se está investigando, a continuación se pide información sobre el recuerdo autobiográfico luego anotarán el recuerdo más antiguo de su primera infancia, haciéndoles la aclaración de la importancia de escribir su recuerdo y no lo que alguien más les había dicho, por último se les pidió que respondieran al TST en donde el participante menciona 10 frases o adjetivos sobre su persona.

Al momento de la aplicación del cuestionario el experimentador se puso en frente para dar las indicaciones necesarias, aunque el cuestionario contaba con instrucciones, de esta manera los participantes contaron con instrucciones tanto verbales como escritas. Es importante mencionar que los participantes fueron voluntarios por lo que se les hizo saber que si alguno de ellos no quería responder al cuestionario o decidía abandonar, estaba en su derecho de no contestar, por lo que se le agradecía su sinceridad.

Una vez dada toda la información se procede a la aplicación del cuestionario por parte de los participantes. Estas son las instrucciones que se les dio verbalmente:

“El cuestionario que tiene en sus manos es anónimo, con la finalidad de dar confianza a la hora que respondan, por lo que te pedimos que no duden en indicar lo que se le solicita”.

“Procura escribir con letra clara, para que en el momento de transcribir lo escrito, sea lo más exacto a lo que escribiste.”

“Es importante que escribas los recuerdos que tengas, y considera que esos recuerdos no sean lo que han platicado tus familiares o personas de tu entorno, que no sea un video o fotografía que hayas visto, sino que sea lo que tu recuerdas.”

“No te preocupes si tu recuerdo es muy corto o muy extenso, solo escribe como tú lo recuerdas.”

Gracias por tu participación.

Al final se les agradece a los participantes por haber prestado su tiempo y sobre todo por su valiosa colaboración.

3.6. Medidas empleadas

Sistema de categorías

Las categorías consideradas en este estudio están basadas en los trabajos realizados por Wang (2001,2004) el trabajo consistió en analizar los recuerdos autobiográficos y las descripciones del yo en estudiantes universitarios y preescolares (estadounidenses y chinos). Para una mayor comprensión se hace un análisis de las categorías, las cuales se dividen de la siguiente manera: para las categorías del recuerdo (las variables de la memoria autobiográfica) y para las categorías relacionadas con el yo (variables de la descripción del yo).

Para una mayor comprensión de la descripción de estas categorías se hará una explicación de cada una de ellas, tanto de la memoria autobiográfica como de la descripción del yo y se darán algunos ejemplos con el fin de que exista una mejor comprensión:

3.6.1. Características de los recuerdos autobiográficos.

Para hacer un estudio más detallado sobre la memoria autobiográfica se tomaron en cuenta las siguientes categorías. A continuación, se describirán cada una de ellas:

Volumen del recuerdo: Para esta variable se consideran todas y cada una de las palabras emitidas por los participantes en los recuerdos, por ejemplo: Cuando en la navidad la pasamos con mis abuelos (9 palabras).

Edad en el primer recuerdo: Hace referencia a la edad indicada por los participantes de acuerdo a su estimación, se registra en meses, por ejemplo, cuando se les pregunta ¿A qué edad sucedió eso? a los 4 años y medio (54 meses).

Personajes del recuerdo:

Yo: El participante durante su narración hace referencia a sí mismo, o sobre algún acontecimiento o situación vivida, por ejemplo, "recuerdo cuando fui por primera vez al kínder (preescolar)".

Otros: El participante hace mención a otras personas que esta involucradas en su evento pero que directamente no está relacionado con él, no se menciona en la narración directamente, pero si con el recuerdo por ejemplo "dos señoras caminaban por la banqueta".

Nosotros: El participante dentro de la evocación de sus recuerdos involucra a otras personas dentro del contexto de su narración, por ejemplo "mis padres me acompañaron a la escuela la primera vez que fui a clase".

Ninguno: El participante hace mención de situaciones o eventos donde no se incluye a la participación de personas como por ejemplo "llovía tan fuerte y caían muchos rayos".

Para la realización del análisis narrativo fue necesario fragmentar en unidades el discurso descrito por los participantes mediante unidades de eventos, acción, estados mentales, reflexión y por indicadores de agencia y de relación, como base se segmentaron tomando en cuenta que cada unidad inicia con el cambio del participante y/o verbo durante la narración.

3.6.2. Indicadores narrativos: acción-conciencia.

Unidades de evento

El participante menciona sobre un acontecimiento o evento del pasado como los siguientes:

Unidades de estado.

Tipo de referencia de unidad que se encarga de describir un evento que evoca con verbos/predicados de estado (ser, estar, convertirse) aquí hay que tomar en cuenta el no incluir estados de carácter mental como pensamientos, emociones o intenciones. Por ejemplo, "cuando tenía cinco años pasamos la navidad en casa de mi tía..."

Unidades de acción.

Tipo de referencia de unidad que se encarga de describir un evento de acción y que incluye verbos que expresan acción (hacer, ir, realizar) por ejemplo, "fui a jugar al parque".

Unidades de estados mentales.

Este tipo de unidades se encarga de describir los procesos mentales del participante, sin hacer reflexión sobre el recuerdo, sino es parte del mismo recuerdo, hay tres tipos de unidades:

- a) *unidades cognitivas*: Se encarga de incluir los procesos cognitivos como el pensar, recordar, valorar, por ejemplo: "Recordé que..."
- b) *unidades emocionales*: Se encarga de incluir los procesos que transmiten emociones y estados de ánimo y que suelen manifestarse con verbos como el sentir, llorar, alegrarse, pueden ser positivos o negativos, por ejemplo "yo me sentía muy triste".
- c) *unidades intencionales*: Se encarga de incluir enunciados que manifiestan alguna intención y que los verbos comúnmente utilizados son el querer, tratar, pretender, por ejemplo, "yo quería ir a la fiesta".

Unidades de reflexión

En esta unidad se hace referencia al proceso de los recuerdos que tiene el participante sobre sí mismo. Es decir, el yo-narrador contrastando con el yo-narrado del recuerdo:

Unidades metacognitivas.

Son aquellas unidades que hacen referencia a los procesos mentales que están actuando sobre ese recuerdo "recuerdo todavía ese momento".

3.6.3. Indicadores narrativos: agencia-relación.

Indicadores de agencia

Autonomía.

El participante manifiesta de manera directa el control que tiene sobre una determinada situación, por ejemplo "yo quería jugar" o cuando el participante hace referencia a una determinada meta "tomé la decisión de irme a casa".

Heteronomía.

El participante manifiesta de manera explícita la falta de control sobre un determinado evento o situación, por ejemplo " No pude quedarme... "o el uso de voz pasiva "me obligaron..."

Indicadores de relación

Son aquellos indicadores donde se señala la participación de otras personas, a parte del participante, por ejemplo "estábamos en casa de mis abuelitos mi hermana y mis padres".

3.6.4. Medidas de las descripciones del yo:

Descripciones del yo personales: Estas descripciones son las que hacen mención a cualidades positivas o negativas, actitudes rasgos, o atributos físicos o psicológicos del propio participante, en donde no hace referencia a otros ni tampoco implica el que pertenezca a otro grupo, por ejemplo, yo soy...responsable, serio, trabajador, inteligente, alto, moreno..."

Descripción del yo relacionales: Estas descripciones hace referencia a como el participante está relacionado con otras personas. Y que debe de entenderse no solo como una expresión lingüística sino como lo que se ve reflejado, estas descripciones pueden ser:

- a) descripciones relacionales concretas: es la que describe la relación del participante directamente con otros, por ejemplo "yo soy...padre, madre, amigo, buena persona con mi hermana..."

- b) descripciones relacionales genéricas: es la que describe la relación del participante con otros sin especificar más allá, por ejemplo "yo soy...cooperativo con los demás, popular entre mis amigos, ayudo a las demás personas..."

Descripciones del yo colectivas: Es aquella descripción en donde el participante hace referencia a su afiliación e identificación a cierto grupo demográfico claramente definido (género, ocupación, lugar de origen, religión, orientación sexual o política) además de actividades donde el participante forme parte de eventos, costumbre, tradiciones y que los hace formar parte de sus grupos e intereses, por ejemplo "yo soy...mexicano, católico, priista, profesor."

CAPÍTULO 4

RESULTADOS

Este capítulo corresponde a los resultados obtenidos en nuestro trabajo de investigación. La presentación de los mismos comenzará con el análisis de los datos del primer recuerdo de la infancia. El análisis de estos recuerdos se centrará en primer lugar, en sus características generales (número de palabras, edad estimada, menciones del yo, de otros y de nosotros) y, a continuación en los indicadores narrativos de dichos recuerdos. Este análisis narrativo ha supuesto dividir el contenido de los recuerdos de los participantes en unidades de evento (de estado, de acción y de estados mentales) frente a unidades de reflexión (metacognitivas), según los verbos empleados. Por último, el análisis se completa con el de indicadores de agencia (autonomía versus heteronomía) e indicadores de relación. Una vez presentado el análisis de los datos del primer recuerdo autobiográfico se analizarán los resultados de las variables de descripciones del yo, obtenidos a partir de las respuestas al TST. En todos los casos comenzaremos presentando los estadísticos descriptivos para continuar con los datos de significación estadística. En caso de encontrar efectos significativos de las variables explicativas (género y generación) o de su interacción, se presentarán también las gráficas correspondientes. Por último, se presentarán los datos de las correlaciones bivariadas entre las variables dependientes de memoria autobiográfica y de las descripciones del yo

Para estudiar el efecto del género y la generación sobre la memoria autobiográfica y las descripciones del yo, se ha aplicado un Análisis Multivariante de la Varianza (MANOVA) con dos factores: género y generación.

- Las medidas o variables dependientes han sido las categorías de memoria autobiográfica (características de los recuerdos autobiográficos e indicadores narrativos) y las descripciones del yo, ya presentadas en el capítulo anterior.

- Para las medidas de memoria autobiográfica, excepto la edad en el primer recuerdo y el número de palabras, se aplicó un análisis de la co-varianza (ANCOVA) con dos factores (los mismos de antes) y el número de palabras como co-variable.
- Para estudiar la relación entre memoria autobiográfica y descripciones del yo se ha realizado un análisis de correlaciones (bivariadas) ente las variables de memoria autobiográfica y descripciones del yo.

En todos los casos anteriores se compararon los datos obtenidos en las dos muestras, la de los jóvenes (estudiantes de último grado de bachiller, de 17 a 20 años de edad,) y de los mayores (profesionistas, con edades entre 55 y 65 años). Al realizar los análisis de varianza y covarianza (MANOVA/ANOVA y ANCOVA) se calculó el η^2 parcial como medida de tamaño de efecto (Bakeman, 2005, Olejnik & Algina, 2003, Trigo & Martínez Cervantes, 2016) para los dos factores no experimentales (generación y género). Este índice fue evaluado de acuerdo con los niveles definidos Cohen (1988): pequeño (.01), medio (.06) y grande (.14).

A continuación, presentamos, a modo de repaso, una lista de las categorías empleadas para el análisis de las variables de memoria autobiográfica (primer recuerdo), y en los análisis narrativos. La definición de estas categorías se ha presentado en el capítulo anterior, de Método.

Tabla 1. Categorías de análisis de características de la memoria autobiográfica (primer recuerdo de la infancia).

Características de los recuerdos autobiográficos	
- Volumen del recuerdo	

- Edad en el primer recuerdo	
- Personajes	a) Yo b) Nosotros c) Otros d) Ninguno

Tabla 2. Categorías de indicadores narrativos de los recuerdos autobiográficos: paisaje de la acción y paisaje de la conciencia.

Indicadores narrativos: acción-conciencia		
- Unidades de evento	a) Unidades de estado b) Unidades de acción c) Unidades de estados mentales	C1) Unidades cognitivas C2) Unidades emocionales C3) Unidades intencionales
- Unidades de reflexión	Unidades metacognitivas	

Tabla 3. Categorías de indicadores narrativos de agencia-relación.

Indicadores narrativos: agencia-relación	
- Indicadores de agencia	a) Autonomía b) Heteronomía
- Indicadores de relación	

Tabla 4. Categorías de análisis de las descripciones del yo.

Descripciones del yo	
- Descripciones del yo personales	
- Descripciones del yo relacionales	-Relacionales concretas -Relacionales genéricas
- Descripciones del yo colectivas	

4.1. Características de los recuerdos autobiográficos

4.1.1. Volumen del recuerdo

En primer lugar, se realizó un Análisis Multivariado de la Varianza con dos factores (Género y Generación). En este caso la variable dependiente fue el volumen del primer recuerdo, medido por el número de palabras de dichos recuerdos.

En la tabla 5 se presentan las medias y las desviaciones típicas de las puntuaciones obtenidas por los participantes, en función de las dos variables explicativas: generación y género.

Generación	N	Género	Media	Desv. Típ.
Jóvenes	25	Mujeres	67,8400	41,29233
	25	Hombres	58,7600	39,54563
	50	Total	63,3000	40,27571
Mayores	25	Mujeres	99,2400	52,76621
	25	Hombres	102,3200	85,88496
	50	Total	100,7800	70,56197
Total	50	Mujeres	83,5400	49,50127
	50	Hombres	80,5400	69,73425

100 Total 82,0400 60,18270

Tabla 5. Estadísticos descriptivos de las puntuaciones de número de palabras.

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro no centralidad	Potencia observada ^c
Modelo corregido	36267,920 ^a	3	12089,307	3,601	,016	,101	10,803	,778
Intersección	673056,160	1	673056,160	200,472	,000	,676	200,472	1,000
Generación	35118,760	1	35118,760	10,460	,002	,098	10,460	,893
Género	225,000	1	225,000	,067	,796	,001	,067	,058
generación * género	924,160	1	924,160	,275	,601	,003	,275	,081
Error	322305,920	96	3357,353					
Total	1031630,000	100						
Total corregido	358573,840	99						

Tabla 6. Resultados MANOVA para número de palabras.

Tal como puede observarse en la tabla 5, se encontró un efecto significativo de la variable generación sobre el número de palabras, con un tamaño de efecto medio (0,098). No hubo efecto significativo de la variable género. Tampoco fue significativa la interacción de generación y género.

4.1.2. Edad en el primer recuerdo

Generación	Género	N	Media	Desv.tip.
Jóvenes	Mujeres	25	63,4400	22,92393
	Hombres	25	61,9200	21,68894
	Total	50	62,6800	22,09944
Mayores	Mujeres	25	57,7600	16,08125
	Hombres	25	61,6400	30,97429
	Total	50	59,7000	24,50344
Total	Mujeres	50	60,6000	19,80620
	Hombres	50	61,7800	26,46391
	Total	100	61,1900	23,26253

Tabla 7. Estadísticos descriptivos de las puntuaciones de edad (en meses) en el primer recuerdo.

En la tabla 6 se presentan las medias y las desviaciones típicas de las puntuaciones obtenidas por los participantes en la variable de respuesta edad en el primer recuerdo en función de las dos variables explicativas: generación y género.

Origen	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado	Parámetro de no centralidad	Potencia observada ^c
Modelo corregido	439,070 ^b	3	146,357	,264	,851	,008	,793	,099
Intersección	374421,610	1	374421,610	676,483	,000	,876	676,483	1,000
Generación	222,010	1	222,010	,401	,528	,004	,401	,096

Género	34,810	1	34,810	,063	,803	,001	,063	,057
Generación * Género	182,250	1	182,250	,329	,567	,003	,329	,088
Error	53134,320	96	553,483					
Total	427995,000	100						
Total corregido	53573,390	99						

Tabla 8. Resultados MANOVA para edad en el primer recuerdo.

Tal como puede observarse en la tabla 8 no se encontró efecto significativo de ninguna de las dos variables explicativas, generación y género, sobre la edad en el primer recuerdo. Tampoco fue significativo el efecto de la interacción entre generación y género.

4.1.3. Presencia de personajes en los recuerdos

A continuación, se presentan los estadísticos descriptivos (medias y desviaciones típicas) del resto de variables relativas a las características de los recuerdos autobiográficos. Todas ellas se refieren a los personajes que aparecen en dichos recuerdos (yo, nosotros, otros, ninguno).

	Generación	Género	Media	Desviación estándar	N
Yo	Jóvenes	Mujeres	3,1600	2,52784	25
		Hombres	3,2400	2,27816	25
		Total	3,2000	2,38190	50
	Mayores	Mujeres	3,2400	1,96384	25
		Hombres	3,5200	3,13741	25
		Total	3,3800	2,59426	50

Total	Mujeres	3,2000	2,24063	50
	Hombres	3,3800	2,71722	50
	Total	3,2900	2,47939	100

Tabla 9. Estadísticos descriptivos de la variable yo.

En la tabla 9 se presentan las medias y las desviaciones típicas de las puntuaciones obtenidas por los participantes, en la variable de respuesta yo.

Nosotros	Jóvenes	Mujeres	1,6000	1,70783	25
		Hombres	1,2800	1,69607	25
		Total	1,4400	1,69224	50
	Mayores	Mujeres	2,5200	2,84488	25
		Hombres	2,3600	3,18695	25
		Total	2,4400	2,99087	50
	Total	Mujeres	2,0600	2,36824	50
		Hombres	1,8200	2,58481	50
		Total	1,9400	2,46929	100

Tabla 10. Estadísticos descriptivos de la variable nosotros.

En la tabla 10 se presentan las medias y las desviaciones típicas de las puntuaciones obtenidas por los participantes en la variable de respuesta nosotros.

Otros	Jóvenes	Mujeres	,9200	1,86905	25
-------	---------	---------	-------	---------	----

	Hombres	,9200	1,35154	25
	Total	,9200	1,61422	50
Mayores	Mujeres	,8400	1,65025	25
	Hombres	1,2400	1,39284	25
	Total	1,0400	1,52476	50
Total	Mujeres	,8800	1,74543	50
	Hombres	1,0800	1,36785	50
	Total	,9800	1,56334	100

Tabla 11. Estadísticos descriptivos de otros.

En la tabla 11 se presentan las medias y las desviaciones típicas de las puntuaciones obtenidas por los participantes en la variable otros en los recuerdos autobiográficos

Ninguno	Jóvenes	Mujeres	,8400	1,17898	25
		Hombres	,4400	,76811	25
		Total	,6400	1,00529	50
	Mayores	Mujeres	,7200	2,01080	25
		Hombres	,7200	1,10000	25
		Total	,7200	1,60408	50
	Total	Mujeres	,7800	1,63245	50
		Hombres	,5800	,94954	50
		Total	,6800	1,33242	100

Tabla 12. Estadísticos descriptivos de la variable ninguno.

En la tabla 12 se presentan las medias y las desviaciones típicas de las puntuaciones obtenidas por los participantes en la variable de respuesta ninguno.

Una vez expuestos los estadísticos descriptivos de las variables relativas a la presencia de los personajes en los recuerdos autobiográficos, presentamos los resultados de los análisis sobre la relación entre las variables explicativas (generación y género) y cada una de las variables de respuesta mencionadas. Para controlar los efectos del volumen del recuerdo (aquellos/as participantes que relatasen recuerdos más largos obtendrían puntuaciones más altas en todas las variables de respuesta), se realizó un análisis de Co-varianza (ANCOVA) en el que se consideró la generación y el género como variables explicativas y el volumen del recuerdo como covariable.

Origen	Variable dependiente	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado
Modelo corregido	Yo	245,837 ^b	4	61,459	16,095	,000	,404
	Nosotros	183,071 ^d	4	45,768	10,338	,000	,303
	Otros	47,379 ^c	4	11,845	5,783	,000	,196
	Ninguno	16,060 ^e	4	4,015	2,388	,056	,091
Intersección	Yo	34,804	1	34,804	9,115	,003	,088
	Nosotros	,589	1	,589	,133	,716	,001
	Otros	,004	1	,004	,002	,963	,000
	Ninguno	,653	1	,653	,389	,534	,004
n°palabras	Yo	243,967	1	243,967	63,892	,000	,402
	Nosotros	156,471	1	156,471	35,344	,000	,271
	Otros	45,019	1	45,019	21,979	,000	,188
	Ninguno	13,900	1	13,900	8,269	,005	,080
Generación	Yo	16,404	1	16,404	4,296	,041	,043

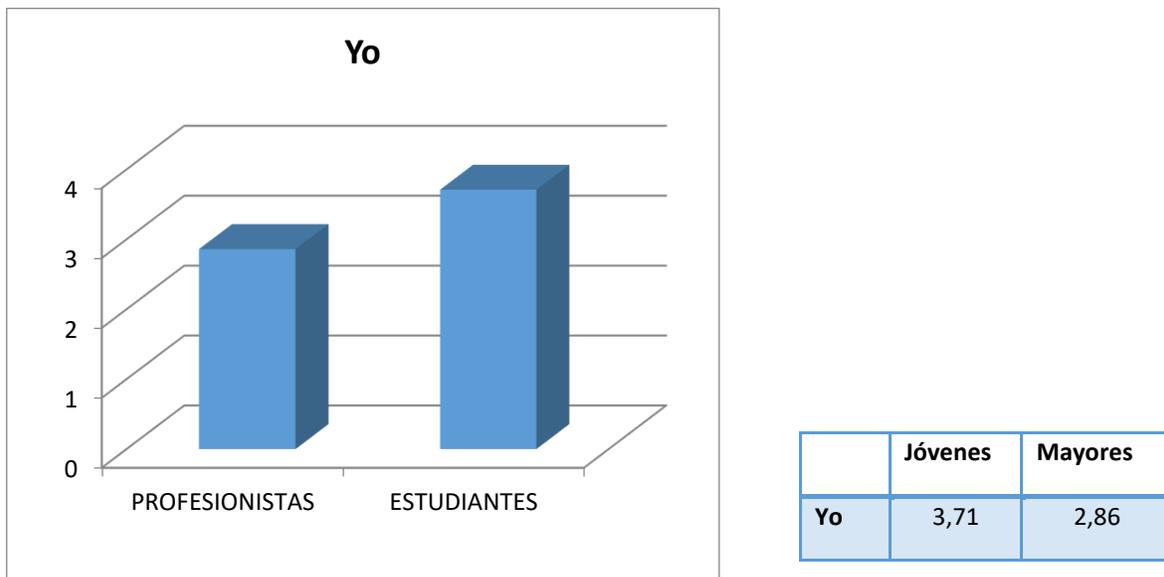
	Nosotros	,671	1	,671	,152	,698	,002
	Otros	2,363	1	2,363	1,154	,285	,012
	Ninguno	,626	1	,626	,372	,543	,004
Género	Yo	1,757	1	1,757	,460	,499	,005
	Nosotros	,737	1	,737	,166	,684	,002
	Otros	1,399	1	1,399	,683	,411	,007
	Ninguno	,806	1	,806	,480	,490	,005
Generación * género	Yo	,122	1	,122	,032	,859	,000
	Nosotros	,078	1	,078	,018	,894	,000
	Otros	,402	1	,402	,196	,659	,002
	Ninguno	,634	1	,634	,377	,541	,004
Error	Yo	362,753	95	3,818			
	Nosotros	420,569	95	4,427			
	Otros	194,581	95	2,048			
	Ninguno	159,700	95	1,681			
Total	Yo	1691,000	100				
	Nosotros	980,000	100				
	Otros	338,000	100				
	Ninguno	222,000	100				
Total corregido	Yo	608,590	99				
	Nosotros	603,640	99				
	Otros	241,960	99				
	Ninguno	175,760	99				

Tabla 13. Resultados ANCOVA para los recuerdos autobiográficos.

Tal como puede observarse en la tabla 13, el único efecto significativo que se obtuvo fue el de la variable generación sobre la variable Yo ($F = 4,296$; $p = 0,41$), con un

tamaño de efecto medio ($\eta^2 = 0,41$). Ninguno de los demás efectos de generación y género sobre las variables de respuesta relativas a los personajes de los recuerdos fue significativa. Tampoco fue significativo el efecto de la interacción entre generación y género en ninguna de las variables de respuesta relativas a los personajes.

Tal como se puede observar en la gráfica 1, se encontró un mayor número de menciones del yo en los recuerdos de los jóvenes que en los de los mayores.



Gráfica . Presencia de personajes en los recuerdos presencia del yo en las dos generaciones

4. 2. Indicadores narrativos: paisajes de la acción y la conciencia

En este apartado presentamos los resultados de los análisis estadísticos de las variables relativas a los indicadores narrativos de los recuerdos relacionados con el paisaje de la acción y el paisaje de la conciencia (Bruner, 1986). Para controlar el efecto del volumen de los recuerdos, en todos los casos se ha aplicado un análisis de Covarianza (ANCOVA), con el número de palabras como co-variable.

Acción	Jóvenes	Mujeres	1,3200	1,88680	25
		Hombres	1,6400	1,75309	25
		Total	1,4800	1,80972	50
	Mayores	Mujeres	2,0000	1,87083	25
		Hombres	2,5200	2,74044	25
		Total	2,2600	2,33701	50
	Total	Mujeres	1,6600	1,89101	50
		Hombres	2,0800	2,31975	50
		Total	1,8700	2,11610	100

Tabla 14. Estadísticos descriptivos de unidades de acción.

En la tabla 14 se presentan las medias y las desviaciones típicas de las puntuaciones obtenidas por los participantes en la variable unidades de acción, en función de las variables explicativas.

Cognitivos	Jóvenes	Mujeres	,0400	,20000	25
		Hombres	,1200	,33166	25
		Total	,0800	,27405	50
	Mayores	Mujeres	,4400	,65064	25
		Hombres	,6000	1,22474	25
		Total	,5200	,97395	50
	Total	Mujeres	,2400	,51745	50
		Hombres	,3600	,92051	50
		Total	,3000	,74536	100

Tabla 15. Estadísticos descriptivos de la variable unidades cognitivas.

En la tabla 15 se presentan las medias y las desviaciones típicas de las puntuaciones obtenidas por los participantes en la variable unidades cognitivas, en función de las variables explicativas.

Unidades emocionales	Jóvenes	Mujeres	,6000	,86603	25
		Hombres	,4000	,86603	25
		Total	,5000	,86307	50
	Mayores	Mujeres	,6800	,90000	25
		Hombres	,5200	,96264	25
		Total	,6000	,92582	50
	Total	Mujeres	,6400	,87505	50
		Hombres	,4600	,90824	50
		Total	,5500	,89188	100

Tabla 16. Estadísticos descriptivos de unidades emocionales.

En la tabla 16 se presentan las medias y las desviaciones típicas de las puntuaciones obtenidas por los participantes en la variable unidades emocionales, en función de las variables explicativas.

Intencionales	Jóvenes	Mujeres	,0800	,27689	25
		Hombres	,0000	,00000	25
		Total	,0400	,19795	50
	Mayores	Mujeres	,0000	,00000	25

	Hombres	,0000	,00000	25
	Total	,0000	,00000	50
Total	Mujeres	,0400	,19795	50
	Hombres	,0000	,00000	50
	Total	,0200	,14071	100

Tabla 17. Estadísticos descriptivos de unidades intencionales

En la tabla 17 se presentan las medias y las desviaciones típicas de las puntuaciones obtenidas por los participantes en la variable unidades intencionales, en función de las variables explicativas

Unidades metacognitivas	Jóvenes	Mujeres	1,3600	1,28712	25
		Hombres	,9600	,88882	25
		Total	1,1600	1,11319	50
	Mayores	Mujeres	,5600	,65064	25
		Hombres	,7600	,96954	25
		Total	,6600	,82338	50
	Total	Mujeres	,9600	1,08722	50
		Hombres	,8600	,92604	50
		Total	,9100	1,00599	100

Tabla 18. Estadísticos descriptivos unidades metacognitivas.

En la tabla 18 se presentan las medias y las desviaciones típicas de las puntuaciones obtenidas por los participantes en la variable unidades metacognitivas, en función de las variables explicativas.

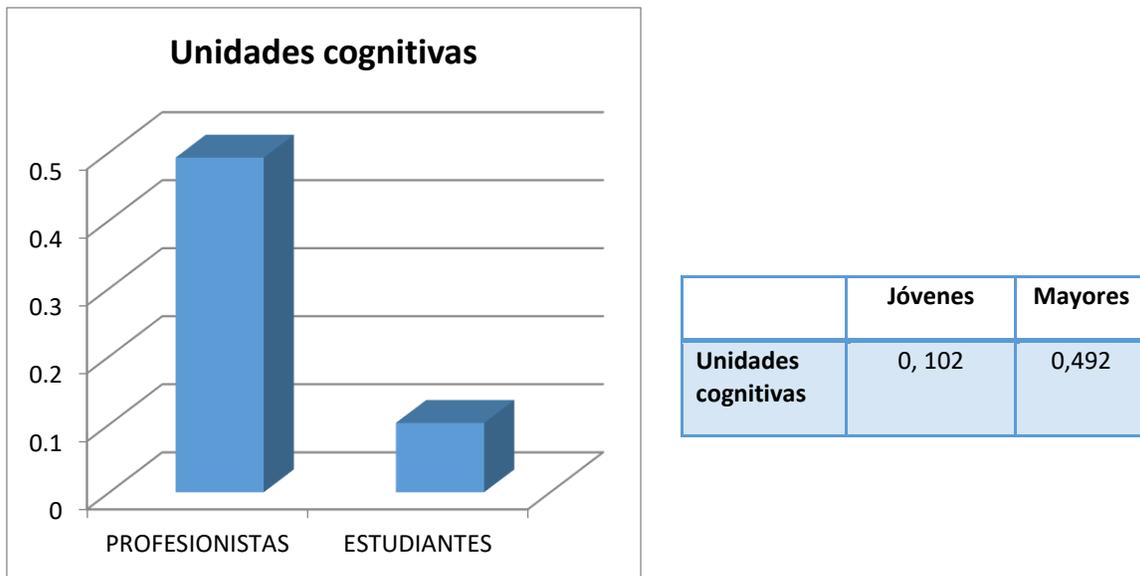
Origen	Variable dependiente	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado
Modelo corregido	acción	123,492 ^a	4	30,873	9,171	,000	,279
	cognitivos	5,676 ^b	4	1,419	2,733	,033	,103
	emocionales	4,905 ^c	4	1,226	1,578	,187	,062
	intencionales	,120 ^d	4	,030	1,550	,194	,061
	metacognitivas	12,348 ^e	4	3,087	3,338	,013	,123
Intersección	Acción	5,214	1	5,214	1,549	,216	,016
	Cognitivos	1,360	1	1,360	2,619	,109	,027
	Emocionales	2,319	1	2,319	2,983	,087	,030
	intencionales	,012	1	,012	,598	,441	,006
	metacognitivas	13,132	1	13,132	14,202	,000	,130
n°palabras	Acción	103,622	1	103,622	30,780	,000	,245
	Cognitivos	,436	1	,436	,839	,362	,009
	Emocionales	3,835	1	3,835	4,934	,029	,049
	Intencionales	5,782E-5	1	5,782E-5	,003	,957	,000
	metacognitivas	3,598	1	3,598	3,891	,051	,039
Generación	Acción	,256	1	,256	,076	,783	,001
	Cognitivos	3,540	1	3,540	6,818	,010	,067
	Emocionales	,020	1	,020	,025	,874	,000
	intencionales	,037	1	,037	1,909	,170	,020
	metacognitivas	8,816	1	8,816	9,534	,003	,091
Género	Acción	5,649	1	5,649	1,678	,198	,017
	Cognitivos	,382	1	,382	,735	,393	,008

	Emociones	,716	1	,716	,921	,340	,010
	Intencionales	,040	1	,040	2,059	,155	,021
	metacognitivas	,201	1	,201	,217	,642	,002
Generación *	Acción	,003	1	,003	,001	,977	,000
Género	Cognitivos	,027	1	,027	,052	,821	,001
	Emocionales	4,230E-5	1	4,230E-5	,000	,994	,000
	Intencionales	,040	1	,040	2,051	,155	,021
	metacognitivas	1,945	1	1,945	2,104	,150	,022
Error	Acción	319,818	95	3,367			
	Cognitivos	49,324	95	,519			
	Emocionales	73,845	95	,777			
	Intencionales	1,840	95	,019			
	metacognitivas	87,842	95	,925			
Total	Acción	793,000	100				
	Cognitivos	64,000	100				
	Emocionales	109,000	100				
	Intencionales	2,000	100				
	metacognitivas	183,000	100				
Total corregido	Acción	443,310	99				
	Cognitivos	55,000	99				
	Emocionales	78,750	99				
	Intencionales	1,960	99				
	metacognitivas	100,190	99				

Tabla 19. Resultados ANCOVA para las variables de indicadores narrativos.

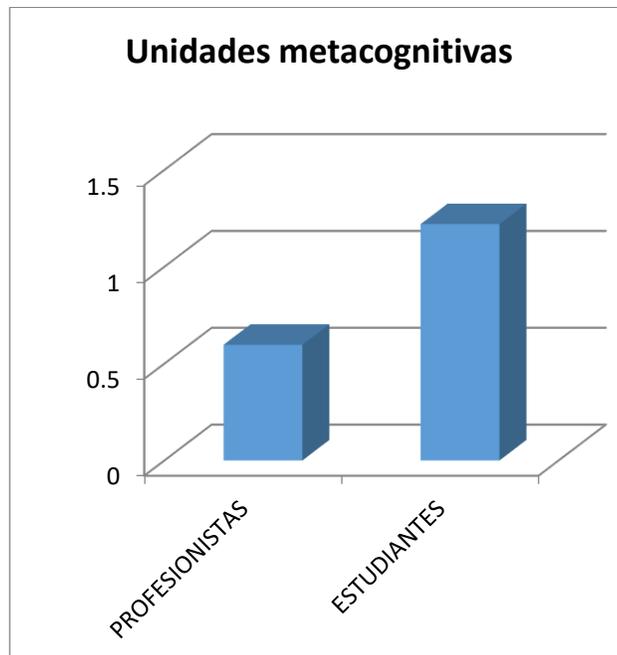
En la tabla 19 se presentan los resultados del Análisis de la Covarianza (ANCOVA) Tal como puede observarse en la tabla, hubo un efecto significativo de la variable generación sobre dos variables de indicadores narrativos: unidades cognitivas ($F = 6.818$; $p = 0.010$), con un tamaño de efecto medio ($\eta^2 = 0.067$) y unidades metacognitivas ($F = 9.534$; $p = 0.003$), con un tamaño de efecto medio ($\eta^2 = 0.09$).

Tal como puede observarse en la gráfica, 2, los participantes mayores incluyeron en sus recuerdos una mayor cantidad de unidades cognitivas que los jóvenes.



Gráfica 2. Análisis narrativo: paisaje de la acción y de la conciencia. Unidades cognitivas en las dos generaciones.

En la gráfica 3 se representa el número de unidades metacognitivas incluidas en los recuerdos de los participantes de las dos generaciones. Tal como puede observarse en la gráfica, el número de estas unidades fue mayor en los recuerdos de los jóvenes que en los de los mayores.



	Jóvenes	Mayores
Unidades metacognitivas	1,22	0.597

Gráfica 3. Análisis narrativo: paisaje de la acción y de la conciencia. Unidades metacognitivas en las dos generaciones

4.3. Indicadores narrativos II: autonomía-relación

En este apartado presentamos los resultados de los análisis estadísticos de las variables relativas a los indicadores narrativos de los recuerdos relacionados con el las dimensiones de autonomía-relación (Kagitsibaçi, 2005, 2007). Como en los casos anteriores, para controlar el efecto del volumen de los recuerdos, en todos los casos se ha aplicado un análisis de Covarianza (ANCOVA), con el número de palabras como co-variable.

En la tabla 20 se presentan las medias y las desviaciones típicas de las puntuaciones obtenidas por los participantes en la variable de indicadores narrativos de autonomía, en función de las variables explicativas.

Autonomía	Jóvenes	Mujeres	,1200	,33166	25
		Hombres	,4400	,71181	25
		Total	,2800	,57286	50
	Mayores	Mujeres	,1600	,62450	25
		Hombres	,3600	,90738	25
		Total	,2600	,77749	50
	Total	Mujeres	,1400	,49528	50
		Hombres	,4000	,80812	50
		Total	,2700	,67950	100

Tabla 20. Estadísticos descriptivos de los indicadores de autonomía.

En la tabla 21 se presentan las medias y las desviaciones típicas de las puntuaciones obtenidas por los participantes en la variable de indicadores de heteronomía, en función de las variables explicativas.

Heteronomía	Jóvenes	Mujeres	,8400	1,31276	25
		Hombres	,1200	,33166	25
		Total	,4800	1,01499	50
	Mayores	Mujeres	,4400	1,15758	25
		Hombres	,3600	,75719	25
		Total	,4000	,96890	50
	Total	Mujeres	,6400	1,24146	50
		Hombres	,2400	,59109	50
		Total	,4400	,98801	100

Tabla 21. Estadísticos descriptivos de los indicadores de heteronomía.

En la tabla 22 se presentan las medias y las desviaciones típicas de las puntuaciones obtenidas por los participantes en la variable de indicadores de relación, en función de las variables explicativas.

Relación	Jóvenes	Mujeres	1,4000	1,47196	25
		Hombres	1,6400	1,49666	25
		Total	1,5200	1,47413	50
	Mayores	Mujeres	1,9600	1,59374	25
		Hombres	1,3600	1,91224	25
		Total	1,6600	1,76832	50
	Total	Mujeres	1,6800	1,54444	50
		Hombres	1,5000	1,70533	50
		Total	1,5900	1,62117	100

Tabla 22. Estadísticos descriptivos de los indicadores de relación.

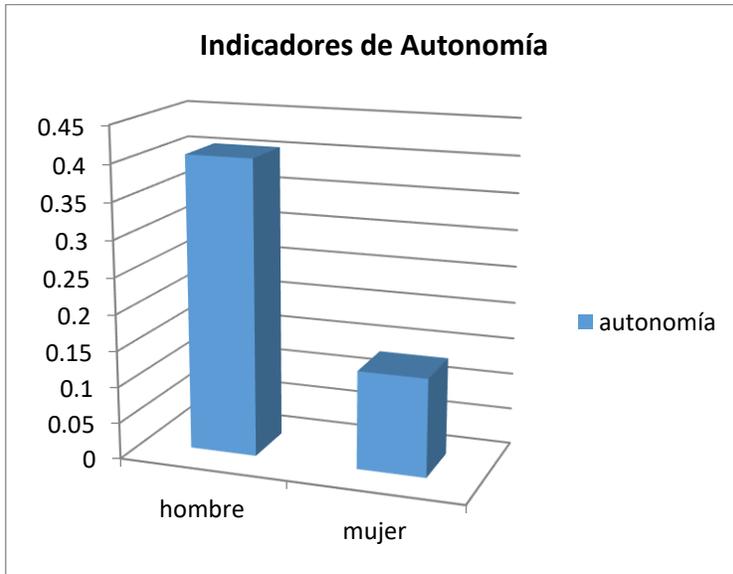
Origen	Variable dependiente	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado
Modelo corregido	Autonomía	5,340 ^a	4	1,335	3,142	,018	,117
	Heteronomía	16,861 ^b	4	4,215	5,019	,001	,174
	Relación	88,652 ^c	4	22,163	12,274	,000	,341
Intersección	Autonomía	,000	1	,000	,000	,987	,000
	Heteronomía	,012	1	,012	,015	,903	,000
	Relación	2,465	1	2,465	1,365	,246	,014
n°palabras	Autonomía	3,550	1	3,550	8,355	,005	,081
	Heteronomía	10,141	1	10,141	12,076	,001	,113
	Relación	82,942	1	82,942	45,935	,000	,326

Generación	Autonomía	,471	1	,471	1,109	,295	,012
	Heteronomía	1,904	1	1,904	2,267	,135	,023
	Relación	4,819	1	4,819	2,669	,106	,027
Género	Autonomía	1,825	1	1,825	4,295	,041	,043
	Heteronomía	3,657	1	3,657	4,355	,040	,044
	Relación	,424	1	,424	,235	,629	,002
Generación * género	Autonomía	,162	1	,162	,380	,539	,004
	Heteronomía	2,030	1	2,030	2,417	,123	,025
	Relación	6,716	1	6,716	3,719	,057	,038
Error	Autonomía	40,370	95	,425			
	Heteronomía	79,779	95	,840			
	Relación	171,538	95	1,806			
Total	Autonomía	53,000	100				
	Heteronomía	116,000	100				
	Relación	513,000	100				
Total corregido	Autonomía	45,710	99				
	Heteronomía	96,640	99				
	Relación	260,190	99				

Tabla 23. Resultados ANCOVA para las variables de indicadores narrativos de autonomía-relación, empleando el número de palabras como co-variable.

En la tabla 23 se presentan los resultados del Análisis de la Co-Varianza (ANCOVA), con el número de palabras como co-variable. Tal como puede observarse en la tabla, hubo un efecto significativo de la variable género sobre dos variables de respuesta: autonomía ($F = 4,295$; $p = 0,041$), con un tamaño de efecto medio ($\eta^2 = 0.043$) y heteronomía ($F = 4,355$; $p = 0.040$), con un tamaño de efecto medio ($\eta^2 = 0.044$). No hubo efecto de la variable generación ni de la interacción de generación y género.

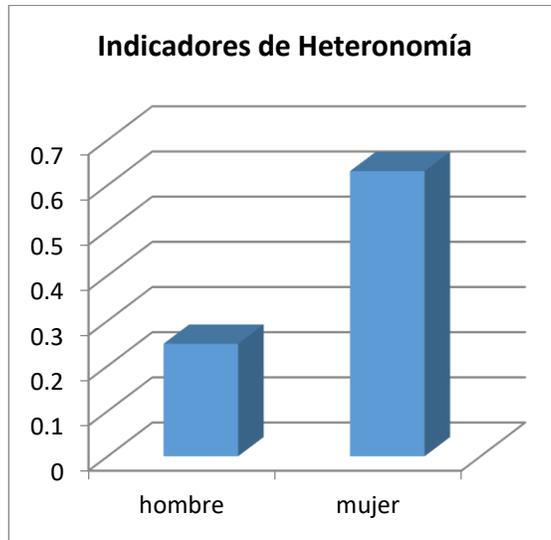
En la gráfica 4 se representan los indicadores de autonomía por género. Tal como puede observarse en la gráfica, los participantes varones obtuvieron mayores puntuaciones en estos indicadores que las mujeres.



	Mujeres	Hombres
Indicadores de Autonomía	0,135	0,405

Gráfica 4. Indicadores narrativos: autonomía-relación. Indicadores de autonomía por género.

En la gráfica 5 se representan los indicadores de heteronomía por género. Tal como puede observarse en la gráfica, las mujeres obtuvieron mayores puntuaciones en estos indicadores que los hombres.



	Mujeres	Hombres
Indicadores de heteronomía	0,631	0.249

Gráfica 5. Indicadores narrativos: autonomía-relación. Indicadores de heteronomía por género.

4.4. Descripciones del yo

En este apartado se expondrán los resultados correspondientes a los análisis de los efectos de las variables explicativas Generación y Género, así como de la interacción entre ambas, sobre las categorías de descripciones del yo, obtenidas al analizar las respuestas al TST.

En la tabla 24 se presentan los estadísticos descriptivos (medias y desviaciones típicas de las puntuaciones de los participantes en la categoría descripciones personales.

Generación	Género	Media	Desv. Desviación	N
Jóvenes	Mujeres	7,6400	1,52425	25
	Hombres	8,5600	1,44568	25
	Total	8,1000	1,54193	50
Mayores	Mujeres	6,8800	1,83303	25
	Hombres	6,3200	1,57374	25

	Total	6,6000	1,71429	50
Total	Mujeres	7,2600	1,71202	50
	Hombres	7,4400	1,87530	50
	Total	7,3500	1,78871	100

Tabla 24. Estadísticos descriptivos de las descripciones personales.

En la tabla 25 se presentan los estadísticos descriptivos (medias y desviaciones típicas de las puntuaciones de los participantes en la categoría descripciones relacionales concretas.

Generación	Género	Media	Desv. Desviación	N
Jóvenes	Mujeres	,7200	,73711	25
	Hombres	,2000	,57735	25
	Total	,4600	,70595	50
Mayores	Mujeres	,5200	,96264	25
	Hombres	1,0000	1,15470	25
	Total	,7600	1,07968	50
Total	Mujeres	,6200	,85452	50
	Hombres	,6000	,98974	50
	Total	,6100	,91998	100

Tabla 25. Estadísticos descriptivos de las descripciones relacionales concretas.

En la tabla 26 se presentan los estadísticos descriptivos (medias y desviaciones típicas de las puntuaciones de los participantes en la categoría descripciones relacionales genéricas.

Generación	Género	Media	Desv. Desviación	N
Jóvenes	Mujeres	,9600	1,13578	25
	Hombres	,6000	1,08012	25
	Total	,7800	1,11190	50
Mayores	Mujeres	1,6400	1,31909	25
	Hombres	1,0800	1,25565	25
	Total	1,3600	1,30556	50
Total	Mujeres	1,3000	1,26572	50
	Hombres	,8400	1,18425	50
	Total	1,0700	1,24117	100

Tabla 26. Estadísticos descriptivos de las descripciones relacionales genéricas.

En la tabla 27 se presentan los estadísticos descriptivos (medias y desviaciones típicas de las puntuaciones de los participantes en la categoría descripciones colectivas.

Generación	Género	Media	Desv. Desviación	N
Jóvenes	Mujeres	,6000	1,04083	25
	Hombres	,5600	1,00333	25
	Total	,5800	1,01197	50
Mayores	Mujeres	,8800	1,30128	25
	Hombres	1,2400	1,66533	25
	Total	1,0600	1,49024	50
Total	Mujeres	,7400	1,17473	50
	Hombres	,9000	1,40335	50

Total	,8200	1,29006	100
-------	-------	---------	-----

Tabla 27. Estadísticos descriptivos de las descripciones del yo colectivas.

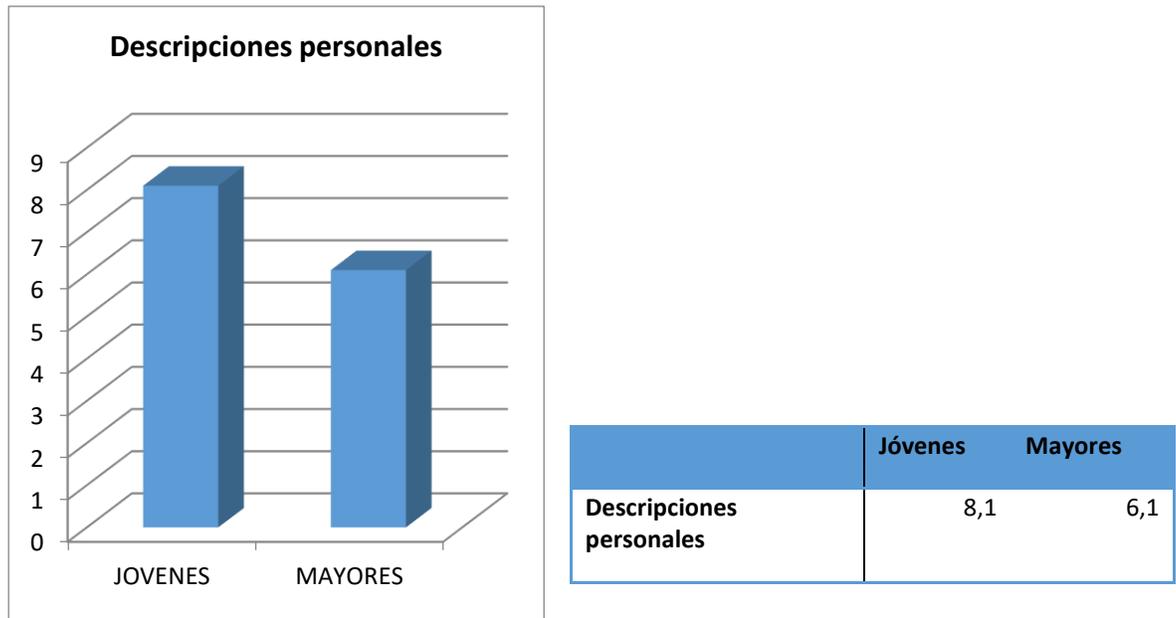
Origen	Variable dependiente	Tipo III de suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.	Eta parcial al cuadrado
Modelo corregido	D.personales	70,750 ^a	3	23,583	9,203	,000	,223
	D.rel.conc.	8,510 ^b	3	2,837	3,617	,016	,102
	D.rel.gen.	13,950 ^c	3	4,650	3,222	,026	,091
	D.colectivas	7,400 ^d	3	2,467	1,505	,218	,045
Intersección	D.personales	5402,250	1	5402,250	2108,195	,000	,956
	D.rel.conc.	37,210	1	37,210	47,452	,000	,331
	D.rel.gen.	114,490	1	114,490	79,323	,000	,452
	D.colectivas	67,240	1	67,240	41,021	,000	,299
Generación	D.personales	56,250	1	56,250	21,951	,000	,186
	D.rel.conc.	2,250	1	2,250	2,869	,094	,029
	D.rel.gen.	8,410	1	8,410	5,827	,018	,057
	D.colectivas	5,760	1	5,760	3,514	,064	,035
Género	D.personales	,810	1	,810	,316	,575	,003
	D.rel.conc.	,010	1	,010	,013	,910	,000
	D.rel.gen.	5,290	1	5,290	3,665	,059	,037
	D.colectivas	,640	1	,640	,390	,534	,004
Generación * Género	D.personales	13,690	1	13,690	5,342	,023	,053
	D.rel.conc.	6,250	1	6,250	7,970	,006	,077
	D.rel.gen.	,250	1	,250	,173	,678	,002
	D.colectivas	1,000	1	1,000	,610	,437	,006

Error	D.personales	246,000	96	2,563			
	D.rel.conc.	75,280	96	,784			
	D.rel.gen.	138,560	96	1,443			
	D.colectivas	157,360	96	1,639			
Total	D.personales	5719,000	100				
	D.rel.conc.	121,000	100				
	D.rel.gen.	267,000	100				
	D.colectivas	232,000	100				
Total corregido	D.personales	316,750	99				
	D.rel.conc.	83,790	99				
	D.rel.gen.	152,510	99				
	D.colectivas	164,760	99				

Tabla 28. Resultados MANOVA para las variables de descripciones del yo.

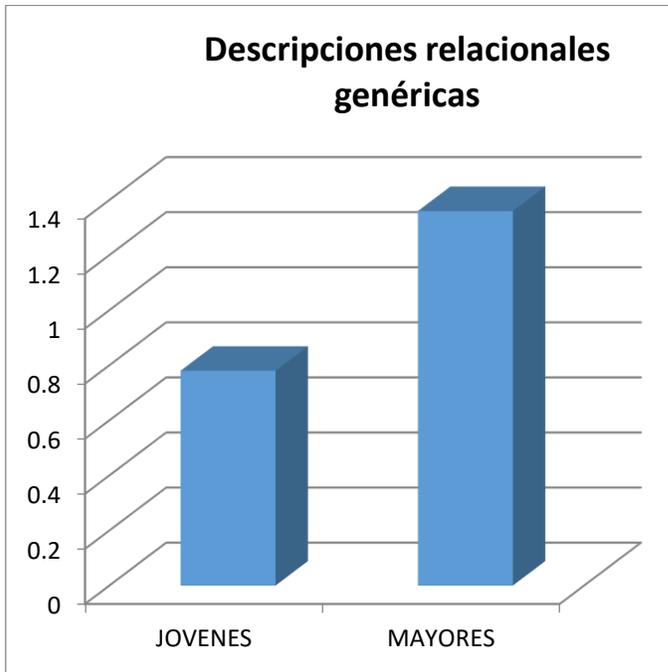
En la tabla 28 se presentan los resultados del Análisis Multivariante de la Varianza (MANOVA). Tal como puede observarse en la tabla, hubo un efecto significativo de la variable Generación sobre dos categorías de descripciones del yo: descripciones personales ($F = 21,915$; $p < 0,001$), con un tamaño de efecto grande ($\eta^2 = 0,186$) y descripciones relacionales genéricas ($F = 5,827$; $p = 0,018$), con un tamaño de efecto medio ($\eta^2 = 0,057$). También se observó efecto significativo de la interacción de generación y género sobre dos categorías de respuesta: descripciones personales ($F = 5,342$; $p = 0,023$), con un tamaño de efecto medio ($\eta^2 = 0,053$) y descripciones relacionales concretas ($F = 7,970$; $p = 0,0106$), con un tamaño de efecto medio ($\eta^2 = 0,077$).

A continuación presentamos las gráficas correspondientes a las variables de respuesta para las que se encontró efecto significativo de las variables explicativas



Gráfica 6. Descripciones del yo. Descripciones personales por generación.

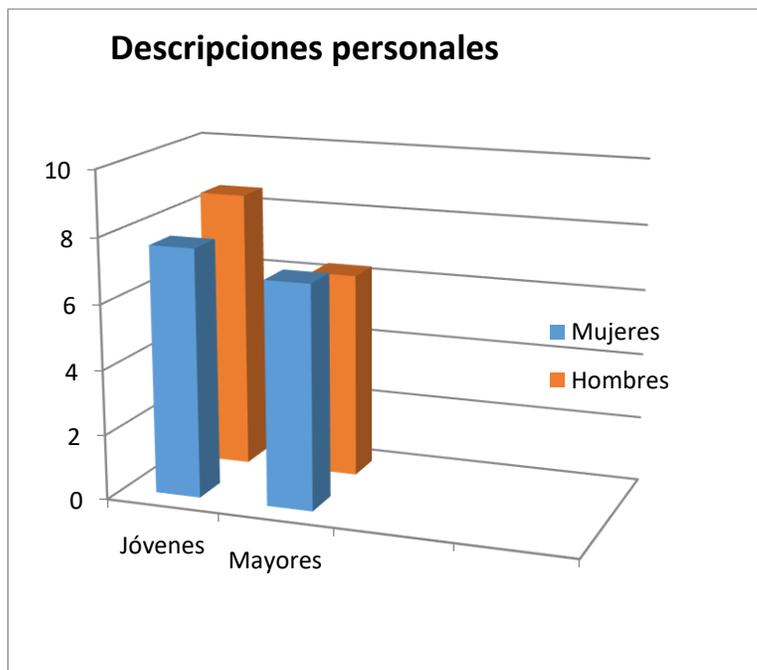
Tal como se puede observar en la gráfica, los participantes jóvenes se describieron a sí mismos empleado descripciones personales en mayor medida que los mayores.



	Jóvenes	Mayores
Descripciones relacionales genéricas	0,78	1,36

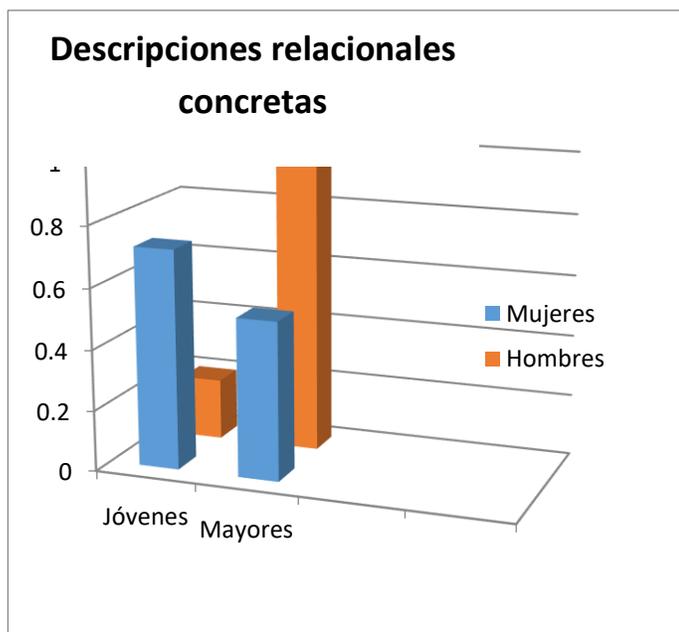
Gráfica 7. Descripciones del yo. Descripciones relacionales genéricas por generación.

En la gráfica 7 podemos ver que los participantes mayores emplearon un mayor número de descripciones relacionales genéricas que los jóvenes.



Gráfica 8. Generación x género y descripciones personales

En la gráfica 8 se representan los resultados relativos a la categoría descripciones personales por generación y género. Tal como se ha señalado más arriba, se observó interacción significativa entre las dos variables explicativas. Así, mientras que en el grupo de los y las jóvenes, el número de descripciones personales mayor en los hombres ($M = 8,56$, $SD = 1,445$, que en el de las mujeres ($M = 7,64$; $SD = 1,524$), en el grupo de mayores, fue al contrario ($M = 6,88$, $SD = 1,833$, para las mujeres y $M = 6,32$; $SD = 1,573$, para los hombres).



Gráfica 9. Generación x género y descripciones relacionales concretas

En la gráfica 9 se representan los resultados relativos a la categoría descripciones relacionales concretas por generación y género. Como en el caso anterior, al como se ha señalado más arriba, se observó interacción significativa entre las dos variables explicativas. Así, mientras que en el grupo de los y las jóvenes, el número de descripciones relacionales concretas mayor en los hombres que ($M = 0,72$, $SD = 0,737$, que en el de los

hombres ($M = 0,200$; $SD = 0,577$), en el grupo de mayores, fue al contrario ($M = 0,52$, $SD = 0,962$, para las mujeres y $M = 1,00$; $SD = 1,154$, para los hombres). Sin embargo, el hecho de que las desviaciones típicas sean en este caso más altas que los valores de las medias nos obliga a ser muy prudentes al interpretar estos resultados.

4.5. Los resultados de las correlaciones

El último objetivo de nuestro trabajo es analizar la relación entre las variables de memoria autobiográfica y las descripciones del yo. Además de la influencia de las variables explicativas, generación y género, nos interesa también determinar si ciertas características de los recuerdos suelen corresponderse con las formas de describirse a sí mismos/s de nuestros/as participantes. Para ello se han calculado las correlaciones parciales entre los tres tipos de medidas relacionadas con los primeros recuerdos autobiográficos (características de los recuerdos, indicadores narrativos del paisaje de la acción y el paisaje de la conciencia e indicadores de autonomía-relación). Dado que en esta investigación nos interesaba también establecer la relación entre las variables a nivel individual, todas las correlaciones se calcularon controlando los efectos de generación, género y número de palabras en los recuerdos.

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05.

Tabla 26. Correlaciones parciales entre las categorías de memoria autobiográfica y descripciones del yo, controlando los efectos de generación, género y número de palabras

Se han calculado las correlaciones parciales entre las variables de memoria autobiográfica (características de los recuerdos autobiográficos, indicadores narrativos del paisaje de la acción y del paisaje de la conciencia y los indicadores de agencia-relación) y las descripciones del yo, controlando los efectos de las variables explicativas generación y género. Estas correlaciones se presentan en la tabla 2x. Vamos a señalar las correlaciones significativas entre las variables incluidas en diferentes apartados (características de los recuerdos, paisajes, agencia-relación y descripciones del yo). Tal como puede observarse en la tabla, las correlaciones significativas observadas han sido las siguientes:

- Correlaciones entre características de los recuerdos autobiográficos e indicadores narrativos (paisajes)
- Correlación positiva entre presencia de otros y unidades emocionales ($r = 0,212$; $p = 0.037$).
- Correlación positiva entre presencia de nosotros y unidades de acción ($r = 0,545$; $P < 0,001$).
- Correlación negativa entre presencia de nosotros y unidades cognitivas ($r = -0,228$; $p = 0,025$)
- Correlaciones entre características de los recuerdos autobiográficos e indicadores narrativos (autonomía-relación).
- Correlación negativa entre presencia del yo e indicadores de relación ($r = -0,437$; $p < 0,001$).
- Correlación positiva entre presencia de nosotros e indicadores de relación ($r = 0,517$; $p < 0,001$)

- Correlaciones entre características de los recuerdos autobiográficos y descripciones del yo.
- Correlación positiva entre edad en el primer recuerdo y descripciones colectivas.
- Correlaciones entre indicadores narrativos (paisajes) y descripciones del yo ($r = 0,283$; $p = 0,005$).
- Correlación positiva entre unidades intencionales y descripciones relacionales genéricas ($r = 0,308$; $p = 0,002$).
- Correlaciones entre indicadores narrativos (autonomía-relación) y descripciones del yo.
- Correlación negativa entre indicadores de heteronomía y descripciones relacionales genéricas ($r = -0,224$; $p = 0,028$).

Hasta aquí se han presentado los resultados de los análisis de las correlaciones parciales entre las variables de memoria autobiográfica y las de descripciones del yo. En el siguiente apartado se expondrá un breve resumen del presente capítulo de resultados

4.6. Resumen de los resultados obtenidos

En este apartado se mostrará un resumen de los resultados obtenidos en nuestra investigación. Para ello nos referiremos exclusivamente a los análisis en los que se han obtenido relaciones estadísticamente significativas entre las variables. Seguiremos el mismo orden que en el conjunto del capítulo.

Los primeros análisis se han centrado en la relación entre las variables explicativas de nuestro estudio y las características de los recuerdos autobiográficos (volumen del recuerdo, edad en el primer recuerdo, y presencia de personajes: yo, otros, nosotros, ninguno). En estos análisis se ha encontrado

efecto significativo de la generación en el volumen de los recuerdos. No hubo efecto del género ni de la interacción entre generación y género. En ese sentido, los recuerdos de los y las jóvenes incluyeron un mayor número de palabras que el de los y las mayores. Para controlar el posible efecto del número de palabras en las categorías de presencia de personajes y los indicadores narrativos (tanto de paisajes como de autonomía-relación), en dichos análisis se aplicó un ANCOVA, con el número de palabras como co-variable).

En el caso de la edad en el primer recuerdo no se encontró efecto significativo de ninguna de las variables explicativas, ni de su interacción.

En el caso de las variables de respuesta relacionadas con la presencia de los personajes en los recuerdos, el único efecto significativo encontrado fue el de la generación sobre la presencia del yo, con un tamaño de efecto medio. Los recuerdos de los y las jóvenes mostraron una mayor presencia del yo como personaje (en términos proporcionales) que los de la generación de mayores. No hubo efecto significativo de generación, género o la interacción entre ambas sobre ninguna otra categoría de respuesta.

Con respecto a las categorías de análisis narrativo de los paisajes de la acción y la conciencia, se encontró un efecto significativo de la generación sobre el uso de unidades cognitivas y metacognitivas. En ambos casos, el tamaño de efecto fue medio. Mientras que en las unidades cognitivas fueron los miembros de la generación de más edad quienes las utilizaron en mayor medida, en el caso de las unidades metacognitivas fueron los y las jóvenes quienes las usaron en mayor medida. Ningún otro efecto de las variables explicativas por separado ni de su interacción fue significativo

El último análisis relacionado con las variables de memoria autobiográfica se aplicó a los indicadores narrativos de autonomía y relación. En este caso se encontró efecto significativo del género sobre las categorías de autonomía y heteronomía. Mientras que, en el caso de la autonomía, el número de indicadores observado fue mayor en los hombres que en las mujeres, en la categoría de heteronomía ocurrió lo contrario. No se encontró ningún otro efecto de las variables explicativas por separado ni en interacción.

Con respecto a las categorías relacionadas con las descripciones del yo, los análisis mostraron algunos efectos significativos de la generación y de la interacción generación por género. En el caso de las descripciones personales se encontró un efecto significativo de la generación (con un tamaño de efecto grande) y de la interacción de generación y género (con un tamaño de efecto medio). Así, de manera general, el número de descripciones del yo personales fue mayor en la generación de jóvenes que en la de mayores. Sin embargo, la comparación entre mujeres y hombres arrojó datos diferentes en una y otra generación. Mientras que en la de jóvenes, fueron los hombres quienes realizaron más descripciones de carácter personal, en la de mayores ocurrió lo contrario, con un mayor empleo de este tipo de descripciones en las mujeres. También se observó efecto significativo de la generación en la categoría de descripciones relacionales genéricas, con un tamaño de efecto medio. En este caso, se observó un mayor número de estas descripciones del yo en la generación de mayores que en la de jóvenes. Para terminar con este apartado, hay que señalar que se observó un efecto significativo de la interacción de generación y género sobre el uso de descripciones personales concretas, con un tamaño de efecto medio. Mientras que en la generación de jóvenes se puso

de manifiesto un mayor uso de estas descripciones del yo en las mujeres, en la de mayores el patrón fue el contrario, de modo que los hombres emplearon más estas descripciones que las mujeres

El último apartado de los resultados nos ha permitido presentar los datos de las correlaciones parciales entre las variables de memoria autobiográfica y las descripciones del yo, controlando los efectos de las variables explicativas generación y género. Las correlaciones estadísticamente significativas que hemos encontrado han sido las siguientes:

- Correlaciones entre características de los recuerdos autobiográficos e indicadores narrativos (paisajes): correlación positiva entre presencia de otros y unidades emocionales; correlación positiva entre presencia de nosotros y unidades de acción y correlación negativa entre presencia de nosotros y unidades cognitivas.
- Correlaciones entre características de los recuerdos autobiográficos e indicadores narrativos (autonomía-relación): correlación negativa entre presencia del yo e indicadores de relación y correlación positiva entre presencia de nosotros e indicadores de relación.
- Correlaciones entre características de los recuerdos autobiográficos y descripciones del yo: correlación positiva entre edad en el primer recuerdo y descripciones colectivas.
- Correlaciones entre indicadores narrativos (paisajes) y descripciones del yo: correlación positiva entre unidades intencionales y descripciones relacionales genéricas.

- Correlaciones entre indicadores narrativos (autonomía-relación) y descripciones del yo: correlación negativa entre indicadores de heteronomía y descripciones relacionales genéricas.

CAPÍTULO 5

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En el capítulo anterior se mostraron los análisis estadísticos realizados en la investigación. La presentación de los resultados se hizo con sus respectivos datos descriptivos y significaciones, estadísticas, las correlaciones entre las variables analizadas, así como las gráficas correspondientes a los análisis en los que se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas.

En este último capítulo se discutirán los resultados obtenidos en la presente investigación basándonos en los trabajos teóricos sobre memoria autobiográfica y yo, y teniendo como base las variables independientes, género

y generación. Nuestra finalidad es que el presente estudio pueda dar pie a nuevas investigaciones a partir de los resultados obtenidos en el mismo. De esta manera, el capítulo se divide en dos apartados: el primero incluirá la discusión de los más resultados relevantes obtenidos en nuestro estudio, y el segundo estará dedicado a presentar algunas de las, a nuestro juicio, principales conclusiones que de ellos se pueden derivar.

Como se ha venido desarrollando a lo largo de la presente memoria, uno de los aspectos centrales en nuestro trabajo gira en torno a la consideración de cómo la investigación transcultural ha estudiado la relación entre la memoria autobiográfica y el yo (Nelson & Fivush, 2004), y cómo los resultados de esos estudios destacan la influencia que ejerce la cultura y el género tanto en una como en otro (McDonald et al., 2000; Wang, 2001, 2004). Pero no sólo esto, sino también, cómo tanto la cultura como el género dan forma (estructuran) las narrativas autobiográficas.

5.1. Objetivos e hipótesis de investigación

De este modo, el objetivo fundamental que articuló el presente trabajo de investigación ha sido analizar la influencia de la generación y el género en el primer recuerdo de la infancia (earliest memory) y las descripciones del yo de estudiantes de bachiller de entre 17 a 20 años y profesionistas de 55 a 65 años de Tamaulipas, México.

A partir de este objetivo general, se desarrollaron una serie de objetivos más específicos:

Objetivos específicos

- f) Analizar la influencia de la generación y el género en las características del primer recuerdo de los/las participantes: edad en el primer recuerdo, volumen y personajes que aparecen en los recuerdos.

- g) Analizar la influencia de la generación y el género en los indicadores narrativos de los recuerdos autobiográficos de los/las participantes.
- h) Analizar la influencia de la generación y el género en los indicadores de agencia y relación de los recuerdos autobiográficos de los/las participantes.
- i) Analizar la influencia de la generación y el género en la organización de las descripciones del yo de los/las participantes (medidas con el TST).
- j) Analizar la relación entre las características de los recuerdos, los indicadores narrativos (de paisaje y de agencia-relación) y las descripciones del yo de los participantes, independientemente de la generación y el género.

A partir de estos objetivos se desprendieron las siguientes *hipótesis* de investigación:

Las primeras se refieren a la *generación*. Esta variable es considerada más allá que la mera edad. Hace referencia al tiempo (la edad) pero en relación no a la simple cronología, sino más bien a una serie de eventos sociales y culturales que contribuyen a la recuperación e interpretación del recuerdo y que definen a sus integrantes como sujetos pertenecientes a una determinada cohorte generacional. De manera general, *la generación marcará diferencias en los recuerdos autobiográficos y en las descripciones del yo de los y las participantes.*

- c) En relación a los recuerdos autobiográficos, de los/as participantes mayores (profesionistas de 55-65 años) fueran *más extensos*, con una *mayor presencia de otros/as*, una *mayor presencia de unidades de acción*, menor presencia de *unidades cognitivas* y menos *unidades emocionales*,

así como una mayor presencia de *indicadores de heteronomía y relación*, frente a los de los/as jóvenes.

- d) En relación a las variables de descripciones del yo, se esperaba encontrar una mayor presencia de descripciones relacionales, tanto concretas como genéricas y menor presencia de descripciones individuales en los mayores que en los jóvenes.

El siguiente grupo de hipótesis se refiere al *género*, entendido como una construcción social y cultural, y no como un atributo personal (Cala, 2004). Por tanto, como un proceso que se desarrolla en situaciones y prácticas sociales y culturales. De manera general, *el género marcará diferencias en los recuerdos autobiográficos y en las descripciones del yo de los y las participantes*.

- c) En relación con las variables de memoria autobiográfica, se esperaba encontrar que los recuerdos autobiográficos de las mujeres fueran *más extensos*, con una *mayor presencia de otros/as*, una *mayor presencia de unidades cognitivas y emocionales*, así como de *indicadores de heteronomía y relación*, frente a las de los hombres.
- d) Con respecto a las variables de descripciones del yo, se esperaba encontrar una mayor presencia de descripciones relacionales, tanto relacionales concretas como genéricas, y menor presencia de descripciones individuales, en comparación con los hombres.

Por último, se esperaba también encontrar interacciones entre ambas variables (generación y género) en relación tanto a la memoria autobiográfica como a las descripciones del yo.

A continuación, se discutirán los resultados encontrados, en relación con cada una de las variables estudiadas. Se irá describiendo y discutiendo lo

encontrado en relación a los datos de la memoria autobiográfica, los aspectos narrativos, el género y la generación del primer recuerdo de los y las participantes. Se finalizará con algunas conclusiones y posibles aportaciones que se pueden derivar de esta investigación.

5.2. Discusión de los resultados obtenidos

El desarrollo de este apartado comenzará con el análisis de los datos relacionados con las variables explicativas de género y generación, aclarando que solo se tomarán en consideración las diferencias que fueron estadísticamente significativas. Para ello, se seguirá el orden en el que se expusieron los objetivos del trabajo. Se mencionará de forma general algunos puntos como parte de la reflexión realizada por diversos autores para fundamentar de manera teórica y experimental este trabajo de investigación, tomando como punto de partida los objetivos planteados al inicio de nuestro estudio.

Dicha presentación se estructura del siguiente modo:

- a) Se comenzará con la discusión de los resultados obtenidos en relación con las categorías referidas a la *memoria autobiográfica*, como son la presencia en el recuerdo del yo, de otros, nosotros, o ninguno; la presencia de unidades de evento, unidades de acción, de unidades de estados mentales (cognitivas, emocionales e intencionales), de unidades de reflexión (meta-cognitivas, meta-emocionales y meta-intencionales), la presencia de indicadores de agencia (autonomía y heteronomía) y de indicadores de relación. Es decir, en este primer apartado se discutirán conjuntamente los resultados referidos, tanto al recuerdo autobiográfico en sí como a las características narrativas del mismo (análisis narrativo).

- b) A continuación, se discutirán los resultados obtenidos en relación con las *descripciones del yo*, como son las descripciones del yo personales, las descripciones del yo relacionales (relaciones concretas y relaciones genéricas) y las descripciones colectivas.
- c) Por último, se discutirán los resultados obtenidos en los análisis de las correlaciones entre los indicadores de memoria autobiográfica y las descripciones del yo desarrolladas por los/as participantes.

5.2.1. Análisis de las narrativas de los recuerdos autobiográficos en relación a la generación y el género

A través de diversos estudios los investigadores han concluido que hay una estrecha relación entre la memoria autobiográfica y las descripciones del yo (Baddeley, 1992; Conway & Rubin 1993; Conway & Pleydell-Pearce, 2000; McAdams, 2001). Ello se pone de manifiesto especialmente en el caso de las experiencias emocionales (Baddeley, 1992; Conway & Rubin 1993; Conway & Pleydell-Pearce, 2000).

Wang, (2001, 2004) y Wang et al., (2003), han venido mostrando sistemáticamente en sus trabajos importantes diferencias tanto en la memoria autobiográfica como en el yo en gran medida debidas a variaciones de género y cultura, tanto en niños y niñas como en adultos adultos. Este hecho nos invitó a profundizar en las diferencias de género y generación en la memoria autobiográfica, tomando como población a estudiantes de bachiller de entre 17 y 20 años y profesionistas de entre 55 y 65 años de la ciudad de Matamoros, Tamaulipas, México

Para cumplir con el objetivo propuesto, se aplicó a los datos obtenidos el Análisis de la Varianza (ANOVA). En dicho análisis, las variables independientes fueron Género y Generación. Se emplearon las medidas dependientes a la

memoria autobiográfica, obtenidas a partir del análisis del primer recuerdo. Para las medidas de memoria autobiográfica, excepto la edad en el primer recuerdo y el número de palabras, se aplicó un análisis de la covarianza (ANCOVA) con dos factores y el número de palabras como covariable. En los análisis de las categorías de evaluación de la memoria autobiográfica se observaron las siguientes diferencias significativas:

En los resultados de este trabajo se puede observar diferencias en la memoria autobiográfica asociadas a la variable **generación** en el *número de palabras* (volumen del recuerdo). Por su parte, con respecto a la *edad del primer recuerdo*, a pesar de haber una brecha generacional importante, en esta investigación no se encontraron diferencias significativas.

Los resultados obtenidos no coinciden pues del todo con los encontrados en otras investigaciones (Wang, 2001; Wang, et al., 2003); en los que se resalta que la edad del primer recuerdo autobiográfico y el contenido de éste se encuentra claramente influenciado por factores culturales (McDonald et al., 2000; Nelson & Fivush, 2004; Fivush & Nelson, 2006) y que el sentido del yo (identidad) puede ser un requisito previo para recordar dichas experiencias autobiográficas (Howe et al., 1994). Esto pudiera deberse a que los y las participantes de nuestro estudio pertenecen a una misma cultura (la mexicana). Hay que decir, de todas formas, que los estudios anteriores se basaban en comparaciones entre participantes de diferente procedencia cultural (chinos, coreanos o japoneses, por un lado y estadounidenses, por otro). Muy pocos estudios, sin embargo, han comparado a participantes de diferentes generaciones de la misma nacionalidad/procedencia cultural.

Con respecto al **género**, y en relación a los *indicadores de agencia*, los resultados mostraron una mayor presencia de indicadores de *autonomía* en los recuerdos autobiográficos de los hombres. Esto puede deberse a que, tradicionalmente, los hombres suelen estar educados en la idea de que es muy importante tener un gran control personal sobre las diversas situaciones que se afrontan en la vida cotidiana; mientras que esto no ocurre tanto en el caso de las mujeres. No obstante, conviene recordar que esto está cambiando mucho en los últimos años en prácticamente todas las sociedades. En cuanto a los indicadores de *heteronomía*, los resultados obtenidos nos permiten apreciar que los recuerdos autobiográficos de las mujeres se caracterizaron por reflejar la realización de acciones y la toma de decisiones dictadas por otros, básicamente por los hombres.

En relación a estos resultados, es conveniente resaltar como Kagitçibasi, (1997, 2005, 2007), rechaza la postura propuesta por Markus y Kitayama sobre la noción de cultura, sociedad, e individuo basada en las dicotomías autonomía-relación, independencia-interdependencia, e individualismo-colectivismo (1991). Para esta autora, más bien la relación se articula en base a dos dimensiones: la primera, la *distancia interpersonal* o separación personal, y una segunda dimensión conocida como *agencia*, que va desde la autonomía hasta la heteronomía, y que no necesariamente tiene que ser dicotómica como lo propuesto por Markus y Kitayama.

En un estudio realizado con estudiantes de la Universidad de Sevilla y Universidad Autónoma de Tamaulipas sobre la relación entre cultura, memoria autobiográfica y concepciones del yo, se encontraron mayores efectos del género sobre las variables de memoria autobiográfica (de la Mata, Santamaría

& Ruiz, 2010; de la Mata, Santamaría, Ruiz & Hansen, 2015). En este estudio se observó que las mujeres recuperaban con mayor frecuencia los recuerdos que los hombres, en línea con lo hallado anteriormente por Wang (Wang, 2001) y consistente con otros estudios (Cala y de la Mata, 2010; Davis, 1999; Hansen *et al.*, 2006). No obstante, estas diferencias no fueron demasiado acentuadas. Y, de hecho, tampoco coinciden con los resultados de nuestro estudio, en los que no se encontraron diferencias significativas en el recuerdo autobiográfico entre géneros en relación a estas variables.

Por su parte, de la Mata, Santamaría, Ruiz & Hansen (2011), en su estudio transcultural con estudiantes universitarios de México, España y Dinamarca, encontraron una mayor presencia de verbos cognitivos y expresiones metacognitivas en los estudiantes españoles y daneses que en los estudiantes mexicanos. Este dato fue interpretado en el sentido de que ambas culturas tienden a fomentar el yo independiente, propio de las culturas europeas.

En relación con las *características narrativas* de los recuerdos autobiográficos, respecto a la variable **generación**, y en relación a la *presencia del yo*, se pudo observar que los y las estudiantes de bachillerato hablaban más sobre sus propios yoes (descripciones del yo) que los mayores. En relación con la presencia de la categoría de *unidades de estados mentales* y, específicamente unidades cognitivas, se pudo observar que los participantes de mayor edad hacían más referencia a e procesos cognitivos, como el pensar, valorar, etc., que los participantes de con menor edad. En relación a la categoría de *unidades de reflexión*, y específicamente, a las unidades metacognitivas, se observó que los jóvenes estudiantes emplearon estas unidades en mayor medida, en comparación con los y las mayores.

En línea con estos resultados, Ruiz (2011) en su trabajo de tesis doctoral sobre género, generación y experiencia educativa en las narrativas autobiográficas, encontró diferencias estadísticamente significativas en función de la generación, aunque con un tamaño del efecto pequeño, en el contenido emocional. Este contenido emocional fue mayor en los participantes de la generación más joven (entre 30 y 35 años) que en los mayores (50-55 años).

En este sentido, la investigación muestra cómo cada cultura realiza atribuciones diferentes en comparación con otras culturas que se ve reflejada en las emociones; esto quiere decir que el comportamiento se llevará de acuerdo con lo vivido dentro de su propia cultura (Alea, Bluck & Semegon, 2004; Fivush, 1993, 1994; Kitayama y Markus, 1994; Wang, 2003; Wang y Fivush, 2005).

Por otra parte, algunos de los resultados más reveladores de nuestro estudio tuvieron que ver específicamente con los siguientes indicadores: la presencia del *nosotros*, de *unidades de evento*, de *unidades cognitivas* y de *unidades metacognitivas* en los recuerdos autobiográficos de los/as participantes. Con respecto a estos resultados, hay que enfatizar que la variable **generación** fue la que tuvo más relevancia en cuanto a los datos encontrados, ya que en relación a la variable **género** no aparecieron datos relevantes que deban ser considerados en esta investigación.

Centrémonos a continuación en los resultados relativos a la influencia de la generación sobre los indicadores más arriba señalados.

En primer lugar, se encontró que recuerdos de los y las profesionistas actúan se centran más en el *nosotros* que los y las estudiantes de bachillerato, cuyos recuerdos que estaban más centrados en el *yo*. Por otra parte, y en relación con la presencia de unidades de eventos, fueron también los

participantes de la generación de mayores los que los introdujeron en mayor medida en sus narrativas de las experiencias y eventos del pasado, de tal manera que tendían a incluir más referencias a situaciones de este tipo ya experimentadas que los o las estudiantes de bachillerato. También se encontró influencia significativa de la variable generación sobre la categoría de unidades de estados mentales: unidades cognitivas. En relación a ellos, podemos observar que la generación de profesionistas incluyó en sus narrativas más referencias a procesos cognitivos que los jóvenes estudiantes. Aunque éstos últimos también lo hicieron, lo hicieron en una menor proporción que la generación más adulta. Finalmente, se observaron datos relevantes referentes a la variable generación en relación a la categoría de unidades de reflexión: unidades metacognitivas. En este caso los y las jóvenes estudiantes recurrieron más habitualmente a realizar reflexiones sobre algún recuerdo de experiencias autobiográficas en sus narrativas que los y las mayores.

Por otro lado, existen otros estudios que muestran claras diferencias en el conocimiento de las emociones, que pueden interpretarse en términos de influencias culturales. Esto es, parece ser que el conocimiento y la expresión emocional están relacionadas con los valores culturales de los individuos y las sociedades (Leitchman et al., 2003) La mayor tendencia a expresar sus emociones y estados internos que muestran los niños y adultos norteamericanos pueden reflejar el mayor valor asignado por la cultura norteamericana a la individualidad y a la autonomía, frente a otras culturas (como la mexicana) en la que aparece una tendencia más marcada hacia la heteronomía y la relación.

La individualidad y la autonomía están asociadas a la expresión de las emociones, que muestran en sus estados internos los niños y adultos en los

países en los que predomina una concepción del yo más independiente (como en los Estados Unidos de Norteamérica o en países europeos). Contrastando, de este modo, con las formas de expresar las emociones en países del este de Asia, en los que prefieren darle mayor importancia al bienestar social y son más interdependientes. Los datos encontrados en el presente estudio sugieren que las expresiones emocionales se sustentan, y necesitan, de un plano reflexivo, enraizándose en las unidades cognitivas y metacognitivas, y, por consiguiente, más presente en la generación de jóvenes que en la de los profesionistas mayores. Esto, de algún modo, está en parte reflejado en el aprendizaje cultural de las diferentes generaciones

5.2.2. Análisis de las descripciones del yo en relación a la generación y el género

Para llevar a cabo el objetivo propuesto de analizar las descripciones del yo, se aplicaron a los datos obtenidos el Análisis de la Varianza (ANOVA). En el siguiente apartado se discutirán los resultados correspondientes a los análisis de los datos de las variables de generación, género y de la interacción entre ambas variables (generación x género), encontrados en el análisis del TST. Debemos resaltar que únicamente discutiremos los casos en los que se han encontrado diferencias estadísticamente significativas en los análisis.

Queremos señalar en primer lugar que se encontró efecto significativo en la variable **generación** sobre la categoría de las descripciones del yo *personales*. Se puede observar que los y las jóvenes tendían a describirse más, tanto en forma positiva como negativa, en términos de sus atributos y características personales, ya sean físicas y/ psicológicas, que los y las mayores.

Por otro lado, también se encontró efecto significativo de la generación sobre otra categoría de las descripciones del yo: las descripciones del yo *relacionales genéricas*. Se pudo observar que los y las mayores describían su yo en términos de las relaciones con otras personas, sin detallar más, que lo que lo hacen los y las jóvenes. Es decir, sus descripciones incluían a otros/as genéricos, sin concretar la identidad de esos/as otros/as.

Así mismo, los resultados mostraron un efecto significativo de la interacción generación x género con la categoría de las descripciones del yo *personales*. Se obtuvo, de este modo, una interacción bastante interesante en la que las participantes (mujeres) de la generación de estudiantes y los profesionistas (hombres) de la generación de mayores, solían describirse más, tanto en forma positiva como negativa, en base a sus atributos, cualidades y características personales que los participantes (hombres) de la generación de jóvenes estudiantes y las mujeres profesionistas.

Por último, se observó también un efecto significativo de la interacción entre género y generación sobre la categoría de las descripciones del yo *relacionales concretas*. Los resultados mostraron, al igual que en el caso anterior, pero en el sentido opuesto, un cruce interactivo muy interesante, en el que los jóvenes estudiantes (hombres) y las mayores profesionistas (mujeres), describían su yo en relación con otras personas cercanas a ellas, como sus padres o amigos en mayor grado que las estudiantes (mujeres) y los profesionistas (hombres).

En este sentido, es importante recordar, de acuerdo a lo investigado por algunos teóricos, que dentro de las funciones del yo, una de las más relevantes

tiene que ver con la codificación, la organización y el recuerdo de todas aquellas experiencias que tienen un significado personal para el individuo, mientras que la memoria autobiográfica se ocupa del desarrollo de las expresiones y de mantener el concepto del yo (Pillemer, 1998; Wang et al., 1998; Conway y Pleydell-Pearce, 2000; Wang, 2004). Tomando en cuenta, además, que la extensión y el concepto del yo son sensibles, y están influidos, por lo social y cultural (Nelson, 1993; Wang 2004).

Se puede decir pues, de modo general, que los resultados obtenidos en la presente investigación coinciden en parte con los obtenidos por Antalíková Hansen, de la Mata y Martínez, 2018). En el estudio de Antalíková et al. (2018), se compararon las descripciones del yo/yo de dos generaciones (jóvenes y mayores) de participantes procedentes de Eslovaquia y Dinamarca. Junto a las diferencias culturales encontradas, los autores hallaron también una mayor frecuencia de descripciones del yo privadas (equivalentes a las descripciones personales de nuestro estudio) en los jóvenes de los dos países, en comparación con los mayores, lo que coincide con los datos de nuestro estudio. Hay que destacar, por otra parte, que mientras que la proporción de descripciones del yo personales-privadas fue bastante similar en la generación de jóvenes del estudio de Antalíková et al (2018) (alrededor del 86% del total en ambos países) y del nuestro (casi el 82%), la diferencia fue mayor en el caso de los mayores fue más acentuada (en torno al 82% en Antalíková et al, frente al 61% de nuestro estudio). Estas diferencias pueden ser explicadas por los modelos del yo característicos de Eslovaquia y Dinamarca, por una parte, y de México, por otra.

En el estudio de Antalková eta al. no se incluyó la variable género, por lo que no es posible contrastar sus resultados con los de nuestro trabajo.

5.2.3. Los recuerdos autobiográficos y las descripciones del yo: el análisis de las correlaciones entre las medidas de memoria autobiográfica y las descripciones del yo

En el presente estudio se ha analizado también la relación entre las variables de respuesta, más allá del efecto de los factores explicativos. Por ello, en este apartado se van a discutir los resultados más significativos obtenidos en los análisis de las correlaciones entre las características de la memoria autobiográfica, los indicadores del análisis narrativo, y las descripciones del yo.

En primer lugar, los análisis mostraron algunas *correlaciones* entre las medidas de las características de los recuerdos autobiográficos y los indicadores narrativos, tanto los que se refieren a los dos paisajes, como a los de autonomía-relación:

- La categoría yo ha correlacionado negativamente con los indicadores de relación.
- La categoría otros ha correlacionado positivamente con las unidades emocionales.
- La categoría nosotros ha correlacionado positivamente con las unidades de acción y los indicadores de relación y negativamente con las unidades cognitivas.
- Las unidades de acción han correlacionado positivamente con los indicadores de relación.
- Por último, los datos han mostrado una correlación negativa entre las unidades cognitivas y los indicadores de autonomía

Junto a las anteriores, nuestro estudio ha mostrado también algunas correlaciones significativas entre las categorías de memoria autobiográfica y la organización de las descripciones del yo. Se ha encontrado correlación positiva entre la edad en el primer recuerdo y las descripciones del yo colectivas. También entre las unidades intencionales y las descripciones relacionales genéricas. Por

último, se ha encontrado correlación negativa entre los indicadores de heteronomía y las descripciones relacionales genéricas.

De manera muy sintética, se puede concluir de estos resultados que los participantes que dataron sus recuerdos autobiográficos a una edad más temprana eran aquellos/as que al describir su yo lo solían hacer incluyendo en estas descripciones referencias a sí mismos/as como parte de un colectivo, en este caso la familia, en el que participan y al que pertenecen. Son parte de dicho “yo colectivo/familiar” en el que hay una identificación compartida de las prácticas y actividades sociales comunes.

Por otra parte, aquellos/as que en sus narrativas mostraban y reflejaban acciones y actividades intencionales y dirigidas a metas específicas solían describirse en el TST incluyendo en sus descripciones a sí mismos/as en relación a otros, pero sin especificar esos otros. En sus narrativas, podía observarse la presencia de personas cercanas que de algún modo “motivaban” y “dirigían” sus actividades.

Y, por último, aquellos/as participantes que desarrollaban narrativas aparecían de forma destacada elementos de heteronomía (control por parte de otros/as), se describían en menor medida en relación a otros/as genéricos.

En conjunto, estos datos muestran un patrón por el cual podemos identificar ciertos recuerdos que se caracterizan por una alta presencia de otros, aparte del yo (categorías otros y nosotros), la descripción de acciones, con una presencia relativamente baja de verbos cognitivos y una alta presencia de indicadores de relación. Estas características coinciden en parte con lo que algunos estudios han atribuido a los recuerdos autobiográficos de individuos procedentes de grupos culturales en los que predomina el yo interdependiente (Leitchman, Wang

y Pillemer, 2003; Wang, 2004; de la Mata et al., 2015). La correlación negativa entre la categoría yo y los indicadores de relación y entre la categoría nosotros y las unidades cognitivas sería consistente con esta interpretación. También son parcialmente consistentes con esta interpretación las correlaciones entre medidas de memoria autobiográfica e indicadores del yo.

No obstante, hay que señalar que sólo se encontraron correlaciones entre algunas categorías y que las correlaciones encontradas fueron en general medias o bajas. Por otra parte, hemos dicho antes que únicamente se encontró efecto significativo de las variables explicativas en algunas categorías. Todo ello pone de manifiesto una vez más la complejidad de las relaciones entre factores culturales como la generación y el género y las características de los recuerdos autobiográficos y las descripciones del yo, así como la existencia de una gran variación individual.

En definitiva, la interpretación anterior deja sin resolver muchas cuestiones.

Algunas de ellas son las siguientes:

- Existe una gran variabilidad intragrupo, que podría explicar en buena parte que se hayan encontrado pocas relaciones significativas entre las variables explicativas y las categorías de memoria autobiográfica y las descripciones del yo.
- Todos/as los/as participantes eran mexicanos/as. En este sentido, se ha caracterizado la cultura mexicana en términos del modelo de yo interdependiente. Esta caracterización, no obstante, ha sido fuertemente criticada, por no reconocer la variabilidad interna, así como la propia complejidad de las dimensiones independencia-interdependencia (Kagitsibaçi 2005, 2007; Santamaría et al., 2010; de la Mata et al., 2015).

- Por otro lado, los y las participantes tenían un nivel educativo alto. Con respecto a esta cuestión, la investigación de los últimos años está aportando evidencia empírica de la relación entre educación formal y el modelo del yo independiente (Greenfield, 2009; de la Mata Santamaría y Ruiz, 2016; de la Mata et al., en prensa).
- No todos los datos de nuestro estudio son consistentes con la interpretación expuesta. Entre esos datos inconsistentes podemos incluir la correlación negativa entre las unidades cognitivas y los indicadores de autonomía.

5.3. Algunas conclusiones finales.

Hasta aquí hemos visto cómo la memoria autobiográfica y las descripciones del yo en gran medida tienen que ver, y se sustentan, en factores personales; es decir, las diferencias individuales son importantes en ambos procesos. Sin embargo, no es sólo este aspecto individual el que influye en el desarrollo y caracterización de los recuerdos autobiográfico y las descripciones del yo, sino que, además, y sobre todo, aspectos culturales de diversa índole y, en el caso del presente estudio, el género y la generación, resultan de crucial importancia para el análisis de los mismos.

De acuerdo con la teoría analizada en este trabajo (Nelson y Fivush, 2004) encontramos que es justamente en la etapa preescolar donde aparecen los primeros indicios de las interacciones sociales y de los aspectos cognitivos inherentes.

A lo largo de nuestro trabajo de investigación hemos visto lo valioso que es el lenguaje para la comunicación, como afirma Hudson (1990). En la edad

preescolar se puede ver el surgir del yo, la adquisición del lenguaje, la influencia de los factores socioculturales, etc.

De este modo, el tipo y la naturaleza de la interacción que se tenga con los padres (estilos de interacción paterno-filiales) va a influir de manera decisiva en el surgimiento de la memoria autobiográfica. Estos estilos interactivos van a dejar sentir su influencia en el proceso de socialización de los niños y las niñas y, como consecuencia, de la aparición de los recuerdos autobiográficos. Como hemos visto, esto implica que cuanto más rica y estimulante sea la comunicación tengan los padres con los hijos, y viceversa, mayor será la adaptación para poder adquirir y desarrollar las habilidades necesarias para el recordar autobiográfico.

Nuestro trabajo de investigación tuvo como finalidad analizar el efecto de la generación y género en la memoria autobiográfica y las descripciones del yo, a través de las dimensiones de la autonomía-relación.

Los datos obtenidos en este trabajo de investigación coinciden en gran parte con los obtenidos en otros trabajos similares, aunque también difiere en algún punto. A continuación, se detallará cada uno de estos puntos.

En relación a la narrativa del primer recuerdo de la infancia:

- A diferencia de otros estudios, como el realizado por de la Mata et al. (2015) en un estudio comparativo entre estudiantes de México y España, en nuestro estudio no hubo diferencias demasiado estadísticamente significativas. Como se señaló más arriba, esto pudo ser debido a que ambos grupos de participantes, tanto jóvenes estudiantes como profesionistas pertenecen a una misma cultura, la mexicana y a que ambos tienen un nivel educativo alto.

- Por otro lado, la edad en la que ambos grupos de edad datan su primer recuerdo autobiográfico, y a pesar de la brecha generacional entre ambos, no mostró grandes diferencias. A nuestro juicio, esto pudo ser debido al hecho de pertenecer a un mismo tipo de cultura, una cultura colectivista.
- En cuanto al género, sólo se encontraron diferencias entre hombres y mujeres en los indicadores de autonomía y relación, así como interacción entre generación y género en dos categorías de las descripciones del yo: descripciones personales y descripciones relacionales concretas. En ambos casos, además, lo que se encontró en la generación de jóvenes (mayor uso de descripciones personales en los hombres y de descripciones relacionales concretas en las mujeres) se ajusta más a lo que podría esperarse en términos de estereotipos de género. Todo ello pone de manifiesto una vez más la complejidad de las diferencias de género y de su construcción en contextos culturales.
- .Existe en México socialmente una diferencia de comportamiento bastante marcada entre las nuevas generaciones y las pasadas, por lo que no resulta extraño los resultados obtenidos en esta investigación en cuanto a esta variable.
- Respecto al yo, entre generaciones al estudiante le es más fácil el autodescribirse y debe de ser principalmente por el proceso de desarrollo en donde el adolescente-joven destaca por hablar sobre sí mismo constantemente. Caso contrario sucede con los profesionistas mayores que, dentro de su proceso de desarrollo, tienden más a procesar los pensamientos, recuerdos, valores, etc., que los estudiantes. De algún modo, los profesionistas, pertenecientes a la generación de los mayores,

se mueven más en el terreno de las cogniciones y los pensamientos. Se podría decir que son más cognitivos.

- En cuanto a los procesos metacognitivos, los jóvenes estudiantes suelen manifestarse más en este punto, nuevamente porque sus experiencias las basan en lo hasta ese momento vivido, lo cual le es de utilidad para su identificación social.
- Los profesionistas ya han pasado por una serie de experiencias y expectativas que hacen que les sea más fácil pensar en los demás, dado que no están pasando por la etapa egocéntrica sino en la etapa de madurez y cooperación, buscan el relacionarse con los demás.
- Con cierto sentido lógico, los profesionistas basan sus relaciones y participación en eventos en parte por el pasado de los años, ya han formado su propia historia, mientras que los jóvenes estudiantes están en ese proceso de desarrollo.
- Quizá sea importante en este punto, y en relación con las descripciones del yo, recordar que para obtener estas auto-descripciones de los participantes se utilizó como instrumento el TST. Con respecto a este instrumento, un problema metodológico que se considera importante destacar hace referencia a la traducción al español del mismo. Al traducirlo al español, el "I am", en español puede traducirse como "yo soy" o "yo estoy", causando una limitación por la expresión adecuada al yo.

La finalidad de la aclaración anterior es con miras a continuar esta línea de investigación y no perder la esencia de la intencionalidad de la misma y plantear nuevas posibilidades de acuerdo con los resultados obtenidos. Para ello consideramos importante los siguientes puntos:

1. Profundizar en los datos relacionados con la memoria autobiográfica y las descripciones del yo en ambos género y generación, e ir más allá y hacerlo extensivo a otras culturas, como las mencionadas en esta investigación u otras culturas no mencionadas aquí.
2. Comparar la temática de otro tipo de recuerdos narrados por los/as jóvenes y mayores. Ya que sería interesante ver lo que sucede con otro tipo de actividades y experiencias de los participantes. No obstante, están disponibles para futuros estudios.
3. La aplicación del instrumento de evaluación a muestras más heterogéneas, como se mencionó anteriormente en otras culturas o en la misma cultura, pero con otros grupos generacionales y con diferente nivel de formación educativa, que contribuyan al enriquecimiento de los datos expuestos en este trabajo de investigación.

Como se ha mencionado repetidas veces a lo largo de esta memoria, la narrativa nos permite dar a conocer a través del lenguaje oral y escrito las historias de vida, que son un reflejo de la cultura en la que se está inmerso, de la sociedad, y del individuo como parte de ella. Y es precisamente en este contexto donde nacen las historias, donde se puede observar el nacimiento, crecimiento y todo lo que en ella rodea y que permite al individuo formar parte de la sociedad.

Estas historias de vida hacen que las personas se vayan describiendo a sí mismas durante su desarrollo de ella, que se construya su género, los contextos económicos, políticos y culturales, etc. (McAdams, 2001); y esas mismas historias, de forma implícita, van haciendo que se formen las brechas

generacionales que son parte de una misma sociedad y por lo que se comparten en conjunto las experiencias, fortaleciendo el diario vivir y la formación de las historias de vida.

Para concluir, se puede decir que el estudio de la memoria autobiográfica y las descripciones del yo, y su relación estrecha con el género y la generación nos invita a continuar en esta línea en futuros estudios similares que enriquezcan el conocimiento del comportamiento humano.

Referencias bibliográficas

- Alea, N. & Bluck, S. (2003). Why are you telling me that? A conceptual model of the social functions of autobiographical memory. *Memory, Vol. 11*, 165-178
- Anderson S.J. & Conway , M. (1997) Representations of autobiographical memory. En M.A. Conway (Ed.) *Cognitive models of memory* pp. 217-246. Hove. UK Psychological Press Pubkishers.
- Baddeley, A. D. (1986). *Working memory*. New York: Oxford University Press.
- Baddeley, A. D. (1992). What is autobiographical memory? En M. A. Conway, D. C. Rubin, H. Spinnler y W. A. Wagenaar (Eds.), *Theoretical perspectives on autobiographical memory*, pp. 13-29, Dordrecht, N.L: Kluwer.
- Baddeley, A. D. (1999). *¿Por qué necesitamos la memoria?, Recuerdo y memoria autobiográfica. Memoria humana, teoría y práctica*. Mc Graw Hill. Madrid, España.
- Bajtin, M. (1979/1986) *Speech genres and others late essays*, Austin, Texas, Texas University Press.
- Bamberg, M. (1997). Language. concepts, and emotions. The role of language in the constructlon of emotions. *Language Sciences. 19*,
- Barclay (1986) Schematization of autobiographical memory. In D.C. Rubin (Ed) *Autobiographical memory*. Cambridge University Press
- Barclay, C. R. (1996). Autobiographical remembering: Narrative constraints on objectified selves. En D.C. Rubin (Ed.), *Rememberig our past: Studies in autobiographical memory* (pp.94-125). Cambridge, MA: Cambridge University Press.

- Barclay, C. R. (1996). Autobiographical remembering: Narrative constraints on objectified selves. En D.C. Rubin (Ed.), *Remembering our past: Studies in autobiographical memory*, pp.94-125. Cambridge, MA: Cambridge University Press
- Bartlett, F. (1932) Remembering. A study in experimental and social psychology. New York. Cambridge University Press
- Bauer, P. Stennes, L. & Haight (2003). Representation of the inner self in autobiography: Women's and men's use of internal states language in personal narratives. *Memory*, 2003, 11 (1), p.p. 27-42.
- Baumeister & Sommer (1997). What do men want? Gender differences and two spheres of belongingness: Comment on Cross and Madson. *Psychological Bulletin*, 122, 38-44.
- Beike, Lampinen y Behrend (2004). *The Self and Memory* New York: Psychology Press
- Bird A and Reese E (2006) Emotional reminiscing and the development of an autobiographical self. *Developmental Psychology* 42: 613–626.}
- Bluck, S. and Levine, L. J. (1988) Reminiscence as autobiographical memory. A catalyst for reminiscence theory development. *Ageing and society* 18, 185-208.
- Bluck, S. & Alea, N. (2002). Exploring the functions of autobiographical memory: Who do I remembered the autumn? En J. D. Webster y B. K. Haight (Eds.),
- Bluck, S. (2003). Autobiographical memory: exploring its functions in everyday life. *Memory*, Vol. 11, 113-123.

- Bluck, S., Alea, N., Habermas, T. & Rubin, D. C. (2005). A tale of three functions: The self-reported uses of autobiographical memory. *Social Cognition, Vol. 23*, 91-117.
- Brewer, W. F. (1986). What is autobiographical memory? En D. C. Rubin (Eds.), *Autobiographical memory*, pp. 25-49. Cambridge: Cambridge University Press.
- Brewer, W. F. (1992). Phenomenal experience in laboratory and autobiographical memory tasks. En M. A. Conway, D. C. Rubin, H. Spinnler y W. A. Wagenaar (Eds.), *Theoretical perspectives on autobiographical memory*, pp. 31-51, Dordrecht, N.L: Kluwer.
- Bruner, J. S. (1990). *Acts of meaning*. Cambridge, MA & Londres: Harvard University Press.
- Buckner, J. P. & Fivush, R. (1998). Gender and self in children's autobiographical narratives. *Applied Cognitive Psychology, Vol. 12*, 407-429.
- Cala, M. J. (2004). Estudios comparativos entre varones y mujeres. Procesos psicológicos básicos: *Memoria. La memoria autobiográfica*. Proyecto Docente. Universidad de Sevilla.
- Cala, M.J. y de la Mata, M.L. (2010). Género, identidad y memoria autobiográfica. *Estudios de Psicología, 31 (1)*, 1--18.
- Chirkov, V., Ryan, R., Kim, Y. & Kaplan, U. (2003). Differentiating autonomy from individualism and independence: A Self-Determination Theory Perspective on Internalization of Cultural Orientations and Well-Being. *Journal of Personality and Social Psychology, Vol. 84*, 97-110.

- Cohen, S. (1998). "Psychosocial models of the role of social support in the etiology of physical disease.". Department of Psychology. Paper 262. <http://repository.cmu.edu/psychology/262>.
- Conway, D.C. Rubin, H. Spinnler y W. A. Wagenaar (Eds.), *Theoretical perspectives on autobiographical memory*, pp. 13-29, Dordrecht, N.L: Kluwer.
- Conway, M. A. & Haque, S. (1999). Overshadowing the Reminiscence Bump: Memories of a Struggle for Independence. *Journal of Adult Development*, 6(1), 35-44
- Conway, M. A. & Pleydell-Pearce, C. W. (2000). The construction of autobiographical memories in the self-memory system. *Psychological Review*, Vol. 107, 261-288.
- Conway, M. A. & Pleydell-Pearce, C. W. (2000). The construction of autobiographical memories in the self-memory system. *Psychological Review*, Vol. 107, 261-288.
- Conway, M. A. & Rubin, D. C. (1993). The structure of autobiographical memory. En A. F. Collins, S. E. Gathercole, M. A. Conway, & P. E. M. Morris (Eds.), *Theories of memory*, pp. 103-139. Hove, Sussex, England: Erlbaum.
- Conway, M. A. (1990). *Autobiographical Memory: An introduction*. En Milton Keynes, England: Open University Press
- Conway, M. A. (1992). Making sense of the past. En M. A. Conway, D. C. Rubin, H. Spinnler y W. A. Wagenaar (Eds.), *Theoretical perspectives on autobiographical memory*, pp. 3-10, Dordrecht, N.L: Kluwer

- Conway, M. A., Singer, J. A. & Tagini, A. (2004). The self and autobiographical memory: correspondence and coherence. *Social Cognition, Vol. 22*, 491-529.
- Conway, M. A., Wang, Q., Hanyu, K., & Haque, S. (2006). A Cross-cultural investigation of autobiographical memory: On the universality and cultural variation of the reminiscence bump. *Journal of Cross-Cultural Psychology, 37 (4)*, 359--365
- Crovitz, H. F. & Schiffman, H. (1974). Frequency of episodic memories as a function of age. *Bulletin of the Psychonomic Society, Vol. 4*, 517-518
- Davis, P. J. (1999). Gender differences in autobiographical memory for childhood emotional experiences. *Journal of Personality and Social Psychology, 76*, 498-510.
- De la Mata, Santamaria y Ruiz (2010) Cultura y memoria autobiográfica: concepción del yo en estudiantes universitarios mexicanos y españoles. *Estudios de Psicología 3, (1)* 21-38
- De la Mata, Santamaria, Ruiz y Hansen (2011) Memoria autobiográfica, narrativa y concepción del yo un estudio transcultural- *Revista Mexicana de Psicología, 28 (2)*183-191
- Edwards, D., & Middleton, D. (1986). Joint Remembering: Constructing an Account of Shared Experience through Conversational Discourse. *Discourse Processes, 9*, 423-459.
- Fiske, A. P. (2002). Using Individualism and Collectivism to Compare Cultures-A Critique of the Validity and Measurement of the Constructs: Comment on Oyserman et al. (2002). *Psychological Bulletin, Vol. 128*, 78-88.

- Fitzgerald, J. M. (1996). Intersecting meanings of reminiscence in adult development and aging. En D. C. Rubin (Eds.), *Remembering our past studies in autobiographical memory*. Cambridge University.
- Fivush (2011) The development of autobiographical memory. *Annual Review Psychology*, 62, 559-82.
- Fivush R., Berlin L., Sales J.M. Mennuti--Washburn J. and Cassidy J., (2003) Functions of parent-children reminiscing about negative events *Memory* 11, 179-192
- Fivush R.. (2007). Maternal reminiscing style and children's developing understanding of self and emotion. *Clinical Social Work Journal*, 35, 37-46.
- Fivush y Reese (1992) The social construction of autobiographical memory. In M.A. Conway D. C. Rubin H., Spinnler & Wagenaar (Eds) *Theoretical perspectives an autobiographical memory pp 115-132*. Netherlands. Kluwer Academic Publishers.
- Fivush, R. & Buckner, J. P. (2003). Constructing gender and identity through autobiographical narratives. En R. Fivush and C. Haden (Eds.), *Autobiographical memory and the construction of a narrative self: Developmental and cultural perspectives*, pp. 149-168. Lawrence Earbaum associates, Publishers.
- Fivush, R. & Haden, C. (2003). *Autobiographical memory and the construction of a narrative self: Developmental and cultural perspectives*. Lawrence Earbaum Associates, Publishers.
- Fivush, R. & Hamond, N. (1990). La memoria autobiográfica durante los años de preescolar: hacia una reconceptualización de la amnesia de la infancia.

- En R. Fivush and J. Hudson (Eds.), *Conocimiento y recuerdo en la infancia*, Simposio Emory sobre Cognición, pp. 243-269. Cambridge: Cambridge University Press.
- Fivush, R. & Nelson, K. (2006). Parent-child reminiscing locates the self in the past. *The British Journal of Developmental Psychology*, 235-251.
- Fivush, R. (1991). The social construction of personal narratives. *Merrill-Palmer Quarterly*, 37, 59-82.
- Fivush (1993) Mother-child conversations about the past: Relationships of style and memory over time. *Cognitive Development* 8 (4) 403-430
- Fivush (1994) *Constructive narrative emotion and self in parent-child conversation about the past*. Cambridge University Pres.
- Fivush, R., Haden, C. & Adam, S. (1995). Structure and coherence of preschoolers' personal narratives over time: Implications for childhood amnesia. *Journal of Experimental Child Psychology*, Vol. 60, 32-35.
- Gelfand, M. J. & Realo, A. (1999). Individualism-Collectivism and accountability in intergroup negotiations. *Journal of Applied Psychology*, Vol. 84, 721-736.
- Georgakopoulou, P. (2003). *Redundancy Levels in Subtitling. DVD Subtitling: A Compromise of Trends*. PhD Thesis. Guildford: University of Surrey.
- Green, Deschamps y Paez (2005) Variation on individualism and collectivism within and between 20 countries: A typological analysis. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 36, 321-339.
- Haden, C., Haine, R., & Fivush, R. (1997). Developing narrative structure in parentchild reminiscing across the preschool years. *Developmental Psychology*, Vol. 33, 295-307.

- Han, J. J., Leichtman, M. D., & Wang, Q. (1998). Autobiographical memory in Korean, Chinese and American children. *Developmental Psychology, 34*, 701-713.
- Hansen Lundhus & Treebak. (2006). *His and her use of memories in everyday contexts*. Comunicación presentada en la IV International Conference on Memory. Sydney, Australia, Julio 2006.
- Harb, C., & Smith, P. B. (2008). Self--Construals Across Cultures: Beyond Independence--Interdependence. *Journal of Cross--Cultural Psychology, 39*, 178--197.
- Hardin, E. E., Leong, F. L., & Bhagwat, A. A. (2004). Factor structure of the Self-Construal Scale revisited. Implications for the multidimensionality of the self construal. *Journal of Cross-Cultural Psychology, 35*, 327-345.
- Hayne, H. & MacDonald, S. (2003). The socialization of autobiographical memory in children and adults: The roles of culture and gender. En R. Fivush y C.A. Haden (eds.), *Autobiographical memory and the construction of a narrative self. Developmental and cultural perspectives*. pp. 99-119. Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.
- Hirst, W. and Manier, L. (1996). Social influences on remembering. In D. Rubin (Ed.), *Remembering the past*, pp. 271–290. New York: Cambridge University Press.
- Hofstede, G. (1980). *Culture's consequences: International differences in work-related values*. Beverly Hills, CA: Sage
- Hofstede, G. (2001). *Culture's consequences: Comparing values, behaviors, institutions, and organizations across nations* (2nd Eds.), Thousand Oaks, CA: Sage.

- Howe M. L., Courage, M. L. & Peterson, C. (1994). How can I remember when “I” wasn’t there: Long-term retention of traumatic experiences and emergences of the cognitive self? *Consciousness and Cognition*. Vol. 3, 327-355.
- Howe, M. L. & Courage, M. L. (1993). On resolving the enigma of infantile amnesia. *Psychological Bulletin*, Vol. 113, 305-326.
- Howe, M. L. & Courage, M. L. (1997). The emergence and early development of autobiographical memory. *Psychological Review*, Vol. 104, 499-523.
- Hudson, J. (1990). La aparición de la memoria autobiográfica en las conversaciones madre-hijo. En R. Fivush y J. Hudson (Eds.), *Conocimiento y recuerdo en la infancia*, Simposio Emory sobre Cognición, 183- 214. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kagitçibasi (Eds). *Handbook of cross--cultural psychology*. Vol 3 (pp. 1--49), Londres : Allyn & Bacon
- Kagitçibasi, C. (1997) Individualism and colectivism. In J. Berry, M. Segal & C. K.
- Kagitçibasi, C. (2005). Autonomy and relatedness in cultural context: Implications for self and family. *Journal of cross-cultural psychology*, Vol. 36, 403-422.
- Kagitçibasi, C. (2007). *Family, self and human development across cultures. Theory and applications*. Mahwah, N.J.: L.E.A.
- Kashima, E. S., & Hardie, E. A. (2000). The development and validation of the Relational, Individual and Collective Self-Aspects (RIC) Scale. *Asian Journal of Social Psychology*, 3, 19-48.

- Kihlstrom y Klein (1997) Self-Knowledge and Self-Awareness. *Journal Annals of the New York Academy of Sciences*
- Kim, U., Triandis, H. C., Kagitçibasi, C., Choi, S.-C., & Yoon, G. (1994). Introduction. In U. Kim, H. C. Triandis, C. Kagitçibasi, S.-C. Choi, & G. Yoon (Eds.), *Individualism and collectivism. Theory, method, and applications*, pp. 1-16. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Kitayama, & Markus (1994). *Emotion and culture: Empirical studies of mutual influence*. Washington, DC, US: American Psychological Association.
- Kopelman, M. D., Wilson, B. A. & Baddeley, A. D. (1989). The autobiographical memory interview: A new assessment of autobiographical and personal semantic memory in amnesic patients. *Journal of clinical and experimental neuropsychology, Vol. 11*, 724-744.
- Kopelman, M.D. (1994). Working memory in the amnesic syndrome and degenerative dementia. *Neuropsychology, 8*, 555-562.
- Koriat, M. Goldsmith, S. and Pansky, R. (2000). Toward a psychology of memory accuracy. *Annual. Review of Psychology, 51*, 481–537
- Kyrtziz (1999). The development of discourse markers in peer interaction. *Journal of Pragmatics 31*, 1321-1338.
- Leichtman, M. D., Wang, Q. & Pillemer D. B. (2003). Cultural variations in interdependence and autobiographical memory: Lesson from Korea, China, India, and the Unites States. En R. Fivush y C. Haden (Eds.), *Autobiographical memory and the construction of a narrative self: Developmental and cultural perspectives*, pp, 73-97. Lawrence Erlbaum associates, Publishers.

- Levine, Turner, Tisserand, Hevenor, Graham, McIntosh. (2004). The functional neuroanatomy of episodic and semantic autobiographical remembering: a prospective functional MRI study. *Journal Cognitive Neuroscience*;16(9):1633-46.
- Linde Ch. (1993) *Life stories: the creations of coherence*. Ney York, Oxford University Press}
- Linton M. (1986) Ways of searching and the contents of memory. En D. C. Rubbin (Ed) *Autobiographical memory*, pp. 50-67. Cambrige, UK Cambrige. University Press.
- Lockhart, R. S. (1989) The role of theory in understanding implicit memory. In: *Implicit memory: Theoretical issues*, ed. Lewandowsky,S., Dunn, J. C. & Kirsner, K.Erlbaum
- Lucius-Hoene, Gabriele (2000). Constructing and Reconstructing Narrative Identity [19 paragraphs]. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 1(2), Art. 18, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0002189>.
- McAdams, D. P. (1985). *Power, intimacy, and the life story: Personological inquiries into identity*, New York: Guilford Press.
- MacDonald, S., Uesiliana, K. & Hayne, H. (2000). Cross-cultural and gender differences in childhood amnesia. *Memory*. Vol. 8, 365-376.
- Markus, H. R. & Kitayama, S. (1991). Culture and the self: implications for cognition, emotion and motivation. *Psychological Review*, Vol. 98, 224-253

- Matsumoto, D. (1999). Culture and the self: An empirical assessment of Markus and Kitayama's theory of independent and interdependent self-construals. *Asian Journal of Social Psychology*, 2, 289-310.
- McAdams, D. P. (2001). The Psychology of Life Stories [Special Issue: Autobiographical Memory]. *Review of General Psychology*, Vol. 5, 100-122.
- McCabe, A. and Peterson, C. (1991). *Developing narrative structure*. Lawrence Erlbaum Associates: Hillsdale, New Jersey.
- Moita--Lopes, L.P. (2006). On being white, heterosexual and male in a Brazilian school: Multiple positionings in oral narratives. In: A. de Fina, D. Schiffrin, and M. Bamberg (eds.), *Discourse and identity*, pp 288-313. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mullen, M. K. & Yi, S. (1995). The cultural context of talk about the past: Implications for the development of autobiographical memory. *Cognitive Development*, 10, 407-419.
- Neisser, U. (1962). Cultural and cognitive discontinuity. In T. E. Gladwin & W. C. Sturtevant (Eds.), *Anthropology and human behavior*, pp. 54-71. Washington, DC: Anthropological Society of Washington
- Neisser, U. (1982). *Memory observed: Remembering in natural contexts*. San Francisco Press.
- Neisser, U. (1988). Five kinds of self-knowledge. *Philosophical Psychology*, 1, 35-59.
- Neisser U & Winograd E. (1988) *Remembering reconsidered. Ecological approaches to the study of memory*. New York: Cambridge University Press.

- Neisser, U. & Fivush, R. (Eds.) (1994). *The remembering self: Construction and accuracy in the self--narrative*. New York: Cambridge University Press.
- Nelson, K. & Fivush, R. (2004). The emergence of autobiographical memory: a social cultural developmental theory. *Psychological Review*, Vol. 111, 1-27.
- Nelson, K. (1990). Recordar, olvidar y amnesia de la infancia. En R. Fivush y J. Hudson (Eds.), *Conocimiento y recuerdo en la infancia*, Simposio Emory sobre Cognición. Cambridge University Press, 325-341.
- Nelson, K. (1993). Explaining the emergence of Autobiographical Memory in Early Childhood. *Theories of Memory*, 335-385. Lawrence Erlbaum Associates, Publishers, Hillsdale, USA.
- Nelson, K. (2000). Narrative and the emergence of a consciousness of self. *Culture and Psychology*, Vol. 6, 183-196.}
- Nelson, K. (2003). Narrative and self, Myth and Memory: Emergence of the Cultural Self. En R. Fivush y C. Haden (Eds.), *Autobiographical memory and the construction of a narrative self: Developmental and cultural perspectives*. Lawrence Erlbaum associates, Publishers.
- Norricks (2000) Conversational narrative: storytelling in everyday talk. Vol. 203. *Studies in the theory and history of linguistic science: Current issues in linguistic theory*.
- Niedzwienska (2003) Gender differences in vivid memories. *Sex Roles*, 49, 321-331.
- Norricks, N. R. (1997). Twice-told tales: collaborative narration of familiar stories. *Language in Society* 26, 199–220.

- Ochs, E. & Capps, L. (1996). Narrating the self. *Annual review of anthropology*, Vol. 25, 19-43.
- Oyserman D., Coon, H., & Kemmelmeier, M. (2002). Rethinking individualism and collectivism: evaluation of theoretical assumptions and meta-analyses. *Psychological Bulletin*, Vol. 128, 3–72.
- Ochs, E. and Capps, L. (2001). *Living narrative: Creating lives in everyday storytelling*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Pasupathi, M. (2001). The social construction of the personal past and its implications for adult development. *Psychological Bulletin*, Vol. 127, 651-672.
- Pasupathi, M. (2001). The social construction of the personal past and its implications for adult development. *Psychological Bulletin*, Vol. 127, 651-672.
- Pillemer D. B. (2003). Directive functions of autobiographical memory: The guiding power of the specific episode. *Memory*, 11, 193-202.
- Pillemer, D.B. (1992) Remembering personal circumstances. A functional analysis. In E. Winograd y U. Neisser (Eds) *Affect and accuracy in recall. Studies of "flashbulb" memories*. New York, Cambridge University Press.
- Pillemer, D. B. (1998). *Momentous events, vivid memories*. Cambridge: Harvard University Press
- Pratt, Arnold, Norris y Fiyer (1999) Intergenerational Transmission of Values: Family Generativity and Adolescents' Narratives of Parent and Grandparent Value, *Teaching Journal of personality*, 34, 56-69.
- Real Academia Española (1992). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe

- Reese, E. (2002). Social factors in the development of autobiographical memory: The state of the art. *Social Development, Vol. 11*, 124-142.
- Reese, E., Haden, C. A. & Fivush, R. (1993). Mother-child conversations about the past: Relationships of style and memory over time. *Cognitive Development, Vol. 8*, 403-430.
- Robinson (1986). Autobiographical memory. A historical prologue. En D. Rubin (Ed) *Autobiographical memory (pp. 19-24)*. New York: Cambridge University Press
- Robinson, J.A. & Swanson, K.L. (1990). Autobiographical memory: The next phase. *Applied Cognitive Psychology, 4*, 321-335.
- Ross, B. M. (1991). *Remembering the personal past*. New York: Oxford University Press
- Ross, M., & Holmberg, D. (1990). Recounting the past: Gender differences in the recall of events in the history of a close relationship. In J. M. Olson & M. P. Zanna (Eds.), *Ontario Symposium on Personality and Social Psychology. Self-inference processes: The Ontario symposium*, Vol. 6, pp. 135-152. Hillsdale, NJ, US: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Rubin, D. C. (1986). *Autobiographical Memory*. Cambridge University Press
- Rubin, D. C. (1992). Definitions of Autobiographical Memory. En M. A. Conway, D. C. Rubin, H. Spinnler y W. A. Wagenaar (Eds.), *Theoretical perspectives on autobiographical memory*, 495-499, Dordrecht, N.L: Kluwer.
- Rubin, D. C. (1996). *Remembering our past studies in autobiographical memory*. Cambridge University.

- Rubin, D. (1999). Autobiographical Memory and aging. En D. Park and N. Schwartz (Ed.), *Cognitive aging: A primer*, pp. 131-149. Philadelphia. PA: Psychology Press.
- Rubin, D., Schrauf, L., Gulgoz, S., & Naka, T. (2007). Cross-cultural variability of component processes in autobiographical remembering: Japan, Turkey, and the USA. *Memory*, 15, 536-547
- Ruiz, M.L. (2011). *La influencia del género, generación y experiencia educativa en las narrativas autobiográficas de recuerdos personales a lo largo del ciclo vital*. Tesis Doctoral. Universidad de Sevilla.
- Sala, A. (2008). *Construcciones identitarias en el contexto histórico-cultural: Identidades lésbicas, historias de vida y discursos sociales*. Tesis Doctoral sin publicar. Universidad de Sevilla.
- Santamaría, A. y Montoya E. (2008). La memoria autobiográfica: el encuentro entre la memoria, el yo y el lenguaje. *Estudios de Psicología*, 29 (3), 333-350.
- Santamaría, A. y Martínez M. (2005). La construcción de significados en un marco de la Psicología Cultura del pensamiento narrativo. En Cubero y Ramírez *Vygotsky en la Psicología Contemporánea*, pp.167-193. Argentina. Ed. Miño y Dávila.
- Schrauf, R.W. & Rubin, D.C. (2003). "On the bilingual's two sets of memories". In R. Fivush & C. Haden (eds.), *Autobiographical memory and the construction of a narrative self*, pp. 121-145. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Shweder, R. A. & Bourne, E. J. (1984). Does the concept of the person vary cross- culturally? In R. A. Shweder & R. A. LeVine (Eds.), *Culture Theory:*

- Essays on Mind, Self, and Emotion*, pp. 158-199. New York: Cambridge University Press.
- Singelis, T. M. (1994). The measurement of independent and interdependent self-construals. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 20, 580-591.
- Solcoff, K. (2001). ¿Fenomenología experimental de la memoria? La memoria autobiográfica entre el contexto y el significado. *Estudios de psicología*, Vol. 22, 319-344.
- Triandis, H. (1995). *Individualism and collectivism*, Boulder, CO: Westview.
- Triandis, H. C. (1989). The self and social behaviour in differing cultural contexts. *Psychological Review*, Vol. 96, 506-520.
- Tulving, E. (1983). *Elements of episodic memory*. Oxford: Clarendon Press
- Tulving, E. (1985). Memory and consciousness. *Canadian Psychologist*, 26, 1-12.
- Tulving, E. (1995). Organization of memory: Quo vadis? In, MS Gazzaniga (ed.), *The Cognitive Neurosciences*, pp. 839–47. Cambridge, MA: MIT Press
- Tulving, E. (2002). Episodic Memory: From Mind to Brain. *Annual Review of Psychology*, Vol. 53, 1-25
- Vygotski, L. S. (1979). *El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores*. Barcelona: Grijalbo.
- Waagenar, (1986). My memory: A study of autobiographical memory over six years. *Journal Cognitive Psychology Volume 18*, 2, 123-252.
- Wang, Q. (2001). Cultural effects on adults' earliest childhood recollection and self-description: Implications for the relation between memory and the self. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 81, 220-233.

- Wang (2003) Infantile amnesia reconsidered. A cross-cultural analysis. *Memory*, 11,1, 65-80
- Wang, Q. (2004). The emergence of cultural self-construct: Autobiographical memory and self-description in American and Chinese children. *Developmental Psychology*, Vol. 40, 3-15.
- Wang, Q., Leichtman, M. D. & White, S. H. (1998). Childhood memory and self-description in young Chinese adults: The impact of growing up an only child. *Cognition*, Vol. 69, 75-105.
- Wang, Q., Leichtman, M. D. & Davies, K. (2000). Sharing memories and telling stories: American and Chinese mothers and their 3-year-olds. *Memory*, Vol. 8, 159-177.
- Wang, Q. & Brockmeier, J. (2002). Autobiographical Remembering as Cultural Practice: Understanding the Interplay between Memory, Self and Culture. *Culture & Psychology*, Vol. 8, 45-64.
- Wang, Q., Conway, M. A. & Hou, Y. (2003). Infantile amnesia: A cross-cultural investigation. *Memory*, Vol. 11, 121-133.
- Wang, Q. & Fivush, R. (2005) Mother-child conversations of emotionally salient events: exploring the functions of emotionals reminiscing in European-American and Chinese families. *Social Development* 15,3, 473-495.
- Wertsch, J. V. (1991). *Voces de la mente. Un enfoque sociocultural para el estudio de la acción mediada*. Madrid: Visor.
- Wertsch, J. V. (1999). La narración como herramienta cultural para representar el pasado. *La mente en acción*, 3, 121-157. Aique Grupo Editor S. A.

- Wheeler M. A., Stuss D. T. & Tulving, E. (1997). Toward a Theory of Episodic Memory the Frontal Lobes and Autonoetic Consciousness. *Psychological Bulletin*, Vol. 121, 331-354
- Wheeler, 2000). Episodic memory and autonoetic awareness. En E, Tulving % F.M.I.Craik (Eds.) *The Oxford handbook of memory*, pp-597-625.. New York, Oxford University Press}
- Wilson, A.E. & Ross, M. (2003). The identity function of autobiographical memory: Time is on our side. *Memory*, 11, 137-149.
- Wortham, S. (2000). Interactional positioning and narrative self-construction. *Narrative Inquiry*, 10, 157-184
- Wortham, S. (2001). *Narratives in action*. New York: Teachers College Press.

Apéndice 1

Investigación sobre el primer recuerdo de la infancia

Estamos realizando un estudio sobre memoria autobiográfica; es decir, sobre los recuerdos de tu propia experiencia personal. Dicho estudio tiene por objetivo investigar el modo en el que las personas hablan de su experiencia personal relacionada con su primera infancia, así como los contenidos de esa experiencia. En concreto nos interesa conocer si haber vivido en una sociedad determinada, como la mexicana y la danesa de los años 40-50 del siglo pasado con respecto a la actual (2000-2010), influye en los recuerdos autobiográficos y las concepciones del yo de estas poblaciones. Se trata de profundizar en la relación entre los recuerdos personales y las visiones del yo en distintos marcos culturales e históricos. Por ello, nos interesa conocer y comparar el recuerdo autobiográfico más temprano (primer recuerdo) de adolescentes (17-18 años) y adultos (55-65 años) mexicanos y daneses.

Nos gustaría solicitar tu colaboración en este estudio, respondiendo por escrito a este cuestionario, siguiendo las instrucciones que a continuación se explican. Es importante que rellenes las páginas en el orden en el que aparecen.

Puedes utilizar todo el espacio que necesites para completar tus respuestas y si el que te proporcionamos no es suficiente, puedes escribir al dorso de las páginas o añadir más hojas.

Te rogamos que trates de contestar todo lo más posible y le entregues el cuestionario al profesor correspondiente.

***MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACION
Y AYUDA!!***

DATOS DEMOGRAFICOS:

Por favor, responde a los datos que se te piden a continuación:

Como puedes ver no se te pide tu nombre, de manera que las respuestas de todo el cuestionario quedarán anónimas.

SEXO.....

EDAD.....

LUGAR
DE NACIMIENTO.....

LUGAR DE RESIDENCIA.....

ESTUDIOS REALIZADOS:.....

PROFESIÓN/PROFESIONES
REALIZADAS:.....

ESTADO LABORAL ACTUAL:.....

Nº DE HIJOS/AS Y EDADES:.....

ESTADO CIVIL:.....

Por favor, responde a las siguientes preguntas:

¿Qué edad tenías cuando sucedió lo que nos acabas de contar? (especifica, si puedes, en años y meses).

.....

¿Cómo te sentiste en esos momentos? (Por favor, rodea una de las opciones de la escala desde 1-muy mal- hasta 7-muy bien-.

Muy mal						Muy bien
1	2	3	4	5	6	7

¿Qué emociones específicas experimentaste en esos momentos?

.....

¿Has pensado o hablado alguna vez de estos recuerdos? (Por favor, rodea una de las opciones de la escala desde 1-nunca antes- hasta 7-muy a menudo-.

Nunca						A menudo
1	2	3	4	5	6	7

¿En general, con qué frecuencia has pensado o hablado de tus recuerdos de infancia? (Por favor, rodea una de las opciones de la escala desde 1-nunca antes- hasta 7-muy a menudo-.

Nunca						A menudo
1	2	3	4	5	6	7

PRUEBA DE TST

Por favor, rellena los siguientes diez espacios en blanco con frases, palabras o adjetivos que te describan lo mejor posible

YO SOY.....

Apéndice 2 *Consentimiento Informado*



VERDAD, BELLEZA, PROBIIDAD

Consentimiento Informado para Participantes de la Investigación

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Oscar Monreal Aranda, de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, meta de este estudio es el de analizar la relación que existe entre el género y la generación en el primer recuerdo de la infancia de estudiantes de último grado de bachiller de entre 17 y 20 años de edad de escuelas preparatorias de Matamoros y Valle Hermoso y profesionales de diferentes áreas de entre 55 y 65 años de edad de la ciudad de Matamoros, Tamaulipas.

Si accedes a participar en este estudio, se te pedirá responder preguntas en dos encuestas, cuestionario. Esto tomará aproximadamente una hora.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas al cuestionario serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin tener que dar ninguna explicación y sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Oscar Monreal Aranda. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es de analizar la relación que existe entre el género y la generación en el primer recuerdo de la infancia de estudiantes de último grado de bachiller de entre 17 y 20 años de edad de escuelas preparatorias de Matamoros y Valle Hermoso y profesionales de diferentes áreas de entre 55 y 65 años de edad de la ciudad de Matamoros, Tamaulipas.

Me han indicado también que tendré que responder cuestionario, lo cual tomará aproximadamente 30/60 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a MPA. Oscar Monreal Aranda al teléfono 8681151068.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a MPA. Oscar Monreal Aranda al teléfono anteriormente mencionado.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha

(en letras de imprenta)



VERDAD, BELLEZA, PROBIIDAD

Consentimiento Informado para Participantes de la Investigación. Menores

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Oscar Monreal Aranda, de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, meta de este estudio es el de analizar la relación que existe entre el género y la generación en el primer recuerdo de la infancia de estudiantes de último grado de bachiller de entre 17 y 20 años de edad de escuelas preparatorias de Matamoros y Valle Hermoso y profesionales de diferentes áreas de entre 55 y 65 años de edad de la ciudad de Matamoros, Tamaulipas.

Si accedes a participar en este estudio, se te pedirá responder preguntas en dos encuestas, cuestionario. Esto tomará aproximadamente una hora.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Tus respuestas al cuestionario serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas.

Si tienes alguna duda sobre este proyecto, puedes hacer preguntas en cualquier momento durante tu participación en él. Igualmente, puedes retirarte del proyecto en cualquier momento sin tener que dar ninguna explicación y sin que eso te perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista te parece incómodas, puedes hacérselo saber al investigador o no responderlas.

Desde ya te agradecemos tu participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Oscar Monreal Aranda. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es de analizar la relación que existe entre el género y la generación en el primer recuerdo de la infancia de estudiantes de último grado de bachiller de entre 17 y 20 años de edad de escuelas preparatorias de Matamoros y Valle Hermoso y profesionales de diferentes áreas de entre 55 y 65 años de edad de la ciudad de Matamoros, Tamaulipas..

Me han indicado también que tendré que responder cuestionarios y preguntas en una entrevista, lo cual tomará aproximadamente 30/60 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento y el de mis padres. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a MPA. Oscar Monreal Aranda al teléfono 8681151068

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a MPA. Oscar Monreal Aranda al teléfono anteriormente mencionado.

Nombre del Participante	Firma del Participante	Fecha
(en letras de imprenta)		



VERDAD, BELLEZA, PROBIIDAD

Aceptación de Participación en la Investigación. Menores

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación con una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Oscar Monreal Aranda, de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, meta de este estudio es el de analizar la relación que existe entre el género y la generación en el primer recuerdo de la infancia de estudiantes de último grado de bachiller de entre 17 y 20 años de edad de escuelas preparatorias de Matamoros y Valle Hermoso y profesionales de diferentes áreas de entre 55 y 65 años de edad de la ciudad de Matamoros, Tamaulipas.

.

Si accedes a participar en este estudio, se te pedirá responder preguntas en dos encuestas, cuestionario. Esto tomará aproximadamente una hora.

.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Tus respuestas al cuestionario y a la entrevista serán codificadas usando un número de identificación y por lo tanto, serán anónimas. Una vez transcritas las entrevistas, las grabaciones se destruirán.

Si tienes alguna duda sobre este proyecto, puedes hacer preguntas en cualquier momento durante tu participación en él. Igualmente, puedes retirarte del proyecto en cualquier momento sin tener que dar ninguna explicación y sin que eso te perjudique en

ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista te parece incómodas, puedes hacérselo saber al investigador o no responderlas.

Desde ya te agradecemos tu participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Oscar Monreal Aranda. He sido informado (a) de que la meta de este estudio es conocer cómo se ven a sí mismos en el presente, en el pasado y en el futuro personas de distintas zonas de Chile y de diferentes generaciones (jóvenes y mayores), procedentes de distintos grupos sociales y con diferentes características personales.

Me han indicado también que tendré que responder cuestionarios, lo cual tomará aproximadamente 30/60 minutos.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento y el de mis padres. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a MPA. Oscar Monreal Aranda al teléfono: 8681151068.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a MPA. Oscar Monreal Aranda al teléfono anteriormente mencionado.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha

(en letras de imprenta)

